

38
29



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS**

**«EPIGRAMÁTICA»:
EL CULTO POR LA PALABRA PRECISA.
OBSERVACIONES A LA COLUMNA PERIODÍSTICA DEL ESCRITOR
MARTÍN LUIS GUZMÁN.**

TESIS
que para alcanzar el título de
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS
presenta:

SALVADOR SAULÉS ESTRADA
Asesor: DR. IGNACIO DÍAZ RUIZ

Ciudad Universitaria,
septiembre de 1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACION VARIA

COMPLETA LA INFORMACION

A mis padres

**Contra el silencio y el bullicio invento la Palabra,
libertad que se inventa y me inventa cada día.**
Octavio Paz, Libertad bajo palabra.

ÍNDICE

	págs.
Introducción	7
1. Antecedentes y contextos para "Epigramática".	
1.1. El Ateneo de la Juventud: una actitud, una forma de vida.	11
1.1.1. Guzmán y del Ateneo.	16
1.2. La sobriedad y la pasión: alternancia de una doble perspectiva.	19
2. "Epigramática": el culto por la palabra precisa.	
2.1. ¿Qué es "Epigramática"?	25
2.2. Lineamientos de una personalidad.	27
2.3. De "pochismos" y otros vicios.	34
2.4. Figuras literarias y otras observaciones.	42
2.5. Dislates que merecen "pena de azotes con buen sol y a mediodía".	50
2.6. El placer de la erudición.	58
Conclusiones.	63
Apéndices:	67
Apéndice A: 1) "Cocineras de la lengua", 2) "Blasfemias y melcocha", 3) "Habla prostituida"	69
Apéndice B: 1) "Último refugio de la poesía", 2) "Además de cursi, pocho".	71
Bibliografía de consulta.	73
Hemerografía de "Epigramática" (1953-1962).	77

INTRODUCCIÓN

LA MAESTRÍA DE MARTÍN Luis Guzmán ha sido ampliamente reconocida. Su lugar en el ámbito de las letras mexicanas es innegable. En su obra, abundante y diversa, los lectores hemos visto reflejada su especial personalidad. Desde las muestras de impresionante disciplina donde la búsqueda por la palabra exacta se mezcla con la indispensable templanza requerida, hasta las aventuradas posiciones políticas que se intercalan con hechos atractivos y peligrosos. Una combinación entre la sobriedad y el apasionamiento, tal como fue su vida y su obra.

Su gusto por el arte literario se asemeja al interés que tuvo por la discusión de los problemas nacionales. En *La querrela de México* (1915), una de sus primeras obras, dejó plasmadas muchas de esas ideas. Formó parte del Ateneo de la Juventud, grupo en el que encontró preocupaciones muy semejantes.

La personalidad de Guzmán reclamaba más acción. La política satisfizo esa exigencia. Esta actividad, atrayente y riesgosa, le proporcionó el material para escribir *El águila y la serpiente* (1928), *La sombra del caudillo* (1929) y *Las memorias de Pancho Villa* (1938-1940). Sus obras más conocidas y, por supuesto, las mejores.

Entre dimes y diretes su vida toma otros caminos. En 1941 ingresa a la Academia de la Lengua. Su devoción por la palabra se refuerza. Por esos años centra sus actividades en el periodismo, en discusiones académicas sobre el idioma y en su trabajo de editor.

De 1953 a 1962, apareció una columna periodística en el semanario *Tiempo* intitulada "Epigramática". En ella MLG deja ver no sólo las diversas ideas que rondaban su mente por aquellos tiempos, sino que centraliza su búsqueda en comentarios sobre especiales usos del español. El propósito central de este trabajo es sacar a relucir ese material poco estudiado. Además proponemos una selección, una organización, un análisis y algunas observaciones que posibiliten posteriores investigaciones.

En "Epigramática" Guzmán concentra buena cantidad de sus intereses y obsesiones. Es un pequeño reflejo de su singular personalidad. Es, también, muestra fehaciente

ciente de su inclinación por adentrarse en los laberintos de su instrumento de trabajo: la palabra.

En periódicos o en revistas, en discursos o en diccionarios, en las calles o en centros comerciales, nuestro autor obtiene la materia prima que habrá de trabajar, cual si fuera un artesano, para construir su propuesta semanal de análisis de usos excepcionales del español. Sin olvidar, por supuesto, su peculiar estilo: un poco de ironía y un mucho de erudición.

En suma, aspiramos a llegar con MLG a las reflexiones sobre los particulares empleos del idioma e invitar al conocimiento profundo y serio de este instrumento comunicativo. Con estas digresiones podremos aportar datos a la biografía de Guzmán.

Dicho lo anterior, el desarrollo de la exposición abarcará dos capítulos. En el primero de ellos, "Antecedentes y contextos para 'Epigramática'", como su nombre adelanta, nos abocaremos al estudio de acontecimientos que sustentaron y fomentaron la dedicación de MLG al trabajo literario y, en particular, a su labor de periodista en su columna de comentarios. También incursionamos en su biografía para señalar sucesos y acciones que propiciaron su desempeño en esta área.

Dada la amplitud del tema dividimos el capítulo inicial en dos partes. En la primera, "El Ateneo de la Juventud: una actitud, una forma de vida", revisamos uno de los elementos esenciales que forjaron e incentivaron la posición de nuestro autor relativa a los usos lingüísticos. Como se sabe, el Ateneo estimuló sus inquietudes por la disciplina en el trabajo, por evitar la improvisación y por el gusto de seguir su vocación de escritor. Estos tres últimos conceptos los señala el propio Guzmán como las enseñanzas extraídas de su paso por el grupo y son, además, rasgos notorios y recurrentes de la columna "Epigramática". De ahí la razón por la cual dedicamos un subcapítulo completo al Ateneo de la Juventud, a sus integrantes, a sus inquietudes y, sobre todo, a sus pretensiones.

En la segunda parte de este primer capítulo, "La sobriedad y la pasión: alternancia de una doble perspectiva", intentamos construir una breve recapitulación de acontecimientos que tuvieron como matiz principal el singular comportamiento del autor: una férrea disciplina y una clara templanza alternadas con el verdadero entusiasmo en la realización de sus actividades: su paso por la Escuela Nacional Preparatoria, la actitud asumida ante la enseñanza en esa institución, su gusto por las materias que en ella se impartían, pero también su rechazo —a la par de otros ateísta— por la filosofía positivista del momento; su desempeño convertido en un "culto por la palabra precisa"; luego los exilios y sus aprendizajes; la controvertida posición política mantenida que le vale aplausos y reprimendas, críticas y alabanzas; su actividad periodística, su trabajo en la revista *Tiempo* de la cual es fundador

y director hasta su muerte en 1976; su ingreso a la Academia de la Lengua; su actitud ante los sucesos de 1968.

Revisamos todo con la perspectiva global de reconocer en MLG a un hombre que se entregó en cuerpo y alma a sus diversas actividades, y cuya inclinación por el debate de las formas lingüísticas no fue la excepción.

El segundo capítulo, titulado "Epigramática": el culto por la palabra precisa", incluye el tema central de nuestro trabajo. Emmanuel Carballo definió, en el prefacio a las entrevistas que le concedió MLG, como "culto por la palabra precisa" a la disciplina manifestada en las enseñanzas obtenidas por los estudiantes en la Preparatoria, en particular su relación con la lengua. Resaltan en la frase dos elementos especiales que aparecen constantemente en la personalidad de Guzmán, en "Epigramática" y, por supuesto, en este estudio. Como se señaló líneas atrás, un culto siempre tendrá algo de vehemencia, de fervor; y para la precisión se requiere de meticulosidad y de disciplina, pero sobre todo, de una mente sobria. De la combinación de ambas partes sobrevienen indicios que iluminan la mayor parte de los rasgos característicos de la columna.

En el segundo capítulo está dividido en seis subtemas. En el primero se explica la consistencia de la columna y se propone una definición de ella. En el segundo se empieza a revisar el material: extraemos inicialmente unas reflexiones guzmanianas que puedan marcar la pauta de nuestro análisis. Un tema recurrente es tratado en el tercero: la siempre controvertida intromisión no sólo de vocablos sino de actitudes y formas de pensar estadounidenses. En el cuarto revisamos una gran lista de errores gramaticales muy comunes. En el quinto vemos los excesos lingüísticos llevados al absurdo y al humor involuntario. Por último, en el sexto damos sólo un botón de muestra de la pasión filológica guzmaniana. Se pretendió organizar una amplia exposición de ejemplos, acompañada de comentarios que faciliten al lector la revisión de "Epigramática".

En concreto, nuestras conclusiones inciden en reconocer al material presentado como una columna periodística de valor distinto al de las obras literarias de Guzmán, pero no por ello menos significativa en el conjunto de su obra. Su valor radica en ser, más que una discusión entre lingüistas puros o de avanzada, una real propuesta hacia uno de los más graves problemas nacionales: la avasallante infiltración no sólo de léxico, sino de formas y actitudes ajenas a nuestra identidad. Su planteamiento, creemos, no es cerrar fronteras, su propósito es abrir el campo de acción, ampliar las alternativas. Nunca se puede seleccionar una palabra, un uso, una forma de pensar o de comportarse si no se tiene el conocimiento claro de otras opciones. Es decir, extender el abanico de posibilidades para tomar mejores decisiones. Y esto no es sólo para la lengua, es para el proyecto de nación que queremos

construir. Ese fue el lema de los ateneístas: anteponer el conocimiento a la acción. Guzmán lo retoma y lo traduce en "Epigramática" en forma de análisis del idioma.

Además, con las entregas semanales, tenemos la oportunidad de poder contrastar el siempre atrayente estilo de Guzmán con la exposición, generalmente árida, de los especialistas en el idioma. Sin olvidar, claro está, la invitación a adentrarnos en el conocimiento de la lengua española y en las obsesiones de MLC por medio de su "Epigramática".

Se agrega al final unos apéndices que incluyen dos muestras representativas del material estudiado para que el lector tenga una idea más concreta del formato de la columna.

Finalmente, quiero agradecer al Dr. Ignacio Díaz Ruiz su invitación a colaborar en el proyecto de investigación para recopilar "Epigramática". Sin su iniciativa y apoyo, hubiera sido imposible la obtención del material y, menos aún, la feliz conclusión de este trabajo.

1. ANTECEDENTES Y CONTEXTOS PARA «EPIGRAMÁTICA»

1.1 ATENEO DE LA JUVENTUD: UNA ACTITUD, UNA FORMA DE VIDA

uchas de las ideas que forjaron la personalidad de Martín Luis Guzmán provienen de ese gran semillero de pensadores y de reflexiones conocido como el Ateneo de la Juventud. Un grupo o generación fundado en 1909¹ con antecedentes inmediatos en ciertas conferencias dictadas por los que más adelante habían de integrarlo. Entre la ecléctica composición de su temática — donde el *Banquete* de Platón ocupó un lugar preponderante—, un poco de música, y otro tanto más de poesía, se conformó una asociación que surgía precisamente en el centro mismo de la paz porfiriana pero, paradójicamente, fundada con la resuelta determinación de rechazar la filosofía considerada como la esencia de ese régimen dictatorial: el positivismo.

Eran principios de siglo, Porfirio Díaz atravesaba por una época un tanto incómoda, pues las otroras alabanzas al caudillo liberal se habían convertido en recriminaciones a su obvio anquilosamiento después del exceso de años en el poder. Sin embargo, como en todo, había conciencias tranquilas y espíritus muy a gusto con el statu quo: unas eran familias adineradas, otras con fueros en el gobierno o cercanas a las redes del poder, y otras más con un poco de menos suerte pero con la posibilidad de disfrutar de ciertos puestos de trabajo creados al cobijo de la dictadura. A algunas de estas últimas familias pertenecían los miembros del Ateneo: los Guzmán Franco no fueron la excepción: la madre tenía parentesco con el gran latifundista Terrazas de Chihuahua y el padre gozó un cargo militar en el Norte y luego en la Capital; esto permitió a Martín Luis Guzmán dedicarse a lo que conmovía su espíritu: el trabajo literario.

¹ Para abundar en la controversia "grupo o generación", véase Álvaro Matute, "El Ateneo de la Juventud grupo: asociación civil, generación", en *La Revolución Mexicana: actores, escenarios y acciones. (Vida cultural y política, 1901-1929)*, pp. 53 y 57-61. El Ateneo de la Juventud como asociación civil se fundó el 28 de octubre de 1909, el 25 de septiembre de 1912 cambió de nombre por el de Ateneo de México, y se disolvió el 13 de agosto de 1914. *Ibid.*

En esta paz porfiriana se gesta el movimiento guiado, entre otros, por Vasconcelos, Henríquez Ureña, Caso, Reyes, Torri y Acevedo.² Estos jóvenes —pues sus edades fluctuaban entre los veinte y treinta años— tuvieron la gran fortuna de escuchar los llamados internos de su alma, de seguir su vocación. Al respecto, Emmanuel Carballo comenta:

El sistema porfirista les permitió advertir que eran distintos de los políticos, de los licenciados, de los burócratas de la alta investidura, y algo más, que tenían frente a sí la opción de cultivar su singularidad, dedicar sus mejores horas al cumplimiento de su vocación.³

“Cultivar su singularidad”, difícil tarea a enfrentar. La sociedad en la que estaban inmersos se distinguía en muchas cosas pero no en reconocer cabalmente los intereses de la gente. Una de las búsquedas en la Revolución fue la lucha de una gran masa de seres perdidos en el anonimato que exigían el reconocimiento de su propia existencia. Los tiempos no son casuales. Las ideas revolucionarias de los ateneístas cayeron en tierra fértil. Sin embargo, sus métodos no eran tan rudos: les interesaba trabajar antes en lo que creían: no destruir sino superar lo que los modernistas y su genio habían logrado, o rechazar y poner en tela de juicio lo que la filosofía positivista les había obligado a aprender. Todo sin olvidar que podían y debían dedicarse a lo que para ellos era indispensable: la singularidad como una estrategia inicial para aliviar a este país.

No siempre funciona la premisa de “causa igual, efecto igual”. La tranquilidad recibida en el medio social de la paz porfiriana no redituó idéntica respuesta, al contrario, los ateneístas tenían como meta principal luchar por cambiar la estructura que fundamentaba el régimen porfirista, y de paso romper con el cerco de autores “obligados” para aventurarse a textos de Nietzsche, Schopenhauer, Kant, entre otros. Además, aceptar el libre albedrío como precepto central y útil camino para el mejor conocimiento del ser mexicano, entre otros asuntos. Sin dejar del lado, claro está, “el sentimiento de responsabilidad humana que debe presidir la conducta individual y colectiva”.⁴ O, para resumir, como lo asienta Pedro Henríquez Ureña, un destacado ateneísta, en su descripción sobre lo que definiría a sus compañeros:

Un espíritu capaz de abarcar en visión personal e intensa los conceptos del mundo, de la vida y de la sociedad, y de analizar con fina percepción de detalles los curiosos

² Matute incluye en una lista muy detallada a 69 ateneístas, amén de precisar el origen y perfil de cada uno de ellos. *Op. cit.*, pp. 61-62 y 67-70.

³ Emmanuel Carballo, “Martín Luis Guzmán”, en *Protagonistas de la literatura mexicana*, p. 73.

⁴ Juan Hernández Luna (prof., comp. de apend. y notas), “Prologo”, en *Conferencias del Ateneo de la Juventud*, p. 18.

paralelismos de la evolución histórica, y las variadas evoluciones que en el arte determina el insalvable elemento individual.⁵

Intensidad y precisión. Intensidad quizá distinta a la de sus predecesores, pero no por ello menos apasionada; y una precisión relacionada con el carácter meticuloso y con la aguda disciplina manifestadas sistemáticamente en sus actividades, y ya no tanto en esperanzarse en el genio individual, en las "virtudes naturales" (quizá Vasconcelos fue en su juventud la excepción), sino enfrentar su formación intelectual con la idea de saber qué era lo que buscaban y cómo lograrlo.

Otro de los objetivos hacia donde el grupo dirigió muchos de sus esfuerzos fue la educación de la gente. El marasmo contenido en todo el vasto proceso de enseñanza-aprendizaje exigía una variación rotunda, una nueva concepción de cómo hacer las cosas. Los anteriores modelos ya no alcanzaban a abarcar, por su anquilosamiento o equivocación del camino, las necesidades de un país que avanzaba vigoroso los primeros años de este siglo.

El caso particular de la Escuela Nacional Preparatoria simboliza la situación. El método educativo de esta institución no era incorrecto en sí mismo, su problema radicaba en el no muy habitual autoanálisis ejercido, actividad necesaria para revalorar la funcionalidad y la propia existencia de cualquier organismo. Cuando los ateneístas pasaron por la escuela eran comunes las graves dificultades, todas éstas centradas en el evidente estancamiento de los principios que fundaron la institución. El olvido y el desdén eran las notas del momento en los pasillos de la Preparatoria. A Guzmán y a sus compañeros les tocó una educación desequilibrada, pues en el programa educativo se minimizaba a las humanidades y por contraparte se hacía de las matemáticas un patrón del saber humano.⁶ Esto lo reconoce Alfonso Reyes en su siempre citable *Pasado inmediato*, y abunda un poco más: "No alcanzamos ya la vieja guardia, los maestros eminentes de que todavía disfrutó la generación inmediata, o sólo los alcanzamos en sus postrimerias seniles, fatigados y algo automáticos."⁷ El estatismo y el cansancio en toda su dimensión. La renovación era apremiante. Cuenta el mismo Reyes que un síntoma de la "descomposición de la cultura" era que, por aquellos tiempos, se puso en boga entre la gente medianamente conocedora imaginar que había ruptura entre la teoría y la práctica. Que la primera era la mentira y la falsedad, y la segunda era la realidad, la "verdadera verdad".

⁵ *Ibid.*, p. 17

⁶ Como veremos más adelante, a pesar de la problemática, la enseñanza de la institución preparatoria contribuyó ampliamente, y de manera especial, en la personalidad de Guzmán.

⁷ Alfonso Reyes, *Pasado inmediato*, en *Obras completas*, p. 189

El quid del asunto era que el país, sus estructuras políticas y educativas pasaban por un *impasse* muy común en casos de prolongado estatismo. Ideas frescas, y aún más, diferentes concepciones de cómo enfrentar la realidad llegarían a ocupar un lugar que los antiguos moldes deberían desalojar lo más pronto posible. Pero en el ínter, como es lógico suponer, el país mostraba graves carencias. Reyes lo comentaba. Nuestro encuentro con la realidad obligaba a una revaloración teórica, apoyada en una educación seria y profunda. El interés por adquirir conocimiento estaba dejándose caer con peligrosidad en la placidez del estatismo. Era sobre todo "una reacción contra la cultura, [...] un amor a la más pura ignorancia", actitud propia de un pueblo que había dejado en el baúl de los olvidos una condición insustituible:

Quando la sociedad pierde su confianza en la cultura, retrocede hacia la barbarie con la velocidad de la luz. ¿Dónde queda entonces el estupendo precepto comtiano? En vano los vitrales de la Escuela Preparatoria dejaban ver al traspás con grandes letras: "Saber para preever, preever para obrar."⁸

El positivismo que rechazaban los ateneístas era el que se vinculaba en particular al porfirismo: esta época representaba la inmovilidad y en la práctica su método recurría pocas veces al autoanálisis y, por supuesto, a la renovación. Pero el positivismo de "saber para preever, preever para obrar" dejó amplia huella en sus proyectos. Finalmente ellos aceptan este método en su lucha educativa. Ya veremos más adelante cómo Guzmán retoma a su manera este ideal en "Epigramática": apoya el análisis del idioma español para sustentar su crítica al poco interés que se tiene en conocer nuestra lengua con amplitud.

Pero estábamos en el asunto educativo. Reyes nos hace ver en la anterior cita que el conflicto no eran los objetivos, pues los ateneístas coincidían con el positivismo en su lucha por educar a la gente. El problema era la manera cómo se pretendía cumplir este fin. Se debía partir de una idea dolorosa pero necesaria: "somos pueblos ignorantes y necesitamos escuelas sabias y exigentes que nos obliguen a aprender".⁹ Y qué mejor propuesta del grupo que la formación de la Universidad Popular y, además, estar presente y alentar la reinstalación de la Universidad Nacional.

El 21 de octubre de 1910 la Universidad Nacional, en distinta versión, cobra nuevos bríos. La anterior se había quedado en el olvido gracias a la ayuda del tinte laico del positivismo. En rigor, nos dice Alfonso Reyes, lo que fundó Justo Sierra fue una junta coordinadora de las diversas facultades ya existentes. Entre ellas la

⁸ *Ibid.*, p. 193

⁹ Así lo afirmó Pedro Henríquez Ureña en una carta dirigida a Alfonso Reyes incluida en AR-PIIU, "Evolución de las letras, el pensamiento y las artes en México de 1900 a 1913. La exposición de *Savva Moderna* de 1906", en *Correspondencia. 1. 1907-1914*, p. 229

Escuela de Altos Estudios que, aunque contaba con dirección y local, tuvo ciertos problemas como un programa no definido y la falta de profesorado.¹⁰ Aún con defectos propios del inicio de una reorganización, la Universidad Nacional representaba uno de los principales objetivos del Ateneo, pues se le consideraba una institución en esencia antipositivista.

Sin embargo había otros objetivos, entre ellos el de pretender educar a la mayor cantidad de gente posible, el de llevar la formación académica a los lugares más lejanos del país. Por lo que el 13 de diciembre de 1910, por iniciativa de Pedro Henríquez Ureña¹¹ se funda la Universidad Popular caracterizada por ser una

escuadra volante, que iba a buscar al pueblo en sus talleres y en sus centros, para llevar, a quienes no podían costearse estudios superiores ni tenían tiempo de concurrir a las escuelas, aquellos conocimientos ya indispensables [...]. Aprovechando en lo posible los descansos del obrero o robando horas a la jornada, donde lo consentían los patrones [...].¹²

La propuesta no fue nada despreciable. Se quiso completar los estudios de la gente al llenar los huecos dejados por el modelo educativo. Entre dimes y diretes la Universidad Popular trabajó durante aproximadamente diez años. Más tarde vendría la culminación de esta propuesta con la idea llevada a cabo por el también ateneísta José Vasconcelos. En realidad tales empresas fueron producto de las totales pretensiones del grupo del Ateneo: de la actitud, de la forma de vida basada en el afán de conocer y luego transmitir tales conocimientos.

Los puestos políticos obtenidos por Vasconcelos en la Universidad y en la Secretaría de Educación por 1920, le permitieron llevar a la práctica con mayor facilidad, y por supuesto a su manera, las metas proyectadas por el grupo. Organiza una gran labor de difusión cultural, sustentada en la publicación de ediciones populares de autores clásicos, obviamente acompañada de una fuerte campaña de alfabetización, además de la continua inauguración de bibliotecas. El libro, su lectura, formaban parte central de sus objetivos: "Leer para comunicar, para enseñar, pero también para actuar y para crear."¹³ Tal parecía ser la propuesta que intentaron llevar a la realidad los ateneístas, muy semejante a la frase ya citada de los vitrales de la Preparatoria.

Al reinstalar lo que por equivocación del camino o por olvido se había dejado de enseñar, los ateneístas construyeron la gran propuesta de pensamiento de 1909 a 1914. Ellos lucharon para "formar ciudadanos, para crear una *polis* nacionalista,

¹⁰ Alfonso Reyes, *op. cit.*, p. 210

¹¹ El mismo lo afirmó en AR-PIHU, *op. cit.*, p. 227

¹² Alfonso Reyes, *op. cit.*, p. 213

¹³ Alvaro Matute, *op. cit.*, p. 61

iberoamericana, con sus raíces hundidas en Atenas, en las creaciones dantescas, en Cervantes". En concreto, se esforzaron para conformar "una *polis* sustentada por un *demos* bien formado, sólido y capaz de tomar las mejores decisiones".¹⁴ Intención de toda propuesta educativa y de pensamiento que se digne de serlo. Más allá de tiempos y logros. Más allá de grupos e individuos.

Finalmente la etapa se cumplió. Se tomaron las determinaciones, el pueblo las ejerció a su manera. Las revueltas se iniciaron al año siguiente de la fundación del Ateneo. Éstas continuaron durante todavía un buen tiempo. El Ateneo de la Juventud, después de cambiar de nombre por el de Ateneo de México, se deshizo oficialmente en 1914. Los ateneístas —como fueron llamados siempre— siguieron trabajando, cada uno con su muy justificado interés. Unos se fueron con la causa revolucionaria, otros más sólo la eludieron o aprendieron a vivir con ella. Las reflexiones sobre lo hecho vienen sin parar, algunas para desdeñar lo intentado, otras para valorar lo logrado. Una vez más Alfonso Reyes pone la pauta en su ya mencionado *Pasado inmediato* de 1939:

Ya el año del centenario está muy lejos. Ya se le recuerda con trabajo. Tal vez se le quisiera olvidar. Será imposible: entre sus vagidos y titubeos abrió la salida al porvenir, puso en marcha el pensamiento, propuso interrogaciones y emprendió promesas [...]. A la hora del examen de conciencia —esa media noche del espíritu en que quisieramos comenzar todo de nuevo— el faro de la etapa simbólica todavía puede iluminarnos.¹⁵

I. I. I GUZMÁN Y EL ATENEO

¿Y Martín Luis Guzmán? Como ya dijimos, nuestro autor logró iniciarse en lo que a él le interesaba. No se puede negar que muchas de sus ideas, de sus actitudes, de su mismo comportamiento se asemejan claramente a las propuestas e intereses del grupo ateneísta. Sus objetivos son afines, pero Guzmán se conmovía también por otros asuntos, éstos últimos han hecho dudar a algunos críticos si deben o no incluirlo en el Ateneo de la Juventud. Por ejemplo, José Luis Martínez en *Literatura mexicana del siglo XX* asegura:

Aunque haya figurado inicialmente dentro de la generación del Ateneo de la Juventud y compartido con algunos de sus miembros empresas culturales, Martín Luis Guzmán [...] tiene pocas afinidades ideológicas con dicho grupo.¹⁶

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ Alfonso Reyes, *op. cit.*, p. 216

¹⁶ José Luis Martínez y Christopher Domínguez Michael, *La literatura mexicana del siglo XX*, p. 85

Martínez enumera que tanto sus experiencias revolucionarias como su gusto por la política mexicana, demostradas en su participación directa, en sus ensayos y en sus novelas, dan la pauta para marcar las distancias de Guzmán con el grupo. Aunque luego rectifica, en parte, al decir que tales intereses más que apartarlo del espíritu ateneísta lo que hacían era enriquecer las perspectivas de la generación.

En su prólogo a *Caudillos y otros extremos*, Fernando Curiel habla acerca de algunas "Dudas e interrogaciones" que tiene de MLG respecto a sus nexos con el Ateneo. Entre ellas, actitudes titubeantes de nuestro autor: "Ni Guzmán se lanzó sin dubitaciones, como en cambio sí lo hará Vasconcelos, a la rebelión maderista [...]; ni se aupó desde el comienzo, con la consistencia de un Acevedo o un Caso, a la revuelta intelectual ateneísta."¹⁷ Más aún, no participa en las conferencias que preceden la formación del grupo, y en 1909 "se asoma a la política del momento, aunque no como antirreeleccionista sino ¡como reeleccionista!, en apoyo de esa fórmula Díaz presidente-Corral vicepresidente [...]"¹⁸

La mayoría de las ideas indispensables para nuestro estudio se exponen, en buena cantidad, en las entrevistas concedidas por MLG a Emmanuel Carballo. En éstas se demuestra lo innegable de su pertenencia al grupo ateneísta, y que sus diferencias, si las hubo, fueron producto de la diversidad de pensamiento y del proceso de madurez por el que debían pasar estos jóvenes. Sin olvidar que el tema nuestro es la actividad literaria de Guzmán y su atracción por la observancia de la lengua, las reflexiones expuestas en las mencionadas entrevistas, amén de aclarar su integración al Ateneo, argumentan buena parte del análisis que haremos sobre "Epigramática" en el siguiente capítulo.

En uno de los segmentos medulares del diálogo, Carballo pregunta:

En síntesis, ¿cuál es la aportación del Ateneo a la vida cultural del país?

—La fidelidad a la vocación, el amor al oficio, el repudio de la improvisación.¹⁹

En la respuesta Guzmán puntualiza tres valores centrales que arraigaron hondamente en su personalidad. Los asume como fundamentales en su formación. En primer lugar, una vocación enraizada y alimentada con la persistente curiosidad científica (es decir, metódica) por adquirir un sinfín de conocimientos, con el rigor exigido a cualquier profesional en su área de estudio. Esas largas charlas con los otros ateneístas dan prueba evidente de ello. Ya con Julio Torri, ya con Alfonso Reyes, los temas se dilucidaban hasta el cansancio, se desmenuzaban hasta su cabal

¹⁷ Fernando Curiel (pról., selec. y notas), "Prólogo", en *Caudillos y otros extremos*, antología de Martín Luis Guzmán, p. XII

¹⁸ *Ibid.*, pp. XIII-XIV

¹⁹ Emmanuel Carballo, *op. cit.*, p. 81

comprensión. Se olvidaba el sentido del tiempo, por ejemplo, cuando MLG comenta de sus "conversaciones peripatéticas" con Pedro Heriquez Ureña:

Al finalizar una reunión, Pedro me acompañaba a casa. En el trayecto continuábamos charlando. Al llegar a los balcones de mi casa no habíamos concluido de exponer nuestras ideas. El camino lo recorrimos a la inversa: de la calle del Naranja a la de San Agustín. Ya en la casa de Pedro, éste me decía: "ahora sí yo te encamino y regreso solo".²⁰

Hay tal gusto en la conversación de sus temas preferidos que ¿acaso se puede negar que lo que hacían no era resultado de seguir su vocación? Indudablemente ellos podían, debían y querían dedicarse a estas tareas. Eran grandes lectores y grandes conversadores: "nos comunicábamos impresiones y analizábamos nuestras ideas. Todo nos preocupaba. Éramos muy serios."²¹ He aquí un rasgo esencial: la seriedad para llevar a cabo sus tareas.

En segundo lugar, lo que menos consideraban los jóvenes del Ateneo era desempeñar sus labores con improvisación, y a la par nuestro autor asumió con rotunda determinación tal propuesta, en su dedicación a la literatura se ve reflejada esta actitud. Él mismo lo expone de la siguiente forma:

Se puede ser un escritor o un pensador modesto, se tiene derecho a serlo. No se debe ser un escritor o un pensador improvisado durante toda la vida. Los peores enemigos de las sociedades informes son justamente los genios esporádicos: ellos las retienen en su desempeño primero, ellos no las dejan armonizarse ni avanzar, únicamente la especialización rigurosa hace pueblos completos y organizados, porque en ellos nadie adquiere derecho a la universalidad si antes no ha demostrado y dominado su oficio.²²

No se debe hablar de algo de lo que no se está enterado, no se puede criticar, ni evaluar, ni proponer en un asunto del que no se tiene el adecuado conocimiento. Para ello se requiere de la responsabilidad y la seriedad exigidas en las otras reuniones y pláticas de los ateneístas. Un precepto clave para el buen desempeño de toda tarea:

La seriedad en el trabajo y en la obra; la creencia de que las cosas deben saberse bien y aprenderse de primera mano, hasta donde sea posible; [...] el convencimiento de que ni la filosofía, ni el arte, ni las letras son un mero pasatiempo o noble escapatoria contra los aspectos diarios de la vida, sino una profesión como cualquier otra, a la que

²⁰ *Ibid.*, p. 79

²¹ *Ibid.*, p. 78

²² *Ibid.*, pp. 80-81

es ley entregarse del todo, si hemos de trabajar en ella decentemente, o no entregarse en lo mínimo.²³

De tal rigor, en tercer lugar, sólo se puede desprender con claridad el gusto y el amor que MLG siente por su oficio. La efusividad demostrada con tanta seriedad que, en relativa contradicción, plasman fehacientemente que las propuestas del Ateneo de la Juventud eran las propuestas de Guzmán.

1.2 LA SOBRIEDAD Y LA PASIÓN: ALTERNANCIA DE UNA DOBLE PERSPECTIVA

Éste, actor y espectador, trataba de penetrar la esencia de aquellos momentos, que también a él lo alcanzaban. Viendo el ardimiento de los otros que era el suyo, hubiese querido poder coordinar las expresiones apasionadas de cuantos le rodeaban, para leer en ellas, como en las letras de un lenguaje escrito, la verdad nacional que pudiera esconderse debajo de todo aquello.¹

Son disquisiciones de Axkaná González, personaje de *La sombra del caudillo*, que pretende, bajo el mando del narrador omnisciente, encontrar el hilo fundamental del tipo de lenguaje que parece percibir. Su intención radica en buscar un sentido que sobrepase el ámbito lingüístico *stricto sensu*, para aproximarse quizá a una idea que lleve a comprender la estructuración esencial de una nación. Son obsesiones de un personaje, pero nos sirven de preámbulo para exponer otras reflexiones sobre MLG. Como vimos en líneas más arriba, muchas de las ideas que forjaron la personalidad de nuestro autor vienen de su paso por el Ateneo, sin embargo, él tuvo otras etapas que completaron y complementaron su formación intelectual, cultural y política. Se trata ahora de hacer un rápido recuento, de vincular otros acontecimientos para apoyar el análisis del siguiente capítulo.

Como se sabe, las múltiples controversias que tuvo Guzmán en su vida dejan ver en él una postura que alterna rasgos de sobriedad y actitudes de apasionamiento. Ejemplo de ello está en su aprobada y criticada actuación política, en sus aplaudidas y rechazadas decisiones gobiernistas, en su seguridad o en sus dubitaciones. Todo esto nos da la pauta para imaginar a MLG como un vigilante con una doble perspectiva representada por las mencionadas oposiciones, algunas veces la balanza se inclina hacia un lado o hacia el otro. Al igual que Axkaná, nuestro autor parece buscar su participación en lo que le interesa por lo menos desde dos perspectivas: el centro y la circunferencia. Pues tal como si fuera una especie de ser constituido por el par actor-espectador, se aproxima para percibir ambas sensaciones: la subje-

²³ *Idem.*

¹ Martín Luis Guzmán. *La sombra del caudillo*, p. 33

tividad que le permita instalarse en la participación y en el goce de las emociones y pasiones que sólo la inmersión directa en el acontecimiento le pueden dar; e intentar simultáneamente ser el observador a distancia, ser lo más objetivo posible. En concreto, equilibrar la cercanía y el alejamiento, entidades tan poco conciliables entre sí para alcanzar una visión global del asunto.

Las reacciones a esta estrategia se manifiestan en una doble actitud. El carácter sobrio obtenido en parte de su paso por el Ateneo, y la pasión que sólo da la participación directa en las diferentes empresas que inició.

Martín Luis Guzmán Franco se encontró con tal disyuntiva desde su nacimiento el 6 de octubre de 1887. Quizá por ser hijo de padre yucateco y madre chihuahuense, convergieron en él los extremos geográficos y culturales matizados con su educación en el centro del país. Simbólicamente tales antecedentes auguraban una personalidad singular. Bruce-Novoa apoya esta concepción cuando asegura lo siguiente: "Martín Luis Guzmán sería un hombre que, mientras experimenta los extremos agitados de la emoción histórica de su época, busca siempre ubicarse en la estabilidad del centro justo."² Como es lógico suponer, no todas las luchas las ganaría. De ahí las controversias con sus acciones y con sus posiciones. Pero el atractivo de su obra y de su biografía radica en el ímpetu puesto en cada uno de sus esfuerzos, en la especial entrega demostrada. Héctor Perea lo corrobora: "Guzmán fue un testigo único, porque supo conservar la sangre fría del participante y la objetividad del relator." Y nuestra doble perspectiva antes citada viene una vez más: "supo mantener viva la pasión que le permitía ir y venir del plano actoral al autoral".³

Quizá de su padre militar y de sus andanzas con los revolucionarios del Norte aprendió a combinar la aventura con la disciplina. Y si hablamos de disciplina, es innegable la importancia de su paso por la Escuela Nacional Preparatoria. Es quizá la otra parte de la sobriedad que se conjuntó con lo aprendido en el Ateneo. Como asienta Carballo, a pesar del decaimiento de la Preparatoria, Guzmán fijó en ella "las bases de su estilo: *el culto por la palabra precisa*, el apego al raciocinio sistemático, el placer de mezclar las voces cual si fueran dóciles guarismos [...]"⁴ Se conformaba el estilo de nuestro autor, no sólo expresado en su trabajo literario, sino como una verdadera forma de vida. Una conjunción entre el entusiasmo de seguir al pie de la letra lo que para él es lo justo y la templanza de saber seleccionarlo. El resultado de esta verdadera filosofía de la actitud se ve reflejada directamente en sus trabajos y, en particular, su interés por el conocimiento del idioma no

² [Juan] Bruce-Novoa (est. introd.). "Estudio introductorio", en *La sombra del caudillo. Versión periodística*, p. XV

³ Héctor Perea (comp., prol. y notas). "Prólogo", en *Iconografía de Martín Luis Guzmán*, p. 11

⁴ Emmanuel Carballo, *op. cit.*, p. 77 [Las cursivas son mías.]

queda al margen de esta doble idea que trabajamos. Pues cuando se habla de "culto por la palabra precisa" se esta tácitamente afirmando la combinación entre fervor y mesura: el culto siempre es apasionado; y para buscar la exactitud el exceso no es lo adecuado: la templanza es lo indicado. Volvemos a la alternancia de perspectivas, ya del centro, ya de la circunferencia, todo según la selección de nuestro autor.

Durante sus años preparatorianos, Guzmán realizó algunos trabajos periodísticos para el diario progubernista *El Imparcial* y participó como reeleccionista en la política. En 1908, el mismo año, acepta un nombramiento de canciller en Phoenix, Arizona, por lo que no asiste a la fundación del Ateneo. Regresó al país después de iniciadas las revueltas y se involucró en los trabajos ateneístas. Aceptó un cargo en la biblioteca de la Escuela Nacional de Altos Estudios y participó en la inauguración de la Universidad Popular Mexicana.

Sucede en el país la Decena Trágica. Cuando asesinan a Madero, Guzmán se incorpora con los revolucionarios del Norte. Primero con Carranza, luego con Obregón y finalmente como secretario de Villa. En esos tiempos se produce su primer exilio. También por esos años Alfonso Reyes le escribe: "Verá Ud. No vaya Ud. a hacer política. Siga Ud. esta regla, que convendremos en llamar de la tres erres: consérvese, resérvese y presérvese."⁵ Sin embargo, el atractivo de la política sedujo a MLG e hizo caso omiso de la sugerencia.

De Nueva York a París (donde posa para Diego Rivera) y finalmente a Madrid donde, con Alfonso Reyes, escribe en la revista *España* de José Ortega y Gasset. Y algo muy importante para nuestro tema: "coquetea con la investigación filológica (Góngora, Gregorio Silvestre, etcétera) en el Centro de Estudios Históricos de Madrid bajo el mando de Ramón Menéndez Pidal".⁶ Quizá fue de los primeros acercamientos formales a esta área de estudio. Regresa a Nueva York. Por ese tiempo escribe *La querrela de México*. Es director de *El Gráfico* y articulista de *La Revista Universal*. Con la muerte de Carranza el clima es más propicio y torna a México.

Asume la sección editorial de *El Heraldo de México* y la dirección de *El Mundo*. Vasconcelos extrañamente no lo llama a la Secretaría de Educación. Una vez más la política: es diputado por el Partido Cooperativista, organismo que se inclina por la nominación de Adolfo de la Huerta. Dilema que lleva a Guzmán a una aventura novelesca por la disyuntiva de aceptar la rebelión de De la Huerta o abandonar el país. Después de pasar graves peligros se decide por su segundo exilio.

En México los rumores ponen en tela de juicio su honorabilidad al sacar a la luz ciertas negociaciones oscuras entre De la Huerta y el periódico *El Mundo*.⁷ Ya para

⁵ Citado por Héctor Perea, *op. cit.*, p. 38

⁶ Fernando Curjel, *op. cit.*, p. XX

⁷ *Ibid.*, p. XVI

1925 escribe en diversas publicaciones de México, Los Angeles y Texas. Salen a la luz *La sombra del caudillo* y *El águila y la serpiente*. Calles en México restringe, por lo agudo de su trama, la circulación de *La sombra del caudillo* y "aconseja" a Espasa-Calpe no publicar ningún libro de Guzmán con temas posteriores a 1910.

Reside en Madrid. No hace caso una vez más a Reyes y se involucra en política. Se ubica en el remolino de lo que se llama "la revolución republicana". El mismo Bruce-Novoa reflexiona sobre los conflictos encontrados en España:

Otra vez Guzmán vive de cerca la euforia del establecimiento de un gobierno que promete la modernización de su país a través de una ideología progresista. Y de nuevo llega a ver cómo esa promesa se malogra y cómo tiene que expatriarse —se había hecho ciudadano español—, cuando el partido político que apoya se enfrenta a una fuerza militar superior.⁸

Le sucedió en México y le vuelve a acontecer en España. Pide a Cárdenas garantías para retornar a México. Cárdenas acepta y Guzmán regresa en 1936. Inicia entonces una multifacética labor cultural. Ya libre de las restricciones de Calles publica de nuevo obras sobre asuntos contemporáneos. En el 37 funda EDIAPSA, en 40 la revista *Romance* y en 42 *Tiempo. Semanario de la Vida y la Verdad*.

Por esos años mantiene sus controvertidos nexos con la Academia Mexicana de la Lengua. Es en 1941 cuando se le acepta como "académico correspondiente" y trece años después, en 1954, como miembro "de número". Guzmán precisa en las siguientes líneas su interés por la institución:

Claro que nuestras discrepancias no han versado nunca sobre puntos lingüísticos escuetamente considerados, o acerca de cuestiones de lenguaje desnudas de las incidencias que las provoca el mundo en que suscitan. Se han referido más bien al papel, a la ejemplaridad de la Academia como instituto sobresaliente de la vida cultural de la nación mexicana [...].⁹

A pesar de que afirma que no le interesaron las diferencias lingüísticas *stricto sensu*, en alguna parte de "Epigramática" que analizaremos en el siguiente capítulo, el autor repasa algunos excesos del *Diccionario* de la Academia, entre otros asuntos de este tipo. Por el contrario, si es exacto cuando dice que su dedicación por la lengua va más allá de sencillas diferencias gramaticales, pues, añadimos, va hasta la intención de buscar en el idioma un rasgo de cultura nacional, un reconocimiento de su valor como factor de cohesión e identidad en nuestro país.

⁸ Bruce-Novoa, *op. cit.*, p. XX

⁹ Martín Luis Guzmán, *Apunte sobre una personalidad*. Discurso de ingreso a la Academia de la Lengua. Respuesta de Carlos González Peña, p. 12

En 1958 es Premio Nacional de Literatura y en 1959 se le designa presidente de la Comisión Nacional de los Libros de Textos Gratuitos. En el período de Echeverría es senador por el D.F. Es sumamente criticado en la década de los setenta por su posición acerca de los acontecimientos de Tlatelolco.

Ha dicho José Emilio Pacheco en relación a las manifestaciones y a sus respectivas represiones contadas por la revista de Guzmán: "En 1968 fue el único escritor que estuvo abierta y militantemente con el gobierno al punto de escribir en las páginas del semanario *Tiempo* [...] la sola versión oficiosa que hasta ahora poseemos de los hechos."¹⁰ Más adelante, Pacheco pondera: "Lo que escribió es suficiente para darnos una tradición viva. Su obra perdurará como la gran crónica del fracaso y la gloria de la revolución."¹¹ Siempre, durante toda su vida provocó apoyos y desdenes, reacciones encontradas producto de su, a ratos, apasionada y, a ratos, serena personalidad. Es innegable la alternancia de esta doble actitud en el recuento de su agitada vida. MLG muere el 22 de diciembre de 1976.

¹⁰ José Emilio Pacheco, "Martín Luis Guzmán, 1887-1976", en *Martín Luis Guzmán*, p. 76

¹¹ *Idem*.

2. «EPIGRAMÁTICA»: EL CULTO POR LA PALABRA PRECISA

2.1 ¿QUÉ ES “EPIGRAMÁTICA”?

 el 28 de septiembre de 1953 al 14 de mayo de 1962, de manera más o menos continua,¹ apareció en la revista *Tiempo* una columna periodística de comentarios sobre especiales usos del idioma español intitulada “Epigramática”. La entrega semanal está constituida por pequeños textos, dos o tres en cada columna, en donde Martín Luis Guzmán maneja una estructura muy definida: primero un caso a analizar, producto de su continua observación del uso del castellano; segundo, una explicación generalmente acompañada de una erudición indudable; y tercero, una enmienda o una alternativa para evitar los disparates — como bien dice él— de “tomo y lomo”. Se asemejan, ya lo veremos más adelante, a breves notas culturales en donde se considera y se analiza cualquier tema siempre que tenga algo que ver con la lengua.

En estos ejercicios eruditos y reflexivos, Guzmán sintetiza muchas de las ideas y las obsesiones que rondaron por su mente no sólo en el transcurso de aparición de la columna sino durante toda su diversificada y controvertida vida. En los escritos se percibe entre líneas una dirección, o mejor dicho, una estructura medular que, a querer o no, sobresale y unifica todos los pequeños apartados. MLG ya había adelantado en su ensayo temprano, *La querrela de México*, que uno de los graves problemas de nuestro país consistía en que “tuvimos que edificar una patria antes de concebirla puramente como ideal y sentirla como impulso generoso; es decir, antes de merecerla”.² Creemos que durante toda su vida, como cualquier hombre interesado en el devenir de su pueblo, intentó concretar soluciones tentativas, luchar por forjar respuestas al problema que él observaba: la falta de solidez de nuestra patria. Ya luego se verá su efectividad en cada uno de los apartados, pero lo que sí podemos adelantar es que en “Epigramática” se diserta sobre el significativo asunto de

¹ Véase la hemerografía de “Epigramática” al final de este trabajo.

² Martín Luis Guzmán, *La querrela de México. A orillas del Hudson*, p. 18.

considerar al idioma además de un eficiente medio de comunicación, uno de los fundamentales rasgos de identidad nacional: la lengua unifica y distingue.

Es ese interés en particular —y otros más que se irán aclarando en la revisión de sus pequeños escritos— el que motivó a MLG a emprender la tarea semanal de construir una propuesta representada en el minucioso análisis del uso del idioma y corroborar que, en tal actividad, nuestro autor desbordó toda su experiencia acumulada, producto de su paso por el ambiente periodístico pero sobre todo de lo aprendido en la Preparatoria y en las enseñanzas recibidas del Ateneo de la Juventud. Pues en este grupo, como hemos visto, se moldeó su personalidad a tal grado que las tres actitudes señaladas como la aportación del Ateneo a la vida nacional están íntimamente ligadas a “Epigramática”. Nos referimos a la fidelidad a la vocación, el amor al oficio y el repudio a la improvisación.

Las columnas, como su nombre anticipa, están escritas a la manera del *epigrama*. Éste, nos lo recuerda el *Diccionario* de la Real Academia, es un “pensamiento de cualquier género, expresado con brevedad y agudeza, ya sea en verso, ya en prosa, ya en escritos, ya en la conversación, y especialmente si encierra burla o sátira ingeniosa”.³ En realidad hay una pequeña diferencia, pues Guzmán se expresa un poco más sutilmente en sus escritos como para denominarlos “burla o sátira ingeniosa”. Pues, precisemos, él se deja seducir por los excesos o las ingenuidades idiomáticas⁴ de algún usuario y considera oportuno referirse a ellos. En ese traslado de la información, desde el lugar donde se obtuvo hasta su conversión en opiniones escritas, intervienen no sólo su interés sino su innegable riqueza intelectual y, por supuesto, su característica ironía. La finalidad de Guzmán no es más que indagar, como cualquier persona involucrada en los dilemas de su realidad, en los intersticios del idioma. Y si además reconocemos la importancia de este medio comunicativo, entonces “Epigramática” adquiere un valor fundamental.

El mismo *Diccionario* de la Academia nos da más elementos con su definición de *epigramático*, ca: “Dícese de lo que pertenece al epigrama o lo contiene o participa de su índole o propiedades, y también del poeta que las compone o de la persona que las emplea.”⁵ Llama la atención, si se sigue el consejo de la cita, que estas líneas, el que las está leyendo y, además, el que las está escribiendo, al participar de su “índole o propiedades”, han adquirido todos el rango de *epigramáticos*. Así pues lector, empecemos, en comunión, a analizar *epigramáticamente* (adverbio también aceptado por la autoridad) los materiales de Martín Luis Guzmán.

³ Véase Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, I.

⁴ Es decir, lo veremos más adelante, actitud propia de usuarios que al pretender hablar y escribir correctamente, sin el conocimiento adecuado, cometen algunos distates.

⁵ Es de notar el peculiar estilo de definir de la Academia en su *Diccionario*, el propio Guzmán marcara sus diferencias con ambos.

Hemos clasificado, para facilitar la exposición, en cinco grupos el material que representa la esencia de los aproximadamente nueve años de publicación. En el primero de ellos se contemplan las reflexiones de Guzmán dirigidas al análisis gramatical, o mejor dicho, lingüístico. En tales digresiones percibimos la personalidad del autor matizada por sus diversas preocupaciones: sobrio pero apasionado en su trabajo, irónico y a la vez racional en sus observaciones. Esta fase inicial marcará las líneas y los alcances de nuestra revisión.

En el segundo grupo hablamos de un punto esencial en el trabajo guzmaniano: su posición ante los préstamos lingüísticos de nuestro vecino de allende el Bravo.

En el tercero trabajamos con algunas figuras retóricas, además de precisar el error continuo de distintos usuarios de la lengua escrita en sus diversas actividades: desde el anuncio en algún taller, luego variados mensajes comerciales, más adelante el provocativo estilo de los "cabecistas" en los periódicos y, en consecuencia, los usos y abusos de los "escribidores" o escritores, como algunos se pretenden. Los comentarios concisos y directos expresados en cada caso, nos llevan a pensar que la causa principal está vinculada estrechamente a la falta de reflexión e interés por lo que se está escribiendo, amén de su respectivo desconocimiento.

El cuarto grupo está compilado bajo la etiqueta de lo absurdo. El exceso en el uso ingenio o audaz de la lengua puede provocar el ridículo y alentar un sencillo esbozo de sonrisa: una de las partes que se agradecen cuando se habla de un tema tan árido como el de la gramática.

Finalmente en el quinto damos sólo un botón de muestra de una de las pasiones de Guzmán: su búsqueda filológica.

2.2 LINEAMIENTOS DE UNA PERSONALIDAD

Una de las cualidades principales de los escritos, elemento recurrente en la lectura de todas las columnas, está constituida por la continua firmeza del autor para plasmar sin temor alguno sus convicciones y por la ahora casi anacrónica gallardía manifestada en su interés por defender lo que él considera la causa justa del cuidado del español. Busca su objetivo mediante esta ordenada creencia que lo mueve y lo conmueve desde su interior, tal como si, por ejemplo, la definición de *gramática* presentada no fuese sino la propia explicación de su personalidad. Se incluye en un fragmento llamado "Espiritu":

Gramática, dicho sea a los muchos que se obstinan en ignorarlo, no es pedantería ni mecanicidad. Gramática es espiritualidad y representa un conjunto de reglas que no son arbitrarias, pues reflejan las leyes interiores de la palabra.¹

De igual modo, como nuestro autor siempre metódico y racional en sus digresiones, la gramática y sus reglas representan la configuración interna de la palabra. Pero además, al igual que Guzmán, el tono del fragmento es bastante claro: hay decisión y convicción. La decisión de enfrentar a los "que se obstinan en ignorar" el supuesto problema de la lengua, y la convicción de creer en esas leyes interiores que rigen a la palabra cual si fuera un organismo vivo y estructurado bajo normas gramaticales. Pues, si se le tomara en consideración, el espíritu gramatical de la palabra sería un rotundo argumento, con validez intachable, en tantas y tantas discusiones acerca de lo correcto e incorrecto en el "buen uso" del español.

Convive también en la controversia sobre la formación o deformación de la lengua otro punto definido como fundamental: la costumbre:

El idioma, un medio destinado a expresar con fluidez los pensamientos, no es por ello masa dúctil que permita ser modelada o deformada sin ton ni son. Vive de acuerdo con las leyes que la costumbre le ha impuesto, reforzándolas la autoridad de los gramáticos posteriormente.²

Es decir, a nuestro autor le interesa delimitar su estudio: inició revalorando la importancia del espíritu para buscar las relaciones internas y externas de la palabra; y ahora se inclina por la siempre recuperable pero no muchas veces adecuada frase *vox populli, vox dei* para definir a la costumbre como elemento primordial en la aceptación de los cambios idiomáticos, pero sin olvidar, claro está, el respaldo de los gramáticos; y un punto muy reiterado en sus escritos:

Quando nuestro idioma carezca de un vocablo para oponerlo al anglicismo — generalmente corrompido—, lo mejor será admitir a éste. Pero, jamás, cuando tenemos la voz castiza que ocupa en español el sitio donde quiere enajenarse un término exótico. Aceptándolo, ofendemos a la lengua nacional y a la de fuera.³

¹ [Martín Luis Guzmán,] "Espíritu", 4a. parte de "Epigramática", en *Tiempo. Semanario de la Vida y la Verdad*, núm. 790, vol. 31, México, 24 jun. 1957, p. 53 [Para abreviar, en adelante, cuando citemos un segmento de la consabida columna periodística lo haremos de la siguiente forma: subtítulo, lugar que ocupa en la columna, número, volumen, fecha y página.]

² "Así de fácil", 3, n. 662, v. 26, 10 ene. 1955, p. 37

³ "Jerga pochá", 2, n. 598, v. 23, 19 oct. 1953, p. 57

Una antigua opción para las voces importadas que, a pesar de ser ya dicha y conocida, tal reiteración sólo ha quedado en eso, en decires. MLG presenta la alternativa con tal seguridad que obliga a considerarla.

En ese mismo tenor, las aportaciones de nuevos vocablos a la lengua española abarcan gran parte de las reflexiones expresadas en "Epigramática". Puntualiza Guzmán que un sistema lingüístico se fortalece al paso del tiempo, si el aumento en el acervo mantiene la característica de ser congruente, como ya adelantamos, con el "espíritu del idioma". Tal correspondencia debería estar vigilada y aprobada por los propios hablantes y escritores reconocidos, es decir, por los verdaderos conocedores. Supeditado además a los reclamos de utilidad y a los requerimientos de calidad, el corpus lexical podrá abrir sus puertas a traducciones correctas, a términos creados o reentrenados, o también, dado el caso, cuando a "dicciones conocidas le son agregadas acepciones útiles y de buena casta".⁴

Sin embargo, sin cumplir en lo mínimo los reclamos señalados, "la basura lingüística" hace también su aparición. Términos nocivos que fundan su esencia en la insubstancialidad de su contenido y en lo innecesario de su uso. Al castellano "lo engorda sin beneficio la grasa de los barbarismos".⁵ Antes que nada, MLG nos aclara, para evitar confusiones, el significado de neologismo y de barbarismo. El primero no sólo es un "vocablo, acepción o giro nuevo del idioma" sino también se debe considerar que ha logrado la "sanción de uso, oficialmente reconocido y aceptado por la Real Academia Española".⁶ Por barbarismo se debe entender no tan sólo un vicio del lenguaje que consiste en pronunciar o escribir incorrectamente las palabras o emplear vocablos impropios, sino el hecho de trocar términos tomados o imitados de otras lenguas por "los castellanos genuinos y expresivos".⁷ Veamos ejemplos. Algunos antiguos barbarismos terminados en *al* como *cultural*, *industrial*, *racial*, entre otros, fueron sancionados, argumenta MLG, por el uso general y también por la Academia al darles la categoría de neologismos. Pero

si es más o menos lícito usar de neologismos a troche moche, no puede serlo, en modo alguno, el seguir acuñando en la propia turquesa un sinnúmero de barbarismos mondos y lirondos como, por ejemplo: "180 Millones en Servicio *Asistencial*" (sic), o bien: "*Parvindustriales* (sic) en una Exposición", pues, a seguir por ese camino, pronto se podrá hablar de la labor *disparatal*, *gazafutonal* o *adefesial* de los escribidores de esta tierra.⁸

⁴ "Riqueza y basura", 2, n. 602, v. 24, 16 nov. 1953, p. 39

⁵ *Idem*.

⁶ "Neologismos y barbarismos", 1, n. 860, v. 33, 27 oct. 1958, p. 40

⁷ *Idem*.

⁸ *Idem*.

Y si hablamos de “acuñar en la propia turquesa”, o inventar un nuevo molde donde la expresión a aceptar sea forjada, debemos admitir que los hacedores de tan singulares palabras pasan por un extraño sueño de inmortalidad, pues al hacer gala de su fecunda imaginación piensan quizá “que así han de lograr imperecedera fama, y han de ser tenidos y diputados por maestros del idioma”.⁹ Pues he aquí una frase con dos términos que se intentan acuñar aparecida en un diario matutino: “*Enérgica* (digamos *severa* o *rigurosa*, dado que la energía no implica en modo alguno *severidad*, *rigor* o *dureza*) Pena Piden Para dos *Narcotraficantes*.”¹⁰ En la actualidad la obstinación a usar la segunda voz es por demás notoria. Y no se considera la antigua locución castiza *traficante en narcóticos*, ahora en el olvido. Comenta MLG que si en la frase citada se pide pena severa a los interfectos, “¿por qué no pedirla, también, para evitar los desmanes de los que, traficando ilícitamente con el idioma, podrían llamarse de acuerdo con sus propios niveles de discernimiento, *castellanotraficantes*?”¹¹

Pero regresemos al neologismo. Guzmán ha propuesto infatigablemente que, lejos de caer en la histeria purista que se opone a la novedad del vocablo derivado de una dicción extranjera, lo adecuado es admitirlo si es en realidad útil: “Mas si a cambio de él nos sobran términos, mejor es rechazarlo.”¹² Y pone un caso: “Constatar” proviene del francés *constater* (y éste del latín *constat*, voz aplicada a lo indiscutible). En lugar del galicismo propone: demostrar, probar, comprobar, evidenciar, certificar, hacer constar, entre otros.

Por ese mismo camino, se podría argumentar que nuestro autor es purista. Muchos detractores utilizan generalmente este calificativo cuando se está contra lo que ellos llaman “libertad en la evolución de la lengua”. Sin embargo MLG ha admitido su posición respecto a lo que algunos le pueden reprochar, esto es, sólo admitir las voces heredadas del latín y del griego porque supuestamente representan, ellas solas, el origen de nuestro idioma. Tal argumento sólo evidencia un muy pobre conocimiento de las fuentes que enriquecieron, fortalecieron y siguen fundiéndose en un gran crisol, síntesis de nuestro idioma español. Sin embargo, “no por ello es válida la tendencia de apartar dicciones nuestras para poner en su sitio a vocablos ajenos, castellanizados, y a veces de manera torpe, de plano extranjeros[...]”.¹³ Es por demás sensata la propuesta del autor, nunca se deja ver en ella una actitud sin sustento, su posición ya desde 1955, y seguramente desde antes, era no ser ni purista fanático ni torpe extranjerizante. Tal actitud se extraña con fervor en los mo-

⁹ “Alud de barbarismos”, I, n. 877, v. 34, 23 feb. 1959, p. 56

¹⁰ *Idem*

¹¹ *Idem*

¹² “Intruso innecesario”, 2, n. 603, v. 24, 23 nov. 1953, p. 40

¹³ “Huespedes gratos e ingratos”, I, n. 682, v. 27, 30 may. 1995, p. 47

mentos críticos de la actual realidad nacional y se demuestra una vez más la visión adelantada de las reflexiones de Guzmán.

Sólo el conocimiento profundo y exhaustivo del español nos permitirá valorar y decidir si hay o no posibilidades de enriquecer (o en su caso empobrecer) el idioma con los préstamos lingüísticos de otras latitudes. O como nos enseñaron los ateístas: primero el conocimiento, luego la valoración.

Vamos ahora a otro punto. De tan común y cotidiano, hemos llegado a creer que el razonamiento en general debe hacerse rápido y con poco esfuerzo. Cuando hablamos de la lengua sucede lo mismo —ya Nietzsche lo comentaba al decir que la filología “enseña a leer bien, es decir, a leer despacio, con profundidad, con intención honda, a puertas abiertas y con los ojos y dedos delicados [...] aprended a leerme bien”.¹⁴ A Guzmán le preocupa algo semejante: “La pereza mental auspicia al vocabulario restringido, arma de la muy humana tendencia a obtener lo deseado valiéndose de un esfuerzo mínimo.”¹⁵ Pero no confundamos lentitud con pereza: ésta última es indolencia, descuido, un vicio que aleja del trabajo, que se olvida del empeño. El término lento, muy aparte de todas las acepciones negativas indicadas por el diccionario (y que algunas veces lo acercan a la definición de pereza), tiene además una acepción referida a la música: “pausadamente y con gravedad”. Ésta es la explicación que nos interesa: trabajar con seriedad y detenimiento en el conocimiento del idioma, con la misma gravedad y formalidad requerida en cualquier compromiso asumido. La enseñanza obtenida por MLG en el Ateneo es clara muestra de ello. Sin embargo, el método anterior necesita constancia y, por tanto, un poco más de tiempo del que estamos acostumbrados y se nos exige en este vertiginoso mundo moderno.

Con título de “Mil usos”, se incluyen en un fragmento dos rotundos ejemplos referidos a lo comentado sobre la “pereza mental”: uno en español y otro en inglés. ¿Quién no ha utilizado, mejor dicho, sobreutilizado el vocablo *cosa* para referirse a cualquiera de un sinnúmero de objetos sin antes “preocuparnos en recordar el concepto que verdaderamente le concierne, mentándolo con la palabra apropiada [...]”?¹⁶

Lo mismo sucede con el anglicismo —o “pochismo” como lo nombra el autor— *checar*. Sirve para todo. Es un “comodin idiomático” y quien de él se vale evita indagar en su mente, o quizá sencillamente no conoce el término correspondiente en español. Existen tantos verbos de los que uno se puede auxiliar para evitar estas molestas reiteraciones. Guzmán nos trae a la memoria algunos que, según las necesidades particulares, podríamos conocer y luego recordar en una situación apremiante: cotejar, confrontar, cerciorarse, verificar, demostrar, marcar, anotar,

¹⁴ Federico Nietzsche, “Prologo”, en *Aurora*, p. 9.

¹⁵ “Mil usos”, 2, n. 622, v. 24, 22 mar. 1954, p. 51.

¹⁶ *Idem*.

señalar, expedir, consignar, facturar, revisar, examinar e inspeccionar, entre otros muchos. Todos, como se ve, son conocidos nuestros: lo importante es tomarse el tiempo para explorar en la mente y utilizarlos.

Una parte toral del discurso de "Epigramática" —según se habrá notado— está abocada a plasmar la ausencia de interés que algunos hablantes muestran por su idioma. Quizá incapacidad, quizá falta de tiempo para escudriñar en las oscuridades de la memoria y desempolvar algunos términos que fácilmente sustituyen al extraño vocablo que por vanidad, desconocimiento o pereza mental se pretende aceptar.

Contrario a lo anterior, la lógica se impone cuando el neologismo, vocablo nuevo o candidato a formar parte del lexicón castellano tiene un campo de significación que ningún otro término nativo puede llenar, lo más adecuado es adaptarlo a las normas del español e integrarlo. No hay desdén por lo extranjero, MLG lo dice y acepta cuando su mirada se dirige a tan importante idioma, además de influyente y cercano a nuestro país como el que hablan nuestros vecinos del Norte:

Sin duda alguna es el inglés una lengua más extensa que la nuestra. La enriquecen las germánicas, abreva en las mismas fuentes que el español, se apodera de un buen número de términos de idiomas modernos y amplía su caudal gracias a los vocabularios de artes, ciencias y técnicas, y a la constante creación de neologismos. Empero es el español un idioma más perfecto.¹⁷

Reconoce el autor el valor de un sistema lingüístico tan decisivo en la actualidad como lo es el inglés. Pues aparte de todo lo que representa y de su capacidad de infiltración en otras lenguas dado el poder económico de sus hablantes, es justo reconocer que, por su constante adaptabilidad e innovación, responde fácilmente a las cambiantes necesidades actuales. La afirmación expresada tan rotundamente al final de la cita (las razones quizá no las diga en ese mismo espacio, pero toda su escritura, este mismo trabajo, de lo que se habla en él y en "Epigramática", toda la vida de MLG son los argumentos de tal actitud) quizá está cargada de alguna emotividad, pero reafirma el interés y la admiración del autor por un idioma que lo representa, identifica y comunica con sus congéneres.

Algo que muy aparte de susceptibilidades deberíamos considerar.

Hablemos ahora de otras reflexiones guzmanianas. A pesar de no tener un lazo de significativa unión nunca salen del contexto de la lengua castiza.

Escribe el autor en "Epigramática" acerca de un hecho sucedido en nuestra bahía guerrerense, Acapulco, donde aparecieron por 1956 (fecha del apartado) unos botes con fondo cristalino y con el letrero "*glass bottom boat*".¹⁸ Obviamente dirigido al

¹⁷ "Puerta es la ignorancia", 3, n. 754, v. 29, 15 oct. 1956, p. 51

¹⁸ "Botes de fondo cristalino", 1, n. 721, v. 28, 27 feb. 1956, p. 59

consumidor estadounidense, “al hombre de los dólares y del idioma inglés”. Pero da la casualidad que los que sostienen este negocio no son estos individuos sino el mexicano (“se discrimina la persona pobre y se discrimina la persona que habla castellano”). Lo lógico sería, apunta Guzmán, que si los usuarios de este servicio son en su mayoría mexicanos y, además, por el simple hecho de que Acapulco es México, el letrero de marras debería escribirse en español. Pero como se hace lo contrario, la lucha debería dirigirse

no contra el individuo de recursos modestos y en contra del hispanohablante, sino para combatir al nuevo rico y la influencia del inglés, dos de los peores enemigos que padecemos. El primero es causa de frivolidad, de mal gusto, de corrupción; la segunda descasta el habla, el pensamiento y el espíritu.¹⁹

Llama la atención la rudeza de las críticas del autor y, sobre eso, lo actual e imprescindible que suena algo dicho hace cuarenta años. Se puede estar o no de acuerdo con ellas, pero es imposible no vincularlas a las nuevas discusiones sobre acuerdos económicos, globalización e interdependencia, entre otras cuestiones.

En relación a la sensatez reiterada en los planteamientos hechos en la columna analizada, el siguiente segmento tiene algo muy frecuente en nuestro autor: pedir cosas juiciosas. No obstante, a pesar de tales afirmaciones, los que hacen uso y abuso de la lengua siguen en muchos casos subutilizando su intelecto:

Traducir bien es un arte difícilísimo. Muy más difícil, en verdad, que lo que imaginan. [...] Por ello, sin duda, es por lo que la traducción que hizo Baudelaire, a costa de un esfuerzo extraordinario, de las narraciones de Edgar Allan Poe, es merecidamente célebre en los anales de la literatura moderna. No hay, con todo, que pedirle peras al olmo, ni pretender que los “cablistas” de los diarios traduzcan con la propiedad y elegancia que el gran poeta francés puso de manifiesto en su sobredicha admirable traducción; pero sí cabe pedirles que cumplan con un requisito mínimo a saber: *que a menos entiendan a derechas lo que pretenden traducir.*²⁰

Terminemos esta parte con una observación respecto a la Academia. Ya luego nuestro autor irá marcando sus distancias con esta controvertida institución, por el momento hablemos de la palabra en sí. Se abunda en la columna que en un diario de la tarde apareció con el encabezado “Centros de vicio” un listado de lugares donde se expenden bebidas, y entre los sitios se menciona a las academias, en este caso de baile. Además, se observa, en el directorio telefónico de la capital están registradas 35 academias “unas cuantas auténticas y muchas espurias”; la Academia de Medicina aparece junto a las de belleza, la de la Lengua con las de corte,

¹⁹ *Idem.*

²⁰ “Requisito mínimo”, I, n. 931, v. 36, 07 mar 1960, p. 44 [Las cursivas son mías.]

etc. Del nombre de la escuela filosófica instituida por Platón hace 24 siglos, ha pasado a denominar a centros de vicio entre otros muchos usos. "¡Cómo ha degenerado una palabra, antaño solemne y venerada! ¡En qué abismos de baja ha caído, 'academia'!"²¹

2.3 DE "POCHISMOS" Y OTROS VICIOS

Uno de los principales dilemas expuestos en "Epigramática" se relaciona con la aceptación de términos nuevos en la lengua, en particular los vocablos pertenecientes al léxico de nuestros vecinos del Norte. Guzmán conoció desde su juventud el ambiente, el idioma y en general la vida estadounidense. Supo diferenciar lo mejor de ella, lo que más convenía a sus intereses pero observó también los defectos y graves riesgos de nuestra obligada vecindad: comprendió la fuerte influencia que ejerce ese país en la vida social, económica y cultural mexicana. A partir de ese conocimiento, pensamos que nuestro autor analizó profusamente el préstamo lingüístico no como un problema en sí mismo, sino como una consecuencia de la incesante imitación de actitudes, de costumbres y sobre todo, de la inclinación a pensar al estilo *american way of life*. Todo esto es lo que significa el término "pochismo", muy común en el país a mediados de este siglo, entre aperturas alemanistas y otras novedades de allende el Bravo.

Como hemos visto en páginas anteriores, Guzmán acepta, no sin cierta reticencia, la importancia del inglés: la extensa capacidad de sus elementos gramaticales responden a los requerimientos del continuo avance del conocimiento en todas sus áreas. Pero tiene también la convicción de que el problema de nuestro país —en los años cincuenta y quizá en la actualidad— es la fragilidad de una identidad que se deja seducir fácilmente por creencias poco legítimas y ajenas a los rasgos que necesitamos para consolidar al país como una nación. Y si uno de esos rasgos imprescindibles es el idioma mismo, lo consecuente sería reforzar su conocimiento y su valoración. Pero sucede que el problema también está igualmente manifestado en el propio corpus lexical que ha sustituido los moldes nacionales por los extranjeros, en particular los norteamericanos, entonces el esfuerzo inicial debe dirigirse a ese punto en específico. MLG lo entendió así y de igual manera procede.

Con el significativo título de "Lengua humillada" podemos continuar nuestra revisión de "Epigramática". Las inquietudes de nuestro autor son expresadas primero a través de la pregunta de unos turistas extranjeros: "¿De qué nos sirve aprender español en nuestro país, si aquí en México todos nos hablan en inglés?"; luego unos padres de familia: "¿Por qué en muchas escuelas se esmeran enseñando

²¹ "De Platón al vicio", I, n. 810, v. 32, 11 nov. 1957, p. 46

el inglés, cuando que los alumnos, todos ellos mexicanos, todavía no han aprendido bien el español?"; y finalmente, lo que él llama "un mexicano patriota": "¿Cuándo estallará la guerra, tan necesaria, en defensa de nuestra discriminada lengua nacional?"¹ Lo cual nos lleva a otra pregunta: ¿Algo estamos haciendo mal? ¿O no?

A partir de aquí los temas son diversos y los medios conocidos. En "Colectivos estrafalarios" Guzmán observa el uso peculiar de algunos términos cuando se anota que el Secretario de Educación se dirigió a "la *ciudadanía* y al *magisterio*". A este último el diccionario le da la significación de colectivo pero el primero se refiere sólo a "calidad y derecho de ciudadano".² Sin embargo, afirma nuestro autor, hay otros colectivos de tan baja ralea que utilizarlos es un "delito de lesa nación". Uno de ellos es el vocablo *fanaticada*, calificado en "Epigramática" como "pochismo" que no tiene "por donde el diablo lo deseche". Los norteamericanos, se informa, empezaron a llamar *fans* a los *fanáticos* o aficionados de algún deporte. El inglés *fan* es producto de la imaginación de algún usuario que lo creyó apócope de *fanatic*. Pero ciertamente deriva de *fancier* (y éste de *fancy*, que ante todo significa: inclinación causada principalmente por un capricho)".³ La propuesta para evitar su uso es *aficionado* y su plural *aficionados*.

Pero no sólo el problema radicaba en la imitación sino lo que se califica en la columna como "pedantesca ignorancia" demostrada en algunos casos. Uno de ellos es el de un distribuidor de autos que suele decirle a sus clientes: "El precio de los automóviles americanos es casi prohibitivo y la carrera desenfrenada en el aumento de *caballaje* se ve reflejada también en un consumo excesivo de gasolina..." En realidad, tal término es una adaptación extraña de lo que se llama en inglés *horse power* o mejor dicho, unidades de fuerza, o caballos de vapor, "o lisa y llanamente caballos".⁴

El exceso nos lleva a colectivos estrafalarios. Otro de ellos, ahora muy de moda pero sacado a colación por M.G. cuando revisaba otro diario donde se señala alguna intervención relativa al "señor Nixon", en ese entonces vicepresidente norteamericano, para "obtener el voto del *electorado*". Tal vocablo es traducción del encargado de recibir los cables noticiosos para algún periódico matutino. En concreto es otro "pochismo", pues la voz no significa sino "Estado soberano de Alemania, cuyo príncipe tenía voto para elegir emperador".⁵ (Sin embargo, la acepción utilizada y criticada ya recibió la aceptación de la Academia.)

¹ "Lengua humillada", 3, n. 721, v. 28, 27 feb. 1956, p. 59.

² "Colectivos estrafalarios", 3, n. 905, v. 35, 07 sep. 1959, p. 77.

³ "Tan corrupto como cacofónico", 3, n. 648, v. 25, 04 oct. 1954, p. 56.

⁴ "Disparates autoctonos", 2, n. 850, v. 33, 18 ago. 1958, p. 42.

⁵ "De 'ciudadanía' a 'electorado'", 2, n. 923, v. 36, 11 ene. 1960, p. 44.



Entremos al tema de la cinematografía. Un campo fascinante y atractivo para nuestro país y para la mayoría del mundo. Para variar, si en la actualidad el número de películas estadounidenses avasalla el mercado, hace cuarenta años la situación no era muy distinta, a pesar de la llamada "Época de Oro del Cine Mexicano". Guzmán nos da algunas pistas. En antiguos noticieros cinematográficos, lo que leía el locutor las más de las veces no estaba originalmente escrito en español sino que eran traducciones del inglés. Lo cual provocaba una enorme cantidad de dislates que sólo se podrían solucionar, al menos en parte, si tales noticieros se escribieran en buen castellano.⁶

En medio de "metáforas hiperbólicas", la publicidad de y para el cine comete de igual modo algunos gazapos singulares. Por ejemplo cuando imaginativamente la publicidad "exalta a cualquier actriz proyectándola fuera del globo terrestre al llamarla nada menos que estrella". Y el público tiene que hacer uso de sus "facultades hermenéuticas" para explicar anuncios como el siguiente: "El estreno de la cinta es un *expectante* estreno."⁷ Lo que probablemente quiso afirmarse es que tal película produce expectación. Existe *expectante* pero como adjetivo y significa "la condición de alguien que espera observando". En inglés *expectant*, como adjetivo, tiene el sentido de algo "aguardado (impacientemente)" y puede ser que "la pereza mental del autor del anuncio se haya limitado a transcribir un *expectant* en ese *expectante*seudocastellano".

Los escritores de noticieros cinematográficos debieran conocer y manejar adecuadamente no sólo ya nuestro idioma, sino también el léxico de nuestros vecinos del Norte para evitar disparates mayores. Ahora el caso de un concurso en donde un crítico debe proponer algún ganador: "la mejor actuación (sic) masculina será la de Paul Newman por el film (digamos la cinta) yanqui *The long hot summer* (*La larga y caliente primavera*)". Pero da la casualidad que el título está erróneamente traducido, pues en realidad significa *El largo y caluroso verano* o *estío*. Y entonces "cuando uno no sabe de la misa la media en materia de lenguas extranjeras es, ciertamente, preferible no meterse a traducir disparatadamente".⁸ Además, afirma Guzmán, los actores en el cine o en el teatro no *actúan* sino "representan o hacen un papel, dicho sea con perdón".

Cercano a la temática de los espectáculos, en una publicación especializada se anuncia bajo el nombre de "Industria disquera" un artículo titulado: "Fábrica de

⁶ "Estorbos forasteros", 1, n. 653, v. 26, 08 nov. 1954, p. 36

⁷ "Locuras de estreno", 2, n. 806, v. 31, 14 oct. 1957, p. 51

⁸ "Un traductor estrafalario", 2, n. 855, v. 33, 22 sep. 1958, p. 58

Nuevas Caras y Talentos *Frescos* en Radio y TV.⁹ En concreto *fresco* significa: “reciente, acabado de hacer”; o también: “desvergonzado, que no tiene empacho”. Por lo que la forma utilizada es un “deplorable anglicismo”. Aunado a ello es de notar lo singular de la producción, pues en la fábrica se elaboran caras y talentos por lo que se hablaría de la “industria carera y talentera”.

* * *

Dejemos esas extrañas fábricas y vayamos a la conocida industria de la historieta. Como es de dominio general, la difusión de este especial tipo de literatura cuenta en la actualidad con muchos asiduos lectores y con la aprobación de los críticos que la consideran ya el noveno arte. Por los tiempos en que Guzmán escribe su “Epigramática”, tal industria pasaba por una etapa de producción media. La difusión de los llamados “monitos” tenía amplia cobertura en los suplementos dominicales de la mayoría de los diarios. Su lectura era (y es) común para gran cantidad de personas, por lo que su singular uso del idioma mereció agudos comentarios de nuestro autor. De entrada se asienta que el lenguaje de las tiras cómicas “tiene una señaladísima importancia por lo que a la difusión de barbarismos y disparates se refiere”.¹⁰ En especial por ser en su mayor producción norteamericana.

Las personas que traducen los diálogos parecen tener un conocimiento defectuoso del castellano. Vamos a algunos ejemplos. “¿Cuándo vas a usar la cabeza Danny? (*When are you going to use your head Danny?*), esto es: ¿Cuándo vas a pensar con la cabeza?”¹¹ Y todavía más: “¡Tengo un negocito en perspectiva! ... ¿Quieres cooperar? (*Do you want to cooperate?*), esto es, ¿Quieres participar en él?” Comenta el autor que el problema no para ahí sino que la difusión de tales usos de las palabras ha llegado a extenderse incluso en la misma Universidad, cuando en vez de utilizar “no hagan caso de esto o de aquello”, dicen: “¡olvidenlo! (*forget it o just forget it!*)”. O también prefieren “esto lo haré en tres o cuatro días” (*I will do it in three or four days*), cuando lo correcto sería: “esto lo haré dentro de tres o cuatro días”. A tantos dislates, lo mejor sería cambiar el nombre de tiras cómicas por el de “tiras trágicas”, como bien propone Guzmán.

* * *

Cambiamos ahora a los beneficios del capitalismo: el libre mercado y la publicidad. Es por todos conocida la filosofía de que las utilidades son el alma de la em-

⁹ “Talentos ‘frescos’”, 2, n. 875, v. 34, 09 feb. 1959, p. 55

¹⁰ “Sin ‘privacidad’”, 1, n. 876, v. 34, 16 feb. 1959, p. 54

¹¹ “De mal en peor”, 2, n. 846, v. 33, 21 jul. 1958, p. 57

presa. No importan los obstáculos y menos aún si se trata del idioma. MLG lo certifica. Tan abrupta y abundante es la problemática que "la lucha por defender aquí el idioma español día a día se antoja más difícil".¹² En un anuncio comercial de prendas femeninas se auxilian de términos ingleses: "Faja tubular: tallas *small, medium* y *large*." He aquí uno de los más superfluos vicios cometidos con las palabras, la sustitución inútil: "¿Qué necesidad hay de tan absurda composición híbrida, si las dicciones castellanas *chica, mediana* y *grande* equivalen exactamente a las extranjeras utilizadas en la propaganda sin razón alguna?"¹³

En varios periódicos, una tienda se anuncia para comunicarnos que vende "ropa *casual*". Aclara nuestro autor que se refiere tal frase a ropa usual, ordinaria, común y corriente: prendas ligeras de uso generalmente casero. Si se parte de la sentencia "el cliente siempre tiene la razón", entonces, se podrá responder que "sería conveniente atribuir el máximo respeto al idioma, expurgando y revisando con esmero los textos destinados a publicarse en los periódicos".¹⁴

El siguiente ejemplo es una extraña mezcla de cómo el "lenguaje peladuno se revuelve con otro donde abundan los anglicismos". En un anuncio de ropa infantil nacional se presenta un diálogo entre un padre y su hijo, ambos con aspecto típico de habitante originario de allende el Bravo: "*Junior* ¿te gusta la ropa *Junior*?" Y la respuesta: "No hay niño al que no le *cuadre* la *Junior*. Es ropa *padre*."¹⁵ Se pregunta Guzmán a manera de reclamo: "¿No es ya urgente vigilar la propaganda, en defensa de la lengua nacional, tan aporreada y, muchas veces, hasta postergada?"

El problema estriba en el exceso de tolerancia que se tiene con los publicistas. Para ellos cualquier anuncio es posible siempre que tenga "*punch*",¹⁶ aunque el uso del castellano sea defectuoso.

Y si hablamos de la tolerancia, muchas empresas comerciales, escribe MLG, han estado abusando de ella cuando nos repiten a cada momento: "Su crédito es bueno", esto es: *Your credit is good*." Otros dicen: "Una botella de... (un bebestiario alcohólico) —añejo— hace una fiesta", conviene a saber: *makes a party*.¹⁷ O también "su atención, por favor" traducción literal de la locución inglesa "*your attention, please*". Y una vez más se exige: "si bien pudierase disculpar algunas incorrecciones de poca monta, el uso de "pochismos" es inadmisibles".

Atrac nuestra atención otra "Epigramática" de una frase publicitaria. Ahora es el caso de lo que Guzmán denomina "taller de embellecimiento femenino" que anun-

¹² "English spoken", 1, n. 704, v. 27, 31 oct. 1955, p. 31

¹³ *Idem*.

¹⁴ "Casual", 3, n. 791, v. 31, 1 jul. 1957, p. 46

¹⁵ "Ordinario", 3, n. 756, v. 29 oct. 1956, p. 52

¹⁶ "Lenguaje descastado", 1, n. 683, v. 27, 06 jun. 1955, p. 40

¹⁷ "Pochismos" desafortunados", 2, n. 838, v. 33, 26 may. 1958, p. 78

ció así sus promociones: "El tratamiento que usted desea. *No* drogas, *no* masajes, *no* dietas." Obvio resultado de la influencia del inglés. El reemplazo debe ser con la preposición *sin*. Ironiza el autor: "Nuestro idioma, por su parte, tan rico en vocabulario y formas de expresión merece recibir siempre un tratamiento embellecedor... *sin* pochismos."¹⁸

A continuación, el letrero de una agencia de automóviles: "Rent a Car. Rente un carro." Carro es un "pochismo" cuando es aplicado a automóvil y *to rent* responde más bien a arrendar. La propuesta sería: alquile un coche.¹⁹

* * *

Vamos ahora a otros apartados que tienen como tema en común el uso erróneo de los verbos. Un ejemplo concreto es la traducción incorrecta del gerundio inglés que además de quedar plasmado en los impresos "origina vicios en el habla popular". En vez de "médico que ejerce" se utiliza el "médico ejerciendo". Lo mismo sucede en una columna de la revista *Life En Español* titulada "Hablando de fotografías" tomado del inglés "*Speaking of pictures*". Guzmán propone el *Vamos a hablar de fotografías* o *Hablemos de fotografías*.²⁰

Otro ejemplo, ahora de un pie de una fotografía norteamericana publicada en un diario nacional: "El hombre *viendo* el mar [...]." Tomado de: "The man *looking* the sea..." Mejor decir: "El hombre que ve el mar." Y también: "'*A father teaching his son*' se equipara a 'Un padre que educa (y no *educando*) a su hijo'."²¹

* * *

Prosigamos con apartados disímiles temáticamente pero semejantes porque el "pochismo" hace en ellos su aparición. Se ha dado algún traductor el derecho de realizar absurdos lexicales al denominar a la persona que emplea, al patrón, o al encargado de un centro de trabajo, el nombre de "empleador" tomado del *employer*.²² En el mismo tono laboral una publicación habla de "millares de profesionales, de más de millares de *subprofesionales* y de decenas de millones de obreros *calificados*". En vez de obreros *especialistas* o *especializados* utilizan el término de *calificados* tomado del inglés *qualified workers*. Además profesional "es la persona que hace hábito o profesión de alguna cosa". Y se duda realmente quiénes

¹⁸ "Una variante", 3, n. 600, v. 24, 02 nov. 1953, p. 42

¹⁹ "Lo renta su dueño", 2, n. 687, v. 27, 4 jul. 1955, p.

²⁰ "Deformación común", 4, n. 665, v. 26, 31 ene. 1955, p. 46

²¹ "Ecuivalencias dislocadas", 2, n. 665, v. 26, 31 ene. 1955, p. 46

²² "Llega al colmo", 3, n. 615, v. 24, 15 feb. 1954, p. 48

son los llamados *subprofesionales*: “¿Serán, por ventura, los que hacen *subhábito* o *subprofesión* de algo?”²³

Esta cita que viene a continuación nos hace reflexionar en la dirección que ha tomado el léxico utilizado en las ferias culturales del país, pues ya desde 1954 sucedían estas singularidades. Muchos podrían pensar que lo siguiente es bastante común, pero de eso se trata finalmente, de repensar si por lo cotidiano es o no adecuado. Dice nuestro autor: “Tal parece como si la Feria del Libro nada tuviese que ver con la cultura: ha vuelto a echarse mano en los diarios, para referirse a las armazones donde se acomodan los productos en ella expuestos, de la palabra *stand*.”²⁴ Es tan cotidiano utilizar el sustituto inglés, a pesar de tener el castellano que representa exactamente lo mismo, pero no se le usa por diversas razones, una de ellas por no estar de moda, o también quizá porque su campo de significación nos puede llevar a otros lugares, por ejemplo, *puesto*.

Estamos en los ámbitos deportivos. Se anuncia “El *clásico* Universidad-Poli”. ¿Por qué “clásico”? se pregunta el autor y él mismo responde: “Porque en la jerga deportiva de los EE UU *classic* es la competencia de gran importancia, que sobresale entre las demás.”²⁵ En ese mismo tenor deportivo, resalta la crítica favorable de MLG para con algunos cronistas del tema que han hecho lo posible por utilizar nuestro español en casos como esquina en vez de *corner*, o encuentro mejor que *match*, o también árbitro en lugar de *referee*. Pero invita a no exagerar, pues en algunas crónicas se ha abusado desafortunadamente de los neologismos baloncesto o balompié para sustituir las mejor aceptadas castellanizaciones basquetbol y fútbol.²⁶

Ya se había acoyado la frase “no dietas” en la nota 18. Ahora se trae a colación otro ejemplo muy semejante: apareció en algunos postes de varias calles capitalinas, un letrero a la manera de los que “se ven en las ciudades yanquis”, con indicaciones para los automovilistas y transeúntes: se trata del “No estacionarse...”, cuando se debería usar “*Se prohíbe estacionarse*” o simplemente “*No se estacione*”.²⁷

El vocablo sofisticado —o sofisticar— (o sofisticado), “es un adjetivo aplicado en español al razonamiento, al argumento, al juicio sólo verdadero en apariencia, adulterado y falsificado”.²⁸ Existe el inglés *sophisticated* que muchos confunden con el anterior, éste si se emplea para designar “al individuo de mucho mundo” y

²³ “Subprofesionales” y obreros calificados”, 1, n. 917, v. 36, 30 nov. 1959, p. 47

²⁴ “Un pochismo obligado”, 2, n. 656, v. 26, 29 nov. 1954, p. 54

²⁵ “Influencia yanqui”, 4, n. 710, v. 28, 12 dic. 1955, p. 59

²⁶ “Pochismo ratóni”, 1, n. 648, v. 25, 4 oct. 1954, p. 56

²⁷ “Made in Usa”, 2, n. 660, v. 24, 2 nov. 1953, p. 42

²⁸ “Máscaras de distintas caras”, 1, n. 615, v. 24, 15 feb. 1954, p. 48

también a la cosa artificial. Un problema específico: el usuario percibe alguna semejanza fonética y gráfica e imagina que ambos términos son idénticos y decide su uso, aunque esté equivocado.

A los periodistas van dirigidas múltiples críticas respecto al uso que hacen de la lengua. Ya lo hemos visto, pues una buena cantidad de observaciones en "Epigramática" provienen de lo publicado por estos individuos en sus diarios. Por esta razón, creemos, MLG dedicó un breve espacio de sus comentarios a indagar en la voz *reportero*. Su inmediato antecesor es el inglés *reporter*, el cual viene del antiguo francés *reporteur* (el ahora moderno *rapporteur*) y del anterior latino *reportare*.²⁹ Este significa traer, acción ahora retomada precisamente por el mensajero, el que hace o lleva las noticias, de ahí su uso actual. Pero se pregunta Guzmán:

¿No hubiera sido preferible —puesto que, según se desprende de lo explicado, aquel término se hermana con los pocos gratos de mandadero y de correveidile— evitarlo y echar mano en su lugar de una dición más noble, como noticiero, informador o alguno semejante?³⁰

Es la alternativa mas no la censura, se aclara en el apartado. En otro de ellos se hace referencia indirecta al contexto político de aquella época. Una vez más un periódico vespertino: la nota reza así: "Para desenmascarar al pintor ateo que le ha dado vuelta a su frase impía 'Dios no existe', urge que celebre el Partido Nacionalista de México [...] un mitin de masas."³¹ Tal ocurrencia tiene como final otro gazapo, pues "mitin" viene del inglés *meeting*, y "masas" de *masses* (populacho). Uno de los tantos ejemplos que Guzmán pone como prueba de la infiltración de los conceptos norteamericanos y también de sus formas de pensar en nuestra cultura. Otra muestra de ello, de uso muy actual, es el afán de olvidar el uso de los signos de interrogación a la manera del castellano, es decir, en el inicio y el fin de la frase, para inclinarse a usar sólo el último signo, copia del inglés.³²

Queremos terminar este subcapítulo con una "Epigramática" de características muy especiales, pues se habla primero de un término coloquial y se concluye con un anglicismo, acompañado todo del conocimiento filológico de MLG.

En vez de decir que las mujeres se hacían el *moño*, el *rodete* o la *castaña*, se dice a todas luces lícitamente que se hacen el *chongo*. El carácter polisémico del término se evidencia: "hablando de una muchacha, decir que ya se peinaba de *chongo*,

²⁹ "Pañales pobrismos", 1, 640, v. 25, 9 ago. 1954, p. 45

³⁰ *Idem*.

³¹ "Nacionalismo anglicista", 4, n. 717, v. 28, 30 ene. 1956, p. 51

³² "Utensilios despreciados", 1, n. 667, v. 26, 14 feb. 1955, p. 45

era de entender que estaba ya 'en edad de merecer'".³³ Y la frase familiar de "andar con el chongo en la mano" significaba andar con recovecos o, también, "con Jesús por los rincones". Pero los curiosos sentidos han variado y ahora las féminas se hacen el *roll*, por lo que "el dichoso *roll* bien pudiera llamarse lisa y llanamente *rollo* en castellano". Pero también esta acepción "evoluciona" y ahora tal barbarismo se emplea para designar el *papel* de un actor de teatro, de cine o de televisión.

A esos extremos se llegó, a esos límites hemos llegado. ¿Qué hacer ante la fuerza de infiltración de las costumbres norteamericanas? ¿Se puede ser lingüísticamente independientes si la influencia económica va más allá de lo imaginado? Los caminos y los métodos han demostrado su ineficacia desde hace ya bastante tiempo. ¿Queda huir o enfrentar el problema? Por lo pronto, como epílogo desolador, MLG nos propone un poema del conocido "cocodrilo", Efraín Huerta. Se trata de "Avenida Juárez":

Entonces uno tiene que huir ante el acoso de los búfalos que todo lo derrumban: ante la furia imperial del becerro de oro que todo lo ha comprado —la pequeña república, el pequeño tirano, los ríos, la energía eléctrica y los bancos—; y es inútil invocar el nombre de Lincoln y es por demás volver los ojos a Juárez, porque a los dos los ha decapitado el hacha y no hay respeto para ninguna paz, para ningún amor.³⁴

2.4 FIGURAS LITERARIAS Y OTRAS OBSERVACIONES

Como se sabe, existen en nuestro idioma diversas figuras literarias que a decir de su nombre son licencias permitidas para fomentar el ingenio y la creatividad en las construcciones gramaticales del español. Entre ellas están la metonimia y la sinécdoque. La primera significa "designar una cosa con el nombre de otra, cuando están ambas unidas por una relación". La segunda consiste "en tomar una parte por el todo, o el todo por una parte, o la materia de una cosa por la cosa misma". MLG las ha destacado por sobre otras figuras sencillamente porque el usuario de la lengua puede expresar con ellas, bien o mal, lo que intenta comunicar. En realidad, una parte de ellas son simpáticas representaciones de la intención de completar el círculo del habla, y otras son sólo muestra evidente de la falta de atención en lo que se escribe.

En general, la pretensión consiste en traer a la luz el origen, el uso o la modalidad presentada en "Epigramática" de algún conocimiento erróneo que por la costumbre creemos correcto. Lo cual no significa que la actitud aclaratoria de Guzmán —y de

³³ "El barbarismo 'rol'", l. n. 847, v. 33, 28 jul. 1958, p. 45

³⁴ Citado por Martín Luis Guzmán en "English spoken", 2, n. 721, v. 28, 27 feb. 1956, p. 59

este trabajo— tenga como objetivo la prescripción innecesaria, por el contrario, con las observaciones seleccionadas se aclaran posibles dudas respecto a ciertos usos idiomáticos y, de paso, se puede conocer un poco más de la personalidad del autor.

Vamos directamente con él. Como un espectador siempre atento, como un escucha agudo y certero, el autor de "Epigramática" relata una conversación donde uno de los interlocutores comenta: "Siempre me ha parecido decente; lo malo es que a ratos sea un *temperamental*." Después de aclararnos su origen (por cierto del inglés *temperamentalist*), se agrega que tal vocablo concierne en general al temperamento, pues los hay melancólicos, flemáticos y demás. "Temperamental es lo propio de ellos y no debe aplicarse, siguiendo teorías pochas, exclusivamente a quien tiene temperamento nervioso [...]."¹ Como amante de la filología, Guzmán se interesa en investigar, al igual que todo buen escritor que se digne serlo, los orígenes y funciones contemporáneas de su instrumento de trabajo: la palabra. Además de involucrarse en los procesos deductivos e inductivos de los usuarios comunes y corrientes. En la cita anterior se observa la resolución del hablante para denominar sólo a una parte valiéndose del término que se utiliza para significar a la totalidad.

Por esa misma temática, el siguiente caso ahora tomado de un encabezado periodístico dice: "Los pioneros del *clima* artificial."² El responsable de este título se ha dejado llevar por extrañas influencias que le han bloqueado la mente y le han hecho olvidar lo fundamental: "El hombre todavía no está capacitado para crearlo, no puede dirigir las lluvias, los vientos y demás condiciones atmosféricas." En la actualidad tal afirmación estaría un poco equivocada dado los avances tecnológicos, sin embargo la sentencia de Guzmán no pierde su esencia, pues se está confundiendo al clima con la temperatura, uno de los aspectos del primero que sí se puede lograr artificialmente.

En frases como "la *esfera* del reloj" y "la *esfera* de actividad"³ sucede algo semejante. Se confunde a la esfera con el círculo. La primera corresponde a "un sólido de superficie curva cuyos puntos se hallan todos a la misma distancia del centro"; el segundo es sólo "un plano de límite curvo". Se puede hablar mejor de "la carátula del reloj" y del "círculo o área de actividad" de una persona.

* * *

Los anteriores ejemplos se caracterizan por la discordancia entre la parte y la totalidad, ahora veamos otros donde el asunto particular que los une está reducido a

¹ "Es muy 'neurás'", I, n. 602, v. 24, 16 nov. 1953, p. 39

² "Parte del todo", I, n. 614, v. 24, 08 feb. 1954, p. 45

³ "Idiotismo rectificado", 3, n. 676, v. 26, 18 abr. 1955, p. 49

una sencilla equivocación en el uso de algún término: de nombrar una cosa con el nombre de otra. Se trata de apreciar también el posible significado que tengan estos "errores". En ciertas ocasiones, el díslate puede llevar una especial carga de musicalidad con pretensiones poéticas que sólo un atento lector siempre deductivo — Guzmán, por supuesto— puede comprender cabalmente. Es el caso de un cronista de un diario veracruzano: escribe sobre la caída de la antena de un edificio, en la Ciudad de México, provocada por un temblor (el de 1957): "La antena quedó colgada, *oscilando mortalmente*."⁴ Viene luego la explicación del autor: "Una oscilación puede ser lenta o rápida, de pequeña o gran amplitud, longitudinal o transversal, circular o en una superficie plana, pero no mortal." La sesuda definición científica para fundamentar la crítica al error cometido y, ya luego, la interpretación de un lector deductivo: "Tal vez el escritor quiso decir que el movimiento oscilatorio de la antena le inspiró un miedo mortal." Como bien se ve, el uso citado alumbra algunos puntos: lo que rondaba por la mente del cronista veracruzano, la palpable actitud de MLG al hacer notar este supuesto error y lo que ahora nos atrae de ambos puntos. Nos imaginamos a un narrador jarocho lleno de miedo por los movimientos sísmicos capitalinos que le obligan a cometer ciertas supresiones léxicas y le provocan una confusión cuasi poética. No suponemos a Guzmán abrumado por tan "inmenso error", más bien queremos pensar en su probable consentimiento de un uso propio de cualquier idioma: combinar emociones con realidades.

Todavía se sigue usando el verbo hechizo *infracionar* para referirse a algo que en realidad no es lo suyo: "al automovilista transgresor del reglamento de tránsito no se le 'levanta una infracción', sino que en vista de la infracción que él comete, se le castiga".⁵ En concreto: "infracción no es sinónimo de multa: aquella motiva a ésta". Entre generalizaciones y deducciones se mueve el hablante o, mejor dicho entre simplificaciones bastantes comunes.

Ya se ha dicho que los periódicos son el material recurrente donde MLG encuentra ejemplos dignos de analizar. Reconoce el autor los aprietos propios del trabajo periodístico cuando se intenta, a veces infructuosamente, que tal o cual concepto quepa en el espacio disponible. De tal exigencia sobrevienen errores "más o menos excusables", sin embargo existen otros que no provienen de la limitación de espacio sino de la "falta de respeto que muchos periodistas le tienen al idioma".⁶ Sólo si tal falta se equipara al desconocimiento del término, se puede endilgar la dicha calificación a los ejemplos siguientes aparecidos en distintas publicaciones periódicas.

⁴ "Disparate oscilatorio", 3, n. 798, v. 31, 19 ago. 1957, p. 44

⁵ "Causa y efecto", 1, n. 685, v. 27, 20 jun. 1955, p. 50

⁶ "Control metalero", 1, n. 861, v. 34, 03 nov. 1958, p. 41

“Movimiento de reacondo de la demografía nacional”⁷ es el primero de ellos. Pero ciertamente demografía “es la ciencia de la repartición de la población en clases de edad, sexo, oficio, raza, y de las variaciones de estas clases por nacimiento, muerte, migración interior y exterior”. Por ello, en vez del confuso título, se podría poner “una nueva y mejor distribución de la población en el territorio nacional”.

Lo mismo sucede cuando por el año de 1960 se escribe: “En el Congo puede *detonar* otra guerra mundial.”⁸ Pero el verbo subrayado significa “Dar estampido o trueno”. Por lo tanto, lo más que puede suceder, o pudo suceder, es que “en el Congo *estalle* una guerra mundial”. Pudo *desencadenarse*, *desatarse* pero lo que sí es *detonante* “es el lenguaje que están usando en los diarios de esta sufrida capital”.

La publicidad no queda al margen. Se parte de que *sensación* es “la impresión que producen en la mente, vía de los sentidos, ciertas cosas”, y “la emoción que motiva en el ánimo un acontecimiento o su noticia”, entonces causa asombro el siguiente anuncio: “Presentamos el automóvil *sensación* del año.”⁹ Como es obvio, un automóvil no es ni una sensación ni una emoción, a pesar de ello a los publicistas no parece importarles.

* * *

Vamos ahora a otros apartados, se caracterizan porque en ellos se hace uso erróneo de algún término, provocado seguramente por el desconocimiento o la inventiva imaginación del usuario del castellano.

Es el otoño de 1959. Ha sucedido recientemente el triunfo de Castro en Cuba. La “América de sangre cálida” se regodea por doquier y “los caudillos tropicales” hacen su aparición provocando “cosas asombrosas”. Pero Guzmán no se refiere en particular al socialismo isleño en ciernes, más bien a los supuestos “fusilamientos *masivos*”¹⁰ que según un diario se están llevando a cabo por esos lugares. Tampoco por ahora le atraen los posibles métodos *sui generis*, sino el uso del adjetivo *masivo* que “se ha colado, por desgracia, en el *Diccionario* de la Real Academia, pues es un “galicismo mondo y lirondo”: *massif*, o sea *macizo*. Cómo imaginar que tal uso esté permitido por la autoridad si en su mismo *Diccionario* se había asentado ya con anterioridad su significación más razonable: “*Med.* Dicese de la dosis de un medicamento cuando se acerca al límite máximo de tolerancia del organismo.” El

⁷ “Demografía y población”, 4, n. 796, v. 31, 05 ago. 1957, p. 69

⁸ “Detonar”, estallar o desencadenarse”, 2, n. 953, v. 37, 08 ago. 1960, p. 37

⁹ “Causa, no efecto”, 2, n. 669, v. 26, 28 feb. 1955, p. 40

¹⁰ “Emigrados de tierra ajena”, 1, n. 873, v. 34, 26 ene. 1959, p. 45

imaginativo uso ya aceptado lleva a Guzmán a preguntarse: “¿a quién, hasta hoy, se le había ocurrido llamar *fusilamientos masivos* a los fusilamientos en masa?”

Ahora otro caso donde las traducciones del inglés han provocado el cambio de significación de un término que, por cierto, es de uso bastante común en la actualidad. La Prensa Asociada hablaba de los “trabajadores agrícolas *migratorios*”.¹¹ Guzmán señala el uso ilícito del adjetivo, pues éste sólo significaba: “Pertenciente o relativo a los viajes periódicos de ciertas aves.” A pesar de ello, ahora el *Diccionario* ha traspasado su significado para designar también a las personas.

En un diario se anotó el siguiente encabezado: “Homenaje al cura Morelos Héroe Epónimo de la Patria.”¹² Pero sucede que el adjetivo *epónimo* proviene del “griego *epónimus*; de *epi*, sobre y *onoma*, nombre”, y se aplica “al héroe o a la persona que da nombre a un pueblo, a una tribu, a una ciudad o a un período o época”. Y como la Patria nuestra tiene otro nombre, está por demás explicar lo equivocado del anterior título.

Dice el autor: “El ciervo acorralado por unos perros bravos: he aquí la viva estampa del pánico. A causa de ello se habla del miedo cervical —cervuno, de ciervo.”¹³ El error se deja ver en un diario cuando se escribe sobre el “*odio cervical*” que se tenían entre sí una pareja.

Otro diario de la ciudad capital demuestra el desconocimiento de las palabras y de su preciso significado. Se comenta sobre la probable influencia de la cotización del plomo, del cinc, del cobre y de la plata sobre “la industria siderúrgica”. Para evitar la confusión se necesitan dos definiciones y Guzmán las expone: “la palabra *siderurgia* se refiere exclusivamente al hierro y al acero, mientras que el arte de producir los metales de cualquier naturaleza se llama *metalurgia*”.¹⁴

Los dos siguientes ejemplos requieren una sutil aclaración. En nuestras multicitadas publicaciones periódicas apareció un artículo titulado: “Un *Interregno* Inconveniente.”¹⁵ Se hablaba en él del plazo, un poco largo, entre la fecha de la elección de un Presidente de la República y el día de su toma de posesión. Involuntariamente se puso en duda el poder del mandatario saliente pues tal palabra significa: “espacio de tiempo en que un Estado no tiene soberano”.

Otra sutileza se ve manifestada con el sentido del verbo *entablar*. Utilizado para referirse a cierta pretensión de un país del Medio Oriente de *entablar* relaciones diplomáticas con nuestra patria. Tal verbo se “emplea para referirse a discusiones y

¹¹ “Trabajadores ‘migratorios’”, 3, n. 914, v. 36, 09 nov. 1959, p. 56.

¹² “Héroes ‘epónimos’”, 2, n. 869, v. 34, 29 dic. 1958, p. 48.

¹³ “No es una venadita”, 2, n. 680, v. 27, 16 de may. 1955, p. 41.

¹⁴ “Disparate metálico”, 4, n. 797, v. 31, 12 ago. 1957, p.

¹⁵ “Interregno”, 3, n. 862, v. 34, 10 nov. 1958, p. 52.

negociaciones, las cuales, se disponen, se preparan, se emprenden".¹⁶ Las relaciones diplomáticas, propone MLG, "se establecen, se anudan, se concuerdan, se entlazan".

Si ya se mencionó un uso verbal, continuemos con estas acepciones gramaticales. Por ejemplo, ahora es bastante cotidiano utilizar el intransitivo *enfermar* como si fuera reflexivo, o sea, *enfermarse*. A pesar de su aparición recurrente tal cambio es uno "de los solecismos más frecuentes en que incurren no sólo los escritores en los diarios, sino aún muchas personas con cierta ilustración [...]".¹⁷ Por eso, en vez de la forma aparecida en un periódico "*Se enfermó don Fulano de Tal*", mejor utilizar "Enfermó don Fulano".

Estamos todavía en los diarios. Ahora una nota policíaca: "La acusada de fraude niega los cargos, pero será *investigada*".¹⁸ Sin tomar en cuenta la muy actual fiscalización, el verbo utilizado equivale a "indagar, averiguar una verdad en forma metódica". Por lo tanto una persona no puede ser investigada: más bien se le imputará, "la interrogarán, la examinarán, la obligarán a decir la verdad". Con los heterodoxos métodos de las autoridades, por supuesto.

Una publicación deportiva no se queda atrás. La confusión hace su presencia en la siguiente noticia: "la campeona de tenis se *fracturó* y no defenderá su título".¹⁹ El verbo tiene su procedencia en los vocablos latinos "*frangere, fractum*: romper". Sin embargo, como transitivo, requiere de una referencia pues aquella jugadora "se fracturó un brazo, se rompió algún hueso del mismo, pero no quedó toda ella fracturada".

Prosigamos con las preposiciones. Esas pequeñas palabras de significativa importancia y de uso complicado, nos recuerdan lo que contaba Ortega y Gasset sobre el enojo de Pío Baroja contra la gramática por no saber bien a bien si debía escribir "bajar *con, en* o a zapatillas".²⁰

"Habrá festejos *en* ocasión del centenario del Himno",²¹ reza la "cabeza" de un diario. Pero "*en* ocasión" sería tanto como "*en* motivo", o sea un desacierto. "Cuando ocasión equivale a motivo, se emplea la preposición *con*: 'Habrá festejos *con* ocasión...'"

Un caso especial y muy actual es el intermitente uso de la preposición *hasta*. "No sólo en México, sino en toda Hispanoamérica", se dicen frases como: "hasta ayer lo supe", cuando lo que se quiere decir es: 'hasta ayer *no* lo supe' o bien: '*no* lo

¹⁶ "Entablar", 4, n. 791, v. 31, 1 jul. 1957, p. 46

¹⁷ "El intransitivo *enfermar*", 2, n. 873, v. 34, 26 ene. 1959, p. 45

¹⁸ "Será examinada", 4, n. 616, v. 24, 22 feb. 1954, p. 40

¹⁹ "Solo en parte", 2, n. 639, v. 25, 2 ago. 1954, p. 45

²⁰ Citado por Martín Luis Guzmán en "El conflicto de Baroja", 3, n. 700, v. 27, 3 oct. 1955, p. 56

²¹ "Gazapo ocasional", 4, n. 609, v. 24, 04 ene. 1954, p. 39

supe *sino* hasta ayer”²². El carácter terminal o inicial crea controversias. Otras dos “cabezas” muestran algo parecido: “Hasta ahora darán casas a los damnificados”, en vez de “Por fin darán casas a los damnificados”. O también usar: “Hasta mañana se rifarán”, cuando debió decirse “Hasta mañana no se rifarán”.²³ Precisiones que ahora se toman poco en consideración a pesar de la continua malinterpretación del mensaje cuando se usa esta preposición.

En una publicación se observa un solecismo por demás evidente: “Antes de que hablara.”²⁴ Para aclarar, Guzmán señala la existencia de dos locuciones relacionadas con el caso: *antes que* y *antes de*; y también: *después que* y *después de*. Dos de ellas se emplean delante de las inflexiones de los verbos: “*antes que hablara, después que habló*”; y las otras dos delante de los infinitivos: “*antes de hablar, después de hablar*”. Lo malo, asienta el autor, es que los “escribidores líricos”, que pocas veces saben “dónde les aprieta el zapato, han hecho una mezcla, o un menaje, de los dos tipos de locuciones, por lo cual, destrozando el castellano, han dado en la flor de decir: *antes de que* y *después de que*”.

Ahora dejemos por una vez los diarios. Guzmán, seguramente para romper la rutina, se apresta a abordar algún autobús citadino y, al escuchar una singular conversación, comprende que ha encontrado un material para comentar: “—A mí el doctor me ha puesto a dieta, y he rebajado mucho de peso. ‘Pues a mí, Fulanita, de nada me sirven las dietas. *Entre* menos como, más sigo engordando.”²⁵ En realidad se desconoce la función de la preposición *entre*, pues lo que se quiso decir es: “Mientras menos como, más sigo engordando.” Concluye nuestro viajero autor: “Pero *entre* menos sepamos el castellano, más satisfechos, por lo visto o por lo oído, hemos de sentirnos.”

* * *

Cambiamos ahora a algunos puntuales comentarios que demuestran la actitud de Guzmán hacia la lengua: su pasión por conocer el idioma, su búsqueda intensa para aclararnos las múltiples incógnitas de los intersticios lingüísticos. Por ejemplo, indicarnos el origen, según él, del término *gringo*²⁶, el cual proviene de Roma: “apodaba *griego* el latino a la lengua diferente a la suya o a quien se expresase en un idioma para él ininteligible”. La transformación a *gringo*, nos dice el autor, no sorprende. Y, aunque muy discutible, la única diferencia es un letra.

²² “Mal uso de la preposición ‘hasta’”, 3, n. 834, v. 32, 28 abr. 1958, p. 75

²³ “Hasta”, 1, n. 794, v. 31, 22 jul. 1957, p. 61

²⁴ “Antes que y antes de”, 2, n. 809, v. 35, 27 jul. 1959, p. 54

²⁵ “La preposición ‘entre’ mal usada”, 2, n. 834, v. 32, 28 abr. 1958, p. 75

²⁶ “Porque habla en perro”, 2, n. 631, v. 25, 7 jun. 1954, p. 40

Un caso especial es el pochismo *popof*,²⁷ pues en él se distingue la característica de identificar el significado con su sonido, el vocablo "se antoja eco de fofo, y por lo mismo se supone relacionado con lo ampuloso. ¿Cómo no adjudicarlo a la dama encopetada y gorda, al ricachón barrigudo?" Además se asienta su origen: la representación fonética de *popped-up* que designa en algunos sitios de nuestro vecino norteño al nuevo rico.

Guzmán propone revisar el empleo de la minúscula en la primera palabra del nombre de la capital mexicana: *la ciudad* de México.²⁸ Con ello se evitaría confundir a la capital con cualquier otra población del país. Además, critica la costumbre de escribir "México, DF", copia de "Washington, DC", para preferir el de *Ciudad de México*.

Los doctores o licenciados en Derecho son aquellas personas que, "con toda razón o sin ella", defienden causas o pleitos ante los tribunales. Tan importante es su actividad que en nuestro idioma existen diversos vocablos para referirse a ellos: "aparte *abogado*, que es, quizá, el más apropiado, *jurisconsulto*, *legista*, *letrado*, *jurista*, *causidico*, amén de *picapleitos*, *rábula* y, en términos no académicos, *soplacausas* en España y, en México, *tinterillo* o *licenciado huisachero*".²⁹ Clara muestra de que la riqueza del idioma castellano es infinita. Nuestra pretensión debería ser el indagar más en sus abundancias, antes de inclinarnos por alguna forma lingüística de allende el Bravo.

A muchos individuos les pasa lo mismo que le aconteció a un "radio-locutor" cuando dijo lo siguiente, en relación a una región maya: "una maravilla arqueológica de nombre *milenario* Bonampak".³⁰ Se olvida, corrige Guzmán, que fue el arqueólogo Morley el que bautizó alrededor de 1946 a esas famosas ruinas. O recordar la diferencia entre xenocidio y genocidio.³¹ La primera del griego *xenos*: extranjero, "matanza de extranjeros". Y la segunda del latín *gens*: raza, "aniquilamiento sistemático de un pueblo".

Para terminar con esta parte, merece ser citado el texto "Color perla". Ésta se caracteriza por demostrar que la costumbre ha provocado el olvido de un origen que, si bien no se aleja del significado actual, sí enseña el agradable sentido que habíamos dejado en el pasado, o simplemente nunca conocido. Se trata de una frase como: "No echéis *margaritas* a los cerdos."³² Además acompaña a tal sentencia la ilustración de varios puercos rechazando unas flores conocidas como margaritas.

²⁷ "No es culpa de Rusta", 2, n. 641, v. 25, 16 ago. 1954, p. 35

²⁸ "Denominación discriminada", 3, n. 662, n. 26, 3 ene. 1955, p. 40

²⁹ "De abogado a 'consejero'", 1, n. 828, v. 32, 17 mar. 1958, p. 77

³⁰ "Antigüedad moderna", 3, n. 598, v. 23, 19 oct. 1953, p. 57

³¹ "Ojo: una X, otra con G", 5, n. 604, v. 24, 30 nov. 1953, p. 47

³² "Color perla", 2, n. 608, v. 24, 28 dic. 1953, p. 38

Todo nos lo cuenta MLG. Pero en realidad la palabra subrayada no se refiere *stricto sensu* a las flores sino a las *perlas*, "primera acepción de margaritas, voz derivada, a través del latín, del griego *margaron*: nácar", y así la margarita lleva tal nombre por su apariencia nacarada, sobre todo de sus pétalos.

No está demás decir que en tales búsquedas, con tan agradables logros, el gusto por el conocimiento del idioma se contagia. Participar del amor a la filología demostrado por Guzmán y comulgar de su "culto por la palabra precisa", ésa es la intención.

2.5 DISLATÉS QUE MERECEAN "PENA DE AZOTES CON BUEN SOL Y A MEDIODÍA"

Este subcapítulo incluye, más allá de posibles reminiscencias inquisitoriales a pesar de nuestro título, un sorprendente y a la vez ligero compendio de curiosas faltas o de excepcionales aciertos que el usuario hace de y por su lengua. MLG supo distinguir en sitios poco convencionales cada uno de estos usos lingüísticos *sui generis*: no sólo en periódicos o en revistas, sino en los propios diccionarios y hasta en los almacenes comerciales. Con su característica pasión filológica, nuestro autor localizó ejemplos y extrajo de ellos el sentido y la intención original que tuvo el hablante al transmitir su mensaje. Ya luego con la exhaustiva revisión de manuales especializados sustentará la explicación que aclare el erróneo uso del idioma. Para, finalmente, presentar con su lectura una visión desenfadada que contraste con la imagen cotidiana que tienen de sí mismos los usuarios de la lengua. Pues, como es de sobra conocido, muchos de nosotros, los hablantes, pretendemos utilizar "elegantemente" el español pero no con el apoyo de su indispensable conocimiento, sino atraídos por la moda, por la publicidad o por la simple extravagancia. Lo cual, amén del involuntario humor provocado, resulta en una interpretación equivocada del mensaje. La actitud de escribir o de hablar "elegantemente" no puede ser criticada en sí misma porque responde al legítimo interés del usuario por mejorar su acervo lingüístico. Tampoco se pueden desdeñar indiscriminadamente las nuevas formas de comunicación publicitaria ya que, en la actualidad, muchas de ellas constituyen un elemento vivificador del idioma. Lo inadecuado de tales estrategias sería sólo dejarse atraer por la moda, en esencia pasajera, o por la publicidad, con todo y sus posibles bondades, y olvidarse de otros caminos como el conocimiento teórico, el uso cotidiano y las formas reconocidas, entre otros factores. Ante la falta de equilibrio, la propuesta incidiría, como dicen los ateneístas: primero el conocimiento y, ya luego, su ejercicio.

Por los años en que Guzmán escribe su "Epigramática" (1953-1962), la situación política, económica y social no era tan complicada como lo es en la actualidad. En el país se comenzaba a hablar de libre mercado, de inversiones, en fin, de una mo-

demización en ciernes. Los medios de comunicación, la publicidad y otras formas de transmitir mensajes estaban apenas consolidando su presencia. Desde la mirada actual, muchos de los usos orales o escritos presentan un matiz de ingenuidad muy propio de cualquier empresa que se comienza. Otros más exageran su autocorrección o simplemente se van con la imitación. El resultado provocaba, como ya dijimos, una interpretación diferente de lo que se intentaba transmitir.

Vamos con los ejemplos. Empecemos con unos sitios ya desde ese tiempo bastante frecuentados por la gente, dadas las efectivas políticas publicitarias: los almacenes.

Ahora MLG, en una de sus posibles caminatas, observa una infinidad de establecimientos comerciales. Una zapatería le obliga a dirigir la mirada hacia ella. Un letrero entre muchos otros atrae su atención: "calzado *de vestir*".¹ ¿Pero qué sucede con nuestro idioma? ¿No se está confundiendo al calzado con la ropa? No, pues se trata de un determinado calzado distinto al común y corriente. "Lo anterior origina, en la publicidad de tiendas de ropa, una consecuente referencia a los 'vestidos *de vestir*'", diferentes a los usados en casa. Pero el producto de estos curiosos modismos de la lengua siempre está matizado por la mirada no tan inocente de algún intrépido: "Obviamente, da por su parte este pleonasma lugar al proceso deductivo de los lectores masculinos que, animados por pícaras musas imaginan prendas femeninas de tela vaporosa y transparente, o sea: 'vestidos *de desvestir*'." El ingenio vuela sin parar. El idioma se enriquece necesariamente de ello. Sin este proceso deductivo-inductivo las palabras no tendrían el motor que les da fuerza, la chispa para seguir provocando ejemplos como los siguientes.

Está por entrar Guzmán a otro establecimiento de no sé qué giro. Sin embargo, otro de estos anuncios le impide continuar su paso. Es el ahora cotidiano "*atención personal*".² Ellos, los responsables de tal letrero, creen o imaginan que su mensaje ha llegado a feliz interpretación, pero olvidan que el abuso de formas extrañas siempre evita la comunicación, a lo más se provocará algunas dudas sobre lo que se intentó transmitir: "Quienes hacen semejante advertencia, ¿pretenden indicar que son personas las que atienden al público, siempre temeroso de entrar en los almacenes atendidos por animales?" El supuesto refinamiento trae en consecuencia una interpretación errónea. "Lo más probable es que los negociantes de la 'atención personal' se hallen incapacitados para dar cuenta exacta del misterioso significado que su fórmula encierra." La moda, la pedantería y la creencia de que todos debemos pensar igual alienta a estos anunciantes a exagerar los modos y fomentar estas singulares malinterpretaciones.

¹ "Vestidos invisibles", 1, n. 595, v. 23, 28 sep. 1953, p. 53

² "No sabría explicar", 2, n. 595, v. 23, 28 sep. 1953, p. 53

Su caminar entre establecimientos mercantiles se detiene ante otro singular anuncio: "Vendemos toda clase de *equipajes*."³ El todo por la parte. El sentido real de la palabra subrayada designa "al conjunto de objetos llevados en los viajes". Por lo tanto en realidad se llama "equipaje a lo que se mete en los bales, no a ellos". Se comentó el carácter de ingenuidad, y es este concepto lo primero que viene a la mente cuando en un frase publicitaria se dice algo como esto: "Miel de *colmena*."⁴ Siguiendo la lógica de esta construcción, nos dice Guzmán, entonces se tendría que poner en las botellas lecheras la leyenda de "Leche de establo", o "Harina de molino" a los sacos harineros. Se confunde la fábrica con el producto. Miel de abeja, harina de trigo y leche de vaca es lo más adecuado.

Vamos ahora con otras observaciones puntuales de esas que también merecen "pena de azotes con buen sol y a mediodía". Otra vez un diario veracruzano (recordemos que MLG pasó buena parte de su adolescencia en el puerto), pero en esta ocasión con una campaña contra la garrapata, singular animalillo que se prende a la piel de los animales y no se separa fácilmente. A tal empresa sería razonable llamarla "campaña garrapaticida", pero cómo imaginar que se le pueda nombrar, como se le hizo en tal publicación: "¿Antigarrapaticida?"⁵ El redactor de tan barroca forma ha olvidado que "en general dos términos negativos se anulan mutuamente". Y si de periódicos y animales hablamos, en un diario de Durango se anuncia, no sin cierta alarma, lo siguiente: "Crece la plaga de alacranes. ¿Qué esperan las autoridades para combatirla, empleando poderosas *insecticidas*?"⁶ En tan justo llamado hay un leve matiz de equivocación que Guzmán se apresura a aclarar. "Quizá esperan a que los alacranes se transformen, por ejemplo, en moscas." Para así poder exterminarlas, pues en realidad el alacrán no es un insecto. "Ya tiene de sobra con ser llamado arácnido, octópodo, pedipálpido y artrópodo." Si esto sucede, tampoco debe sorprendernos el siguiente aviso: "No estacionarse en ambas aceras."⁷ Es por demás aclarar que está prohibido estacionarse en las aceras, sólo algunas veces está permitido pero a lo largo de ellas. Lo que sí es obligatorio puntualizar es que no hay ningún automóvil, por moderno que sea, que pueda ocupar ambas aceras. Lo más sencillo sería decir: "Prohibido estacionarse en esta calle."

Llama una vez más la atención a nuestro autor la información de un diario matutino. Se trata de la construcción de una clínica que "será destinada a la atención de enfermos de cirugía y maternidad", lo cual es, en verdad, muy de aplaudir, porque

³ "Contenido por continente", 3, n. 597, v. 23, 12 oct. 1953, p. 45

⁴ "Acordémonos de las obreras", 4, n. 597, v. 23, 12 oct. 1953, p. 45

⁵ "¿Antigarrapaticida?", 3, n. 804, v. 31, 30 sep. 1957, p. 70

⁶ "Solicitud inútil", 4, n. 599, v. 23, 26 oct. 1953, p. 46

⁷ "Estacionamiento imposible", 1, n. 797, v. 31, 12 ago. 1957, p.

debe ser horrible padecer esas extraordinarias enfermedades".⁸ El absurdo de tales formaciones gramaticales, que simplemente provocan el esbozo de una sonrisa, obligan a recordar nuestra revaloración del término *lentitud*. Es decir, si tal usuario le hubiera dedicado un poco más de atención a la construcción de sus oraciones sobre esas enfermedades, el resultado sería distinto. Sin dejar los ámbitos médicos, por un hospital se oyó decir "operaron *pésimo* a Fulano de Tal".⁹ A nadie, hasta hoy, precisa Guzmán, se le había ocurrido usar un superlativo como *pésimo* para calificar la significación de un verbo como *operar*. "Es de desear, por lo consiguiente, que los escribidores de esta tierra no caigan en el error de escribir *pésimo* y se conformen con hacerlo, como tienen costumbre, pésimamente." Regresemos con los diarios. "Un periodiquito de la Ciudad de México" expresaba la frase siguiente: "Tiene veinticinco años de *longevidad*."¹⁰ Se recuerda que *longevo* significa "muy anciano". Y *longevidad* "largo vivir". Por lo tanto hablar de longevidad a los veinticinco años es inadecuado. Algo semejante acontece con el siguiente fragmento intitulado "Muerto analfabeto". Es la nota roja de un diario: "Horas atrás, cuando llegué al hotel y se le pidió registrase su nombre en el libro de entradas, el *occiso* indicó no saber leer ni escribir."¹¹ Pero en realidad dicho sujeto, "horas atrás", no era aún *occiso*. Problema de tiempos y de traslados: de la realidad a la escritura.

Otra noticia: "como mexicanos, pensamos *con* nuestra tradición".¹² ¿En realidad pensamos con la tradición? ¿Será un exceso chovinista? Evidentemente no. "Más nos valdría a los mexicanos pensar *con* la cabeza, por muy sana que sea nuestra tradición." Indispensable y actual sería utilizar el razonamiento para resolver nuestros problemas y no dejarnos ganar por el exceso de amor a la tradición.

Una vez más una nota periodística de tema policiaco. Un individuo fue lesionado en un café "por Zutana, mesera sin motivo aparente y todo parece indicar que el incidente se debió a que ambos se encontraban bajo los efectos del alcohol".¹³ Pero nuestro atento autor analiza: extraña que la mesera no tenga motivo aparente para su oficio. Además cuando ambos estaban "bajo los efectos del alcohol", lo lógico sería decir que "estaban ebrios". Simple y llanamente.

Un gran error cometió una publicación al incluir, al pie de una foto de una religiosa, el siguiente letrero: "R de R asiste al *ordenamiento* de una misionera mexicana."¹⁴ Pero el problema está en que los *ordenados*, es decir, los que están por recibir cualquiera de las órdenes sagradas, esto es, "las de ostiario, [...] exorcista y

⁸ "Enfermedades extraordinarias", 4, n. 977, v. 38, 23 ene. 1961, p. 58

⁹ "Escribir 'pésimo'", 1, n. 906, v. 35, 14 sep. 1959, p. 48

¹⁰ "Longevidad 'increíble'", 4, n. 934, v. 36, 28 mar. 1960, p. 52

¹¹ "Muerto analfabeto", 2, n. 599, v. 23, 26 oct. 1953, p. 46

¹² "¿Con qué pensamos?", 2, n. 1012, v. 39, 25 sep. 1961, p. 50

¹³ "Meseras sin motivo aparente", 2, n. 865, v. 34, 1 dic. 1958, p. 61

¹⁴ "Ordenamiento 'estrafalario'", 1, n. 881, v. 34, 23 mar. 1959, p. 51

acólito, que son órdenes menores, y el subdiaconato, diaconato y sacerdocio, que se llaman órdenes mayores”, ellos tiene que ser, “sin excepción posible, varones”. Y como no se sabe “de la misa la media” lo mejor es hacer caso del conocido refrán: “La misa, dígala el cura.”

Recordemos las diferencias de MLG con la Academia. Tales controversias las tenía también con la edición de ese tiempo del *Diccionario* de la Institución. Por lo pronto la controversia está en algunas definiciones. La entrada es “Literatura”. Nos dice la Academia de tal materia: “Arte bello que emplea como instrumento la palabra. Comprende no solamente las producciones poéticas, sino también todas aquellas obras en que caben elementos estéticos, como los orales, históricos y didácticos.”¹⁵ Señalando uno de los más reconocidos ejemplos de este arte de la escritura, MLG demuestra la inoperabilidad de tal definición: “*Don Quijote*, libro que no se caracteriza porque le quepa elementos estéticos y que no es oratoria ni tampoco histórica ni mucho menos didáctica, no puede ser, según la Academia, una obra literaria.” Sería impropio alegar que la Academia cayó en el exceso de “pereza mental” al hacer su *Diccionario*. Más bien queremos creer que fue un dislate que no se pudo controlar. Queremos creer que fue eso y no falta de atención y de aplicación.

Y si ya estamos en definiciones vamos ahora a otro diccionario, el *Larousse*. En la siguiente cita se percibe esa curiosidad científica propia del “culto por la palabra precisa”. MLG lo demuestra en esta búsqueda. La entrada es “Mujer”. La definición es: “Persona del sexo femenino.”¹⁶ Pero como no es muy satisfactoria tal explicación, hay que indagar un poco más: “Persona. Hombre o mujer.” “Sexo. Diferencia física y constitutiva del hombre y la mujer.” “Femenino. Propio de mujer.” Finalmente los que buscaron esta definición comprobaron que nunca sabrán en realidad lo que es una mujer. Muchos dirían que para saber tal concepto lo menos que hay que hacer es buscar en el *Larousse*, sin embargo, no es excusa para tener definiciones incompletas.

Hablando de feminidad. Otra entrada, ahora “Óvulo”. De tal vocablo nos dice la Academia: “Célula sexual femenina capaz de producir un nuevo ser, después de fecundado (*fecundada*) y aun antes de serlo, en algunos casos, como en la fecundación artificial.”¹⁷ Aclara Guzmán y demuestra su aguda visión de lector analítico: “Si en tales casos la célula sexual femenina es ‘capaz de producir un nuevo ser... aun antes de ser fecundada’, ¿qué razón tiene entonces para intervenir la *fecundación* artificial?” Un extraño dislate quizá producto del exceso de información.

¹⁵ “*Don Quijote* queda fuera”, 3, n. 611, v. 24, 18 ene. 1954, p. 34

¹⁶ “Mujer: una incognita”, 3, n. 723, v. 28, 12 mar. 1956, p. 54

¹⁷ “Disparatorio, no diccionario”, 2, en. 622, v. 24, 5 abr. 1954, p. 51

También hay una particular definición de la Academia cuando se explica los términos *modelo vivo*:¹⁸ “Persona desnuda que sirve para el estudio en el dibujo.” ¿Siempre desnuda? “O, ¿es que según el criterio de la Academia, deja tal persona, si posa vestida, de ser ‘modelo vivo’?” Y los ejemplos continúan. Ahora la entrada es mamut:¹⁹ “Especie de elefante *fósil* que vivió en las regiones de clima frío.” Pero cuando se busca *fósil* dice que es “la sustancia de origen orgánico más o menos petrificada”. Entonces se cuestiona Guzmán: “¿Por qué da el nombre de fósil al paquidermo de marras y por qué, considerándolo ‘más o menos petrificado’, insinúa que en tal forma vivió?”

Volvamos al *Larousse*. “Calidoscopio: ‘instrumento compuesto de 3 espejos dispuestos en ángulos que multiplican simétricamente la imagen de los objetos colocados entre ambos.’ (Si, entre ambos. Entre *ambos tres*.)”²⁰ (Sin comentarios.) Pero las dificultades no se centran en simples incongruencias o desajustes informativos, van hasta, por ejemplo, el carácter religioso que la Academia asume para sí y lo transmite en sus definiciones. Esto se observa en las entradas que Guzmán examinó: “‘María. Nombre *dulcísimo* de la Madre de Dios y *Señora Nuestra*.’ ‘Gregoriano. Dicese del canto religioso reformado por la *Santidad* de Gregorio I.’ ‘Iconoclasta. Dicese del *hereje* que niega el culto *debido* a las sagradas imágenes.”²¹ Y hay otra más: “Fe. La lera de las 3 virtudes teologales: es una luz y conocimiento sobrenatural con que sin ver creemos lo que Dios *dice* y la Iglesia nos propone.” Y el comentario final de nuestro autor marca la distancia que tiene él con la actitud de “roñosa vieja beata” de la Academia: “Y el pertinaz que no crea [en las definiciones], el fuego purificador del auto de fe le hará ver su suerte.”

Ahora una “Epigramática” con amplias reflexiones. Se intitula “Glorificación ridiculizada”. MLG nos dice que diferentes máscaras han ocultado, en nuestro aparente progreso humano, las reminiscencias de nuestro pasado primitivo. En el pretérito las representaciones de animales protectores, luego los dioses paganos, y actualmente la efigie de cualquier personaje. Todo con la finalidad de querer perpetuar tal imagen. Sin embargo, comenta Guzmán: “En muchos casos, la gloria que se desea garantizar degenera en ridículo.”²² Tal es el caso de las figuras que aparecen en nuestras monedas eternamente devaluadas. En particular las monedas de 5 centavos (es el año de 1956, mucho, pero mucho antes del nuevo peso) que llevaban el retrato de Doña Josefa Ortiz de Domínguez. Se intentó en un principio enaltecer a la mexicana, sin embargo, dados los vaivenes de nuestra economía su valor

¹⁸ “Dislates académicos”, 2, n. 662, v. 26, 10 ene. 1955, p. 37

¹⁹ “Un disparate”, 2, n. 633, v. 25, 21 jun. 1954, p. 41

²⁰ “I mas I: 3”, 4, n. 617, v. 24, 1 mar. 1954, p. 50

²¹ “Timieblas para mureielagos”, 2, n. 626, v. 25, 3 may. 1954, p. 46

²² “Glorificación ridiculizada”, 1, n. 716, v. 28, 23 ene. 1956, p. 57

fue decayendo y el habla popular le llamó "josefitas". Lo que permite pensar, termina MLG, lo erróneo de la pretensión de exaltar de esa manera.

Prosigamos con otras puntuales observaciones. Hablemos un poco de política. Pero no de la que muchos quisieran hablar y otros más callar. Hablemos del lenguaje político, del lenguaje de los políticos. Guzmán trabajó, como nadie, este tema en *La sombra del caudillo*. Ahora, en "Epigramática", demuestra que el singular uso de esta comunicación de élite provoca irremediablemente algunos especiales dislates.

En todo este intento de transmitir ideas se manejan algunas construcciones gramaticales que pretenden exaltar a veces de forma poco afortunada, lo dicho por los personajes políticos. Tal es el caso de la siguiente cita, tomada nuevamente de los diarios: "Elocuentes frases de enaltecimiento *produjeron* varios de los oradores."²³ Pero sucede que producir es engendrar, crear, criar, ocasionar, redituar, etcétera. En resumen: "las frases se dicen, se pronuncian, no 'se producen'".

Si dijimos que la principal intención del lenguaje político es convencer, olvidamos que es también conformar un mensaje para aparentar o demostrar cierto grado elevado de inteligencia. Que el escucha asimile la imagen de un locutor seguro de sí mismo y conocedor del tema transmitido, pero al mismo tiempo que rompa el círculo de comunicación: hablar mucho y no decir nada. Qué se puede decir todavía de la siguiente cita, por cierto con título de "Adivinanzas": "Asimismo, ¿quién podrá definir lo que es 'un imperativo insoslayable', o bien 'la característica... de polarizar situaciones conflictivas'?"²⁴ (Sin palabras.)

Como ya se mencionó, en nuestro país el mensaje político más recurrente era el de la modernización de México. El presidente era —y aún lo sigue siendo— la figura más observada y más comentada. Con perfección y detalle, José Emilio Pacheco ha descrito la parafernalia "modernista" en torno a Miguel Alemán, que bien puede adaptarse con facilidad a la figura de cualquier presidente:

La cara del Señorpresidente en dondequiera: dibujos inmensos, retratos idealizados, fotos ubicuas, alegorías del progreso con Miguel Alemán como Dios Padre, caricaturas laudatorias, monumentos. Adulación pública, insaciable maledicencia privada.²⁵

Y como en todo mandato sexenal, las noticias de este personaje son generalmente conocidas por todos. MLG como político y observador del idioma, también las revisaba. Después de algún periplo de Adolfo López Mateos, un matutino calificó

²³ "Cada caso en su lugar", 4, n. 6-16, v. 25, 20 sep. 1954, p. 45

²⁴ "Adivinanzas", 3, n. 979, v. 38, 6 feb. 1961, p. 50

²⁵ José Emilio Pacheco, *Las batallas en el desierto*, p. 10

el viaje como de "*Exitosa Gira*".²⁶ Sin embargo, el adjetivo *exitoso* no existía en nuestro idioma por esos años, y menos aún con el significado de "Resultado (*sic*) feliz", en realidad tal término se refiere a: "Fin o terminación de un negocio o dependencia." Y por lo tanto el *éxito* puede ser feliz o infeliz. Otra nota, muy *ad hoc* por cierto, habla de "la nueva *dinámica* política, económica y diplomática de México".²⁷ Pero la *dinámica* no es sino: "Parte de la mecánica, que trata de las leyes del movimiento en relación con las leyes que lo producen." Y concluye Guzmán: "Así pues, 'la *dinámica* política' resulta del *dinamismo* (*sic*) de nuestros escribidores."

El uso del siguiente caso, comenta Guzmán, bien podría merecer "pena de azotes con buen sol y a mediodía". Se refiere al uso, aceptado por la Academia, del adjetivo *básico*.²⁸ En medio de la mencionada modernidad, de la expansión de la infraestructura, un diario publica, a ocho columnas, lo siguiente: "De Oaxaca a Cuilapan Sobre una Carretera de Básico Significado." Y Guzmán como cualquier lector se cuestiona: "¿Qué será o podrá ser, en efecto, el significado *básico* de una carretera?" Veamos otro caso. En el supuesto progreso nacional también se cometen ciertos deslices gramaticales. Otro periódico asienta la información de que el capital de una compañía de tranvías "está invertido principalmente en la explotación de las riquezas naturales, con cierto énfasis en las inversiones en las regiones poco desarrolladas".²⁹ Y nuestro autor, intrigado, se pregunta: "¿Invertido con cierto *énfasis* en las *inversiones*? ¿Qué galimatías es éste?" Pues se olvidan los responsables de tal construcción que se llama *énfasis* "a la fuerza de la expresión oral o escrita y a la afectación del tono de voz, del gesto, o del estilo literario". Seguramente se quiso decir que "se ha acentuado más la importancia del capital invertido por aquella compañía en determinadas regiones".

Vamos a otra nota. Guzmán intercala sus observaciones:

El funcionario boliviano expresó que solamente resta que el gobierno de su país ultime detalles (digamos *pormenores*) con las autoridades de México para *poner en marcha* (como se dice en gabacho puro) la operación por la cual México *proporcionará* (en su tercera acepción, no muy castiza que digamos) a Bolivia *financiamientos* (*sic*) y asistencia técnica, a cambio de *crudos*.³⁰

Cómo puede ser que el país que avanza en su desarrollo económico "tenga necesidad de importar *crudos* en ningún tiempo, y menos aún en este mes, en que se festejan las 'posadas'".

²⁶ "Exitosa 'Gira'", 2, n. 912, v. 35, 26 oct. 1959, p. 62

²⁷ "Dinámica en la política", 3, n. 929, v. 36, 22 feb. 1960, p. 44

²⁸ "Disparates 'básicos'", 1, n. 846, v. 33, 21 jul. 1958, p. 57

²⁹ "Énfasis y acento", 3, n. 709, v. 28, 5 dic. 1955, p. 53

³⁰ "Importación de 'crudos'", 1, n. 973, v. 38, 26 dic. 1960, p. 48

En realidad en carácter polisémico de la lengua provoca que sucedan ejemplos como los anteriores. El idioma es así. Nuestro autor lo sabía y, por eso mismo, en estos últimos ejemplos, nos deja ver un poco más de su ya por sí característica ironía.

2.6 EL PLACER POR LA ERUDICIÓN

Uno de los rasgos fundamentales que se dejan ver en la columna analizada es la demostración fehaciente del gusto filológico, del placer por la erudición, realizada por MLG en su acucioso análisis, en la abundante información, y en el a veces avasallante desglose de explicaciones para corregir, censurar o comentar algún dislate cometido. En medio de tal obra lo mejor que podemos hacer, por último, es presentar algunas de estas especiales "Epigramáticas". Pues si bien es cierto que en general toda la columna tiene estas características, los requerimientos de espacio obligan a seleccionar unas de ellas.

Hablemos de la Navidad. Un comentarista precisaba unos puntos sobre esta época. Decía de Santa Claus: "el viejo gordo y barbón de túnica roja y de pelo blanco es de origen *nórdico y protestante*".¹ Además asentaba que "la erudición no tiene cabida en el mundo de los juguetes". Tales frases provocaron una abundante explicación de Guzmán.² Nicolás, hijo de de padres ricos, distribuyó obsequios entre los niños pobres de Mira, un lugar de Asia Menor. Fue obispo católico y muere en 345 y se vuelve San Nicolás. A partir de ese momento su memoria es recordada en diversos lugares. En Bari, Italia, se le dedica un templo. Ha llegado a ser santo patrono de Rusia, Grecia, Nápoles, pero sobre todo de los niños, de los marinos y de los mercaderes, estos últimos consideran que el santo fue mercader. En Flandes —"al Sur de Amberes se halla la ciudad de Sint Niklaas"— una leyenda prospera:

el de Bari aparece durante la noche del 6 de diciembre en su trineo, barbado y con ropas de obispo, a dar juguetes a los niños. Es idéntico el San Nicolás de los colonos holandeses que se establecen en los Estados Unidos. Después engorda, se pone casaca —no túnica—, roja como los pantalones, y botas. Sint Nikolaas, Sant Klaus pasa a Santa Klaus (o Claus).

La introducción de la *a* en apariencia afeminizante, se produce ante la necesidad de suavizar "el encuentro de 4 consonantes (saNTKlaus)". Y termina nuestro autor: "En resumen: San Nicolás de Mira, San Nicolás de Bari, Santa Claus, *Santiclós*, no

¹ "Ni lo uno ni lo otro", 1, n. 611, v. 24, 18 ene. 1954, p. 34

² "Evolución nicolaita", 2, n. 611, v. 24, 18 ene. 1954, p. 34

es 'de origen nórdico y protestante'. La erudición, por lo tanto, sí tiene cabida 'en el mundo de los juguetes'."

Cambiamos abruptamente de tema. Hablemos ahora de un problema muy actual: "recesión" y "crisis económica". En estos tiempos, se pregunta Guzmán, ¿qué quedará decir la palabreja "recesión"? Por ello se sirve de la explicación de un economista que tiene, a su vez, entre paréntesis, las observaciones de nuestro autor:

los economistas distinguen tres *etapas* (aquí el galicismo tiene la sanción académica), en el camino del desquiciamiento económico. La *recesión*: empieza el *deseempleo* (*unemployment*), disminuyen las compras, las empresas menguan sus reinversiones (*reinvestments*). En esta etapa se considera que las *medidas* (*measures*, en vez de *providencias* o *disposiciones*) financieras (digamos *hacendarias*), bastan para contrarrestar los efectos de la *recesión*.⁴

Si estas *medidas* ("¡y dale!" —dice Guzmán) no pueden vencer tales efectos se presenta la segunda etapa: la *depresión*. En ellas se cierran las empresas, bajan los valores, etcétera. Y por último la tercera etapa: *crisis económica*. El "crack" ("más vale así, descaradamente, aunque bien podría decirse *derrumbamiento general y súbito de valores*") en la bolsa, cierre de empresas, suicidios, miseria, etcétera.

En cuanto a la llamada "crisis", del verbo griego *krino* (juzgar, discernir, escoger) proceden varias voces como *crisis*, *criterio*, *crítica*, etcétera., que implican la idea de *juicio*, *sentencia*, *elección*. Termina MLG con una pregunta: "¿Y ¿hay, acaso, mucho, o poco, de juicio en las llamadas *crisis económicas*?"

Los siguientes dos ejemplos se refieren a dos especiales anuncios para solicitar trabajadores. El primero reza así: "Asista a nuestro corto curso de entrenamiento sin costo alguno para usted. Sírvase ponerse en contacto con nuestro señor Serralde, inmediatamente, para una entrevista personal."⁵ De él, Guzmán entresaca cinco observaciones para comentar. 1. "Corto curso": en español mejor el adjetivo después del sustantivo: *curso corto*. 2. "Ponerse en contacto": expresión con raíces pocas puesta de moda por las empresas norteamericanas establecidas en México. Mejor: "sírvase *hablar con*". 3. "Entrevista personal": "Siempre el entrevistador, al entrevistarse con el entrevistado, lo hace personalmente; todas las entrevistas ocurren entre *personas*." 4. "Curso de entrenamiento": "El bárbaro 'entrenar' viene del francés *entraîner* y ha ampliado la cantidad de sus significaciones gracias al inglés *to train*. La opción es: "Curso de adiestramiento." 5. "Nuestro señor Serralde": es

⁴ "De 'recesión' a 'crisis económica'", 1, n. 835, v. 33, 5 may. 1958, p. 74

⁵ "Tres distates baratos", 1, n. 642, v. 25, 23 ago. 1954, p. 45

lo mismo que "nuestro amo", "nuestro jefe". Y todo por no indicar "el señor Serralde". Alguien podría alegar que en la correspondencia permanece el uso del "muy señor mío", semejante al "nuestro señor". Pero en ese caso se trata de una fórmula de cortesía, "fundamentalmente servil y nunca tomada en serio". Y propone con rudeza el autor: "E incluso, como tal, como lastre de una etiqueta hipócrita y estúpida, valdría la pena evitar también al 'muy señor mío', por afectado, antidemocrático y engañoso."⁶

El otro anuncio: "Empresa Norteamericana (1) solicita personas bien relacionadas con empresas fuertes (2). [...] Requisitos indispensables: buena *presentación* (3) y referencias de trabajo y sociales, *los -las-* que serán *checados -das-* (4)."⁷ Y el análisis inicia. 1. "El gentilicio se escribe en inglés con mayúscula: Canadian, Mexican, Cuban; pero en nuestro idioma lleva minúscula: canadiense, mexicano, cubano." 2. El vocablo *strong* quiere decir, ante todo, fuerte. Mas no en todos los casos equivale tal anglicismo a esta palabra castellana. Por ejemplo:

No puede traducirse a *strong imagination* —una imaginación fecunda— por 'una imaginación fuerte', ni a *man strong in loyalty* —un hombre de lealtad a toda prueba— por un 'hombre fuerte en lealtad'. [...] ni a *strong bank* —un banco bien establecido, de suficientes recursos— por 'un banco fuerte', ni a *strong meat* —una carne de difícil digestión— por 'una carne fuerte'.⁸

Del mismo modo, *strong company*, no es precisamente un compañía fuerte, "sino una compañía, una empresa poderosa, de recursos y, por ende, prestigiada". 3. "Una cosa es el acto de presentar, la presentación, y otro el aspecto o la figura o la disposición de un individuo. Y el sujeto de mal presencia o la muchacha de buena presencia, no son de mala o buena 'presentación', respectivamente." Y el viejo conocido: 4. *Checado*. Que ni es inglés ni español. Mejor utilizar: cotejado o examinado.

* * *

Y para terminar esta parte, una especial columna que resume algunos simpáticos intentos de "castigar" ciertos usos del idioma. Guzmán propone lo anterior a partir de la información de un diario: "Los ganaderos de Sonora, que han apreciado los beneficios que les reporta (*sic*) la campaña nacional contra la garrapata, gestionan la promulgación de un ley estatal (*resic*) relativa al exterminio de tan perjudicial

⁶ "Mentiras galantes", 3, n. 642, v. 25, 23 ago. 1954, p. 45.

⁷ "Exhibición de errores", 1, n. 647, v. 25, 27 sep. 1954, p. 43.

⁸ "Pochismo y galicismo", 2, n. 647, v. 25, 27 sep. 1954, p. 43.

insecto [...].”⁹ Y tienen razón, pero el que no la tuvo tanto fue el que puso a la noticia el siguiente título: “Quieren una Ley *Garrapatívica*.” Y si se parte de ahí, pues “nada impide solicitar del Congreso de la Unión una Ley Federal ‘disparatívica’, que establezca penas severísimas, y no tan sólo multas, para castigar a los que, disparatando a porfía, se huelgan y solazan *garrapatizando* nuestro idioma”.

Y se proponen, entre otras, las penas: “2. Seis meses de destierro, y otros seis de estrecha vigilancia, después de cumplida la pena, para el que hablando de ‘Patinaje (sic) y Lucha Libre en Acción’, se atreva de nueva cuenta a decir lo que sigue: ‘los contendientes tienen derecho a darse *espectaculares* (¡atiza!) golpes, tirarse de los pelos, *zancadillarse* (¡rayos y truenos!) a setenta por hora’.”¹⁰ “3. Un año de prisión, prohibiéndosele vuelva a ostentar cualquier título universitario, al ‘científico’ [...] que vuelva a hablar de: ‘La Lucha Contra las Enfermedades Carenciales’.” Y finalmente: “4. Un año, también, de cárcel, sin que pueda gozar de libertad caucional, al periodista que se atreva de nuevo a decir: ‘Dinero, *Tecnificación* y Apoyo a los Pescadores.’”

En fin, como hemos visto, el idioma tiene tal riqueza que siempre su uso va a ser controvertido. Una lengua utilizada por tantos y tantos hablantes siempre va a tener un usuario y un crítico del idioma en franca pugna. Y “Epigramática” es muestra palpable de ello.

⁹ “Necesidad de una Ley ‘Disparatívica’”. 1, n. 948, v. 37, 4 jul. 1960, p. 45

¹⁰ “Consecuencias legales”. 2, n. 948, v. 37, 4 jul. 1960, p. 45

CONCLUSIONES

Uno de los principales objetivos de este trabajo fue dar a conocer una faceta poco explorada de Martín Luis Guzmán: la de un periodista preocupado por el uso del idioma. Se ha visto que en el transcurso de estas líneas que “Epigramática” ilumina con amplitud ese perfil de nuestro autor. Ya se sabe que, cuando a través de la investigación se desentierren documentos inéditos o poco trabajados —como el nuestro—, el deber primero será difundirlos. Y si además a tal presentación se le acompaña de una inicial lectura que explique la consistencia del material y, por supuesto, sus posibilidades de ocupar un lugar importante en la obra general del autor, el resultado será más que satisfactorio. Los siguientes pasos serán sus sucesivas lecturas. Con estas líneas, al menos, se avanzó en la primera etapa de una larga tarea que, creo, deberá continuarse. Espero que este trabajo haya cumplido con la finalidad de despertar el interés por la revisión y el análisis de temas más específicos de la columna. Antes de terminar, presento una recapitulación de las conclusiones obtenidas.

“Epigramática” tiene su fundamento original en las enseñanzas recibidas por MLG en su paso por el Ateneo de la Juventud. En la columna se percibe continuamente lo que el autor resumió como la herencia fundamental del Ateneo en la vida nacional y, por supuesto, en su propia formación: la fidelidad a la vocación, el amor al oficio y el repudio a la improvisación. El gusto de seguir su vocación lo demuestra en su dedicación a las letras y en su intento de ir más a fondo en el conocimiento de su instrumento de trabajo, la palabra, con la “curiosidad científica” propia de todo espíritu interesado en adentrarse en los laberintos de su respectiva actividad. “Se puede ser un escritor o un pensador modesto, se tiene derecho a serlo, pero no se debe ser un escritor o un pensador improvisado.” Es decir, trabajo y más trabajo, disciplina férrea que tiene su demostración concreta en la aparición semanal de nueve años casi ininterrumpidos de columnas periodísticas. El amor al oficio está prácticamente representado con esta sistemática actividad y con la firmeza con que nuestro autor plantea y propone sus creencias sobre el oficio de las letras.

Además, ¿quién puede negar que el trabajo hebdomadario de MLG, de presentar sus opiniones relativas al uso del idioma español y de difundirlas por medios periodísticos, durante varios años, no corresponde al objetivo ateneísta de llevar la cultura a los más alejados rincones del país? Evidentemente, el esfuerzo ateneísta, luego vasconcelista, tiene su aportación guzmaniana con esta columna. "Saber para prever, preever para obrar", rezaba una frase preparatoriana y, al igual que esta sentencia retomada por los integrantes del Ateneo, Guzmán pretendió participar en la gran empresa de educar a la gente. "Epigramática" forma parte importante de esta lucha. Si el grupo buscaba construir ciudadanos que aprendieran a tomar decisiones sustentadas en el conocimiento de la cultura nacional, en la columna se lucha por lo que su autor cree la causa justa de la defensa de la lengua.

En su escrito temprano, *La querrela de México*, Guzmán consideraba que la falta de solidez de nuestra patria era uno de nuestros conflictos fundamentales. Si tomamos en cuenta que la lengua es un factor de cohesión e integración de un país, entonces, cuando el autor trabaja con el idioma, está proponiendo soluciones tentativas a los problemas que él percibía. También esto es la columna: una propuesta de MLG para forjar el conocimiento de uno de los más importantes elementos de identidad nacional: el idioma.

Existe correspondencia también entre la biografía de Guzmán y los materiales presentados: en ellos se trasluce la alternancia de actitudes sobrias y apasionadas, recurrentes en la vida de nuestro autor. Hay trabajo y disciplina en su interés por conocer el idioma. La meticulosidad y la precisión son factores elementales para obtener un resultado como "Epigramática", además de la tranquilidad y tiempo para evadir la denominada "pereza mental". Sin embargo esta tranquilidad se ve de vez en cuando matizada por rasgos apasionados, sobre todo en su persistente ímpetu por el trabajo, en la exaltada defensa de su causa y en la clara idea de sus convicciones. De ahí el título de este trabajo: "El culto por la palabra precisa." Frase usada por Emmanuel Carballo para describir las enseñanzas obtenidas por MLG en la Preparatoria. La retomo porque define la vida y la obra del autor: su devoción por la exactitud. La columna es, entre otras cosas, un culto a la palabra, a su exactitud y a su significación. Un culto siempre es apasionado y para buscar la exactitud se necesita la templanza, es decir, la mente clara y sobria.

Es evidente, en el material presentado, el interés que tiene el autor por su trabajo. La firmeza de sus convicciones se dejan ver sin cesar. Sus ideas son variadas pero se unifican en unas cuantas. Una de ellas es la de creer que la palabra se rige conforme a reglas internas. "Gramática es espiritualidad", nos dice Guzmán, y si los usuarios hicieramos caso a estas "leyes internas" (muchas de ellas las aprueba la costumbre, los propios hablantes y los escritores reconocidos, amén de la aprobación de los conocedores), entonces no podría el sistema lingüístico ser maltratado

sin ton ni son. No parte el autor de un idea purista, más bien lucha por su conocimiento, para que, apartir de ello, poder tomar mejores decisiones en la selección de nuestros usos idiomáticos. De ahí que se critique la "pereza mental", es decir, la falta de tiempo en el estudio, la ausencia de precisión y de disciplina para tener más argumentos que consoliden nuestro rasgo de identidad cultural.

"Sólo cuando se carezca de uno propio se debe aceptar el anglicismo, pero si se hace lo contrario se ofende a la lengua nacional y a la de fuera." Argumento recurrente en el discurso guzmaniano. Nuestro autor, conocedor de la cultura estadounidense, supo discriminar lo adecuado de lo inadecuado de nuestra obligada vecindad. No vio al problema del préstamo lingüístico como un conflicto en sí mismo sino como una consecuencia de la permanente aceptación de actitudes, formas de ser y de pensar de nuestros vecinos de allende el Bravo. Y creo que no es un conflicto entre lingüistas reaccionarios o de avanzada, es un dilema de todos nosotros, de lo que queremos para nuestro país, para nuestra cultura, para la obligada convivencia con nuestros vecinos del norte. Es tiempo de pensarlo, en medio de acuerdos comerciales y de globalización. Si Guzmán propone en algún artículo un poema desolador —el de Efraín Huerta—, nuestro papel es aceptarlo o no. Los ateneístas, al igual que en la Preparatoria, proponían primero el conocimiento y luego la acción. Una buena estrategia para este conflicto.

Es necesario tomar en cuenta el contexto político, económico y social del trabajo de Guzmán. Los años cincuenta, el proceso de apertura económica y, junto a ello, una etapa de transición, muy semejante a la que se vivió con el fin del porfiriato. Los moldes, las ideas y las conciencias empezaban a tomar un camino diferente al ya marcado, se iniciaba el proceso de "modernización" del país. Y como en todo comienzo, los inevitables resbalones son la nota del momento. El uso del idioma no es la excepción, sobre todo en los medios de comunicación en ciernes, pues se dejan ver en ellos los riesgos del desarrollo y de la competencia. Ejemplos provocados por la pretensión del hablante, ahora "comunicador", de intentar utilizar "elegantemente" el idioma. Actitud no del todo equivocada si no fuera por su falta de solidez, producto del conocimiento incompleto de la lengua. El resultado es previsible: humor involuntario y equivocación del mensaje. Sin embargo, son etapas por las que se debe pasar. Momentos necesarios, errores y aciertos que consolidan a una nación.

En resumen, "Epigramática" es una columna periodística que habla de un interés fundamental en la obra de Martín Luis Guzmán: el idioma. Pero no una inclinación sin sustento y por lo tanto absurda, más bien una legítima dedicación por sostener con hechos su gusto por la "palabra precisa". Pues nuestro autor fue un escritor que reflejaba lo que quería y pensaba no sólo en sus actividades cotidianas, sino en su

propia de forma de ser. Y quizá su estilo de vestir y sus propios ademanes también nos digan muchas cosas, como bien lo asienta Carballo:

Lo visité en su oficina de General Prim, desde donde dirigía meticulosamente la revista *Tiempo*. El primer recuerdo suyo que conservo es éste: un hombre de baja estatura, vestido con trajes impecables y anacrónicos, blanco, de una blancura raras veces expuesta al sol, de una dicción lenta, matizada y una sintaxis (la mejor que he escuchado) no sólo correcta sino brillante, de ademanes paños, ceñidos al cuerpo, puestos al servicio de la palabra y una mirada un tanto irónica.¹

MLG, periodista brillante al servicio de la palabra, se valió en este material de una sutil ironía y de una impecable erudición para revelarnos algunos rasgos de su especial personalidad: el paseante que admira y redescubre su ciudad, el atento lector de noticias cotidianas, el escritor preocupado por la valoración de su oficio y el mexicano interesado en el devenir de su país.

¹ Emmanuel Carballo, *op. cit.*, p. 115

APÉNDICES

APÉNDICE A

EPIGRAMÁTICA:

"Epigramática", en *Tiempo. Semanario de la Vida y la Verdad*. México, núm. 720, vol. 28, 20 feb. 1956, p. 42

COCINERAS DE LA LENGUA. No solamente se le falta respeto al idioma haciendo caso omiso de la sintaxis, atentando contra la gramática, corrompiendo la representación vocabular de los conceptos o transformando el sentido legítimo de las voces. También se le afrenta utilizándolo en las manifestaciones de la cursilería. Para muchos escritores, su faena consiste en eso, en lo que podría denominarse *cursilear* . Y el fallecimiento del arzobispo les ha servido, como pocos otros sucesos, para saltar las trancas del buen gusto, corretear a cuatro patas por la llanura de la estupidez y dejar regadas las bolitas de su desatada cursilería. Sin ir más lejos, la información de uno de los periódicos de la Ciudad de México ofrece ejemplos de sobra. "El dolor del pueblo es *el dolor de Dios* . Un coro de graves voces, en humilde súplica, partió de la cripta, llegó hasta los más apartados rincones de la vasta nave y se abatió sobre las inclinadas figuras que, en *sinfonía de dolor* , se hallaban postradas sobre las vetustas piedras del atrio; sobre la *cementosa arena* , o más lejos aún: sobre el cálido pavimento *del arroyo* ". ¿El español del Arcipreste, el español de Cervantes, el español de Bernal, el español de Alva Ixtlilóchitl, bravo idioma, tan bravo como bello y sereno; el idioma de nuestro abuelos, de nosotros y de nuestros hijos, un idioma del que nos enorgullecemos, puede ser convertido en vocabulario de noveleros color de rosa? "Dios *se acercó* más a México y a sus hijos. *La presencia* de su grandeza destacó más nuestra pequeñez. Ayer, con voz que era *de dolor y esperanza de pueblo* , voz gigantesca como la que dominó por encima del estampido de los rayos *del Sinaí* para hablar a Moisés, Dios *se acercó* a recordar la verdad de su existencia."

* * *

BLASFEMIAS Y MELCOCHIA. Lenguaje de engaños torpes, de exageraciones atrabiliarias, de relumbrón barato, de rococó atroz. "Y en la impotencia vencida de un cadáver de príncipe les recordó la *infinita* pequeñez del hombre, pero en el mismo instante les recordó su promesa, el pacto que la penitencia humana *le arrancó* un día, después del Diluvio, y que ayer *se refrendaba* después de *otro diluvio*: el de las lágrimas de todo un pueblo que en esos momentos se sentía *huérfano y desamparado*."

* * *

HABLA PROSTITUÍDA. Lo peor es que, con tales engendros, se hace creer al lector común y corriente que la lengua es una callejera dispuesta a dejarse manosear por el primer chulo cursi y mentiroso que la atropella, según a éste se le venga en gana. Y que hay libertad para decir: "Una madre, cubierta de negro rebozo, musitaba ininteligibles oraciones mientras el hijo se asía a su cuello y gemía; de los ojos de esa mujer, agobiada por la miseria, escurrían lágrimas *suplicantes de un milagro que se transformara en pan*."

APÉNDICE B

EPIGRAMÁTICA:

"Epigramática", en *Tiempo. Semanario de la Vida y la Verdad*, México, núm. 851, vol. 33, 25 ago. 1958, p. 47

ÚLTIMO REFUGIO DE LA POESÍA. Hace medio siglo, cuando México, como nación, tenía algo más de 12.000.000 de habitantes (o de *habitantes*, si hay que rendirle parias al lenguaje afrancesado), a nadie se le hubiese ocurrido, hablando de la capital mexicana, usar del término *macrocefalia*. Entonces la ciudad no tenía, en efecto, siquiera medio millón de habitantes. Hoy, en cambio, afirman que tiene, o va a tener pronto, 4.000.000 de vecinos. México se ha convertido, pues, en una de las grandes ciudades del mundo; pero, a juzgar por los títulos de noticias que suele publicar uno de sus diarios, sigue siendo una ciudad entermeceadoramente provinciana y poética. Sólo así puede uno explicarse que salgan a la luz primores como éstos: *Oaxaca Detuvo su Ritmo de Febril Actividad Para Escuchar la Frescura Vocal de Pequeños Artistas*, *Chiapas Ante un Fúlgido Horizonte de Esperanzas* o *Dobla las Rodillas la Rima ante la Memoria de Rodolfo Figueroa*. El autor (debe ser la misma persona) de estas joyas literarias es, sin género de duda, un poeta romántico; y el diario que se deleita publicándolas, el último refugio de la poesía. No hay que olvidar, con todo esto, que lo sublime frisa a las veces con lo ridículo: "¡Llaneza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala!"—le dijo Don Quijote al criado de *maese* Pedro, intérprete y declarador del famoso retablo. Así también, cuentan que, a mediados del siglo pasado, vivía en una de las más hermosas ciudades de Andalucía una familia que llevaba el honrrado apellido de Sicur. Además del padre y la madre, la componían varias hermanas que, blasonando de elegantes, se vestían con ridícula afectación, empernejilándose que era un primor. Ciertos mozos de buen humor, a quienes la pretensa elegancia de las señoritas de Sicur divertía diariamente, y que, aficionados a burlarse hasta de su sombra, habían inventado un lenguaje especial, consistente, por lo regular, en el uso de la metátesis, dieron en la flor de llamar *cursi* a toda persona que, afectando elegancia, era una viva imitación de aquellas señoritas. Por extensión, la voz *cursi*

pasó a designar, también, toda cosa chocarrera y de pretensa elegancia, como, por ejemplo, los títulos de marras.

* * *

ADEMÁS DE CURSI, "POCHO". La Real Academia Española, que no ha admitido aún la voz *autobús*, de que se usa en México (aunque sí ha aceptado el neologismo *autocamión*, en el sentido de "camión automóvil"), dice que *ómnibus* es un "Carruaje de gran capacidad, que sirve para transportar personas generalmente dentro de las poblaciones por precio módico (?); pero solamente los "braceros intelectuales", rindiéndole parias al *pochismo* ambiente, son capaces de admirar este otro título *Gladys Zender Viajó en bus*, publicado en uno de los diarios del mediodía.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

DIRECTA

- GUZMÁN, Martín Luis, *El águila y la serpiente*. México, Porrúa, 1984. (Colección de Escritores Mexicanos, 92)
- _____, *Antología*. Pról. y selec. de Ermilo Abreu Gómez, México, Oasis, 1970. (Pensamiento de América, 19)
- _____, *Apunte sobre una personalidad*. Discurso de ingreso a la Academia de la Lengua. Respuesta de Carlos González Peña. 2a. ed. corregida, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1955
- _____, *Caudillos y otros extremos*. Pról., selec. y notas de Fernando Curiel, México, UNAM, 1995. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 115)
- _____, *Iconografía*. Selec. de textos, pról. y notas de Héctor Perea; inves. iconográfica y documental de Xavier Guzmán Urbiola, México, FCE, 1987
- _____, *Obras completas*. 2a. ed., 2 tomos, pról. de Andrés Iduarte, México, Compañía General de Ediciones, 1971. (Ramo de oro)
- _____, *La querrela de México, A orillas del Hudson*. México, Asociación Nacional de Libreros, 1984. (12 nov. 1984, Día Nacional del Libro)
- _____, *La sombra del caudillo*. 16a. ed., México, Porrúa, 1994. (Colección de Escritores Mexicanos, 89)
- _____, *La sombra del caudillo. Versión periodística*. Est. introductorio de Bruce Novoa, ilus. de José Gómez Linares y Liliana Mercenario Pomeroy, México, UNAM, 1987. (Centenario de Martín Luis Guzmán)

INDIRECTA

- ABRAU GÓMEZ, Ermilo, *Martín Luis Guzmán*. México, Empresas Editoriales, 1986
- ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española. I*. 20a. ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1984
- CARBALLO, Emmanuel, "Martín Luis Guzmán", en *Protagonistas de la literatura mexicana*. México, Ediciones del Ermitaño/SEP, 1986, (Lecturas Mexicanas, Segunda Serie, 48) pp. 73-119
- CURIEL, Fernando, *La querrela de Martín Luis Guzmán*. México, Ediciones Coyoacán, 1993. (Diálogo Abierto, 2, Literatura)
- HERNÁNDEZ LUNA, Juan (pról., recop. de apénd. y notas), *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México, UNAM, 1984. (Nueva Biblioteca Mexicana, 5)
- LUNA, Andrés de (Comp. e introd.), *Martín Luis Guzmán*. México, Senado de la República. LIII Legislatura, 1987. (Serie Los Senadores)
- MARTÍNEZ, José Luis y Christopher DOMÍNGUEZ MICHAEL, *La literatura mexicana del siglo XX*. México, CNCA, 1995. (Cultura Contemporánea de México)
- MATUTE, Álvaro, *La Revolución Mexicana: actores, escenarios y acciones. (Vida cultural y política, 1901-1929)*. México, INEHRM, 1993
- NIETZSCHE, Federico, *Aurora*. 4a. ed., México, Editores Mexicanos Unidos, 1986
- PACHICO, José Emilio, *Las batallas en el desierto*. México, Era, 1981
- _____, "Martín Luis Guzmán, 1887-1976", en *Martín Luis Guzmán*. Comp. e introd. de Andrés de Luna, *op. cit.*, pp. 76-80
- QUIRARTE, Martín, *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*. México, UNAM, 1970. (Ediciones del Centenario de la Escuela Nacional Preparatoria)
- REYES, Alfonso, *Pasado inmediato en Obras completas*. Vol. XII, México, FCE, 1960, (Letras mexicanas) pp. 182-216
- _____, y Pedro HENRÍQUEZ UREÑA, "Evolución de las letras, el pensamiento y las artes en México de 1900 a 1913. La exposición de *Savia Moderna* de 1906", en

Correspondencia. I. 1907-1914. Ed. de José Luis Martínez, México, FCE, 1986, pp. 220-231

HEMEROGRAFÍA DE "EPIGRAMÁTICA" (1953-1962)

1953

[GUZMÁN, Martín Luis.] 1. "Vestidos invisibles"; 2. "No sabrían explicar"; 3. "Dígalo en español"; 4. "¡'Glamorosa'!"; 5. "Pasterizada"; en "Epigramática", en *Tiempo. Semanario de la Vida y la Verdad*, México, núm. 595, vol. 23, 28 sep. 1953, p. 53

_____, 1. "Cuando lucir no luce"; 2. " 'El' película"; 3. "Pájaro fenicóptero"; 4. "Estar al alba"; núm. 596, vol. 23, 5 oct. 1953, p. 67

_____, 1. "Cosas de hombre"; 2. "Galicismos estorboso"; 3. "Contenido por continente"; 4. "Acordémonos de las obreras"; 5. "Absurdo alimenticio"; núm. 597, vol. 23, 12 oct. 1953, p. 45

_____, 1. "Toponímico cervantino"; 2. "Jerga pocha"; 3. "Antigüedad moderna"; 4. "Gas neón, gas 'novón'"; núm. 598, vol.23, 19 oct. 1953, p. 57

_____, 1. "Simonía con gazapos"; 2. "Muerto analfabeto"; 3. "Lodo aristocrático"; 4. "Solución inútil"; 5. "Radiocultura"; núm. 599, vol. 23, 26 oct. 1953, p. 46

_____, 1. "Divagación espeleológica"; 2. "Made in USA"; 3. "Una variante"; núm. 600, vol. 24, 2 nov. 1953, p. 42

_____, 1. "Plural indiscutible"; 2. "Punto decimal"; 3. "Otra revolución"; núm. 601, vol. 24, 9 nov. 1953, p. 50

_____, 1. "Es muy 'neuras'"; 2. "Riqueza y basura"; 3. "Del latín al pocho"; núm. 602, vol. 24, 16 nov. 1953, p. 39

_____, 1. "Abuso de un nuevo uso"; 2. "Intruso innecesario"; 3. "Vejestorios diferentes"; núm. 603, vol. 24, 23 nov. 1953, p. 40

- _____, 1. "España-Argentina"; 2. "Verbos de licuadora"; 3. "El fuego y el burócrata"; 4. "¿Son o no son?"; 5. "Ojo: una con X, otra con G"; Núm. 604, vol.24, 30 nov. 1953, p. 47
- _____, 1. "Ocurrencia de Spyros"; 2. "Antecesor congruente"; 3. "Pleonasmo ruidoso"; 4. "Título inexacto"; núm. 605, vol. 24, 7 dic. 1953, p. 53
- _____, 1. "La fábula de 'Azorin'"; 2. "Nuevos disparates"; 3. "Quinteto con 6"; núm. 607, vol.24, 21 dic. 1953, p. 42
- _____, 1. "Del 7 al 1"; 2. "Color perla"; 3. "Pochismo de tlalalería"; 4. "Confusión geográfica"; 5. "No somos responsables"; núm. 608, vol. 24, 28 dic. 1953, p. 38

1954

- _____, 1. "Hipótesis sobre OK"; 2. "Otras 2 teorías"; 3. "La más atinada"; 4. "Gazapo ocasional"; núm. 609, vol. 24, 4 ene. 1954, p. 39
- _____, 1. "Pochismo inexcusable"; 2. "Ginebra y no Geneva"; 3. "Ortografía correcta"; núm. 610, vol. 24, 11 ene. 1954, p. 40
- _____, 1. "Ni lo uno ni lo otro"; 2. "Evolución nicoláita"; 3. "'Don Quijote' queda fuera"; 4. "Del mismo lexicón"; núm. 611, vol. 24, 18 ene. 1954, p. 34
- _____, 1. "Escritura automática"; 2. "Signos al servicio de sonidos"; 3. "Lógica mecánica"; núm. 612, vol. 24, 1 feb. 1954, p. 45
- _____, 1. "Verbo mundial"; 2. "Babel de laboratorio"; 3. "Utopía inalcanzable"; núm. 613, vol. 24, 1 feb. 1954, p. 45
- _____, 1. "Parte del todo"; 2. "La i francoinglesa"; 3. "Español mexicano"; 4. "Un cuadrúpedo"; núm. 614, vol. 24, 8 feb. 1954, p. 45
- _____, 1. "Máscaras de distintas caras"; 2. "El traductor irrespetuoso"; 3. "Llega al colmo"; núm. 615, vol. 24, 15 feb. 1954, p. 48
- _____, 1. "Perla de Nikito"; 2. "Con C"; 3. "Con S"; 4. "Será examinada"; núm. 616, vol. 24, 22 feb. 1954, p. 40
- _____, 1. "Metafísico"; 2. "Pochismo latinista"; 3. "Came sin chili"; 4. "1 más 1:3"; 5. "Nota al calce"; núm. 617, vol. 24, 1 mar. 1954, p. 50

- _____, 1. "Rectificación rectificable"; 2. "Del ratón al perfume"; 3. "Ajenas a la mosca"; 4. "Del Arcipreste a la montaña"; núm. 618, vol. 24, 8 mar. 1954, p. 48
- _____, 1. "3 errores"; 2. "Error II"; 3. "Error III"; núm. 619, vol. 24, 15 mar. 1954, p. 58
- _____, 1. "Genealogía de un pochismo"; 2. "Mil usos"; núm. 620, vol. 24, 22 mar. 1954, p. 51
- _____, 1. "Saber no es pecado"; 2. "Escalera trabajosa"; núm. 621, vol. 24, 29 mar. 1954, p. 52
- _____, 1. "Madre Patria"; 2. "Disparatario, no diccionario"; núm. 622, vol. 24, 5 abr. 1954, p. 51
- _____, 1. "Antimemitismo semítico"; 2. "Los 13 principales"; 3. "Dislates radiofónicos"; núm. 623, vol. 24, 12 abr. 1954, p. 45
- _____, 1. "Herencia de piratas"; 2. "Ni en las calles de Venecia"; 3. "Los hay peores"; núm. 624, vol. 24, 19 abr. 1954, p. 46
- _____, 1. "Un lugar para cada cosa"; 2. "Blablablá incomprendible"; 3. "Formas y materias"; núm. 625, vol. 24, 26 abr. 1954, p. 40
- _____, 1. "Cucaracha de sacristía"; 2. "Tinieblas para murciélagos"; 3. "Culto a la blasfemia"; núm. 626, vol. 25, 3 may. 1954, p. 46
- _____, 1. "Tráfico de galimatías"; 2. "Especulación vocabular"; 3. "Pequeña confusión"; núm. 627, vol. 25, 10 may. 1954, p. 50
- _____, 1. "Estado: un dios"; 2. "De absurdo en absurdo"; 3. "Vale más Tepito"; núm. 628, vol. 25, 17 may. 1954, p. 44
- _____, 1. "Mentiras sobre México"; 2. "Español enfermo"; 3. "No son simplemente cutáneas"; núm. 629, vol. 25, 24 may. 1954, p. 56
- _____, 1. "Utilidad de Satán"; 2. "Etimologías diabólicas"; 3. "Pobres diablos"; núm. 630, vol. 25, 31 may. 1954, p. 38
- _____, 1. "¿Qué nombre les pondremos?"; 2. "Porque habla en perro"; 3. "Se tardará un siglo"; núm. 631, vol. 25, 7 jun. 1954, p. 40

- _____, 1. "Signos volteados"; 2. "Gongorismos clásicos"; 3. "Una rareza más"; núm. 632, vol. 25, 14 jun. 1954, p. 41
- _____, 1. "Pobreza lexicográfica"; 2. "Un disparate"; 3. "Nuevos sentidos"; núm. 633, vol. 25, 21 jun. 1954, p. 41
- _____, 1. "Hace casi 2 siglos y 1/2"; 2. "Una verdadera incongruencia"; núm. 634, vol. 25, 28 jun. 1954, p. 58
- _____, 1. "La frontera meridional"; 2. "El extremo opuesto"; núm. 635, vol. 25, 5 jul. 1954, p. 44
- _____, 1. "La historia se repite"; 2. "Una expresión bárbara"; 3. "México City"; núm. 636, vol. 25, 12 jul. 1954, p. 44
- _____, 1. "Etimología disparatada"; 2. "Contradicciones académicas"; núm. 637, vol. 25, 19 jul. 1954, p. 42
- _____, 1. "La ponzoña los asemeja"; 2. "¡Nombres, nombres!"; núm. 638, vol. 25, 26 jul. 1954, p. 43
- _____, 1. "Alemania provee"; 2. "Sólo en parte"; 3. "Una arma femenina"; núm. 639, vol. 25, 2 ago. 1954, p. 45
- _____, 1. "Pañales pobrismos"; 2. "Todo tiene su límite"; 3. "Pariente proletario"; núm. 640, vol. 25, 9 ago. 1954, p. 45
- _____, 1. "De raíz oriental"; 2. "No es culpa de Rusia"; 3. "Trapos ajenos"; núm. 641, vol. 25, 16 ago. 1954, p. 35
- _____, 1. "Tres dislates baratos"; 2. "Sabor blasfemo"; 3. "Mentiras galantes"; núm. 642, vol. 25, 23 ago. 1954, p. 45
- _____, 1. "Adverbios discriminados"; 2. "Un pochismo sutil"; 3. "Pájaros y telarañas"; núm. 643, vol. 25, 30 ago. 1954, p. 46
- _____, 1. "Defensa sofista"; 2. "Argumentos en pro"; núm. 644, vol. 25, 6 sep. 1954, p. 66
- _____, 1. "Corto y grato"; 2. "Distinción inevitable"; 3. "Curiosidades"; núm. 645, vol. 25, 13 sep. 1954, p. 62

- _____, 1. "Dulzura de la ere"; 2. "La hora inexistente"; 3. "Neologismo necesario"; 4. "Cada cosa en su lugar"; núm. 646, vol. 25, 20 sep. 1954, p. 45
- _____, 1. "Exhibición de errores"; 2. "Pochismo y galicismo"; 3. "No es lo mismo"; 4. "Un viejo conocido"; núm. 647, vol. 25, 27 sep. 1954, p. 43
- _____, 1. "Pochismo ratonil"; 2. "El español es nuestro"; 3. "Tan corrupto como cacofónico"; núm. 648, vol. 25, 4 oct. 1954, p. 56
- _____, 1. "Un término lombrosiano"; 2. "Para evitar confusiones"; 3. "Lugar común", núm. 649, vol. 25, 11 oct. 1954, p. 50
- _____, 1. "No se ha convencido"; 2. "De origen hispano"; núm. 650, vol. 25, 18 oct. 1954, p. 47
- _____, 1. "Tema plebeyo"; 2. "Pochismo definitivo"; 3. "Jerga infumable"; 4. "Motivo y ser"; núm. 651, vol. 25, 25 oct. 1954, p. 45
- _____, 1. "Imaginación calenturienta"; 2. "Seres 'no impresos'"; 3. "Nada hay nuevo"; 4. "Un pleonasma patológico"; núm. 652, vol. 26, 1 nov. 1954, p. 50
- _____, 1. "Estorbos forasteros"; 2. "Versiones y diversidades"; 3. "Un dislate y un arcaísmo"; núm. 653, vol. 26, 8 nov. 1954, p. 36
- _____, 1. "Vocablo turista"; 2. "Regla de hule"; 3. "Norma diferente"; núm. 654, vol. 26, 15 nov. 1954, p. 43
- _____, 1. "Un tema pornográfico"; 2. "Ajeno a Roma"; 3. "Aros y cines"; 4. "Pochismo tabernario"; núm. 655, vol. 26, 22 nov. 1954, p. 53
- _____, 1. "Llanza y casualidad"; 2. "Un pochismo obligado"; 3. "Más disparates"; núm. 656, vol. 26, 29 nov. 1954, p. 54
- _____, "Extracto de porciones de esta columna :números 595 a 609 de *Tiempo*", núm. 657, vol. 26, 6 dic. 1954, p. 47
- _____, "Extracto de porciones de esta columna: números 610 a 640 de *Tiempo*", núm. 658, vol. 26, 13 dic. 1954, p. 49
- _____, 1. "Pochismo vegetariano"; 2. "Mujeres con pantalones"; 3. "Un cuento chino"; núm. 659, vol. 26, 20 dic. 1954, p. 39

_____, 1. "Es mexicano"; 2. "Duró más tiempo"; 3. "Curiosos díslates"; núm. 660, vol. 26, 27 dic. 1954, p. 29

1955

_____, 1. "Complicación inútil"; 2. "Significados advenedizos"; 3. "Denominación discriminada"; núm. 661, vol. 26, 3 ene. 1955, p. 40

_____, 1. "Pequeña diferencia"; 2. "Díslates académicos"; 3. "Así de fácil"; núm. 662, vol. 26, 10 ene. 1955, p. 37

_____, 1. "El circo romano"; 2. "Algo semejante"; 3. "Telar de díslates"; núm. 663, vol. 26, 17 ene. 1955, p. 43

_____, 1. "Un parecer disparatado"; 2. "Suficientes ejemplos"; 3. "Más ejemplos"; núm. 664, vol. 26, 24 ene. 1955, p. 42

_____, 1. "Friar Gerund"; 2. "Equivalencias dislocadas"; 3. "Curiosa característica"; 4. "Deformación común"; núm. 665, vol. 26, 31 ene. 1955, p. 46

_____, 1. "Peleas diferentes"; 2. "Apariencia engañosa"; 3. "Vocal absurda"; núm. 666, vol. 26, 7 feb. 1955, p. 40

_____, 1. "Utensilios despreciados"; 2. "Otra ocupación"; 3. "El mejor de todos"; núm. 667, vol. 26, 14 feb. 1955, p. 45

_____, 1. "Diseño: dibujo"; 2. "El continente blanco"; núm. 668, vol. 26, 21 feb. 1955, p. 46

_____, 1. "Repleto de absurdos"; 2. "Causa, no efecto"; núm. 669, vol. 26, 28 feb. 1955, p. 40

_____, 1. "Fantasías ociosas"; 2. "Un vecino imaginario"; 3. "Con b de estiba"; núm. 670, vol. 26, 7 mar. 1955, p. 44

_____, 1. "Sin compañía"; 2. "Nota al margen"; 3. "Popularizado en Francia"; núm. 671, vol. 26, 14 mar. 1955, p. 42

_____, 1. "Paronimia peligrosa"; 2. "Signos exóticos"; 3. "Un complejo disparate"; 4. "Sustantivo pocho"; núm. 672, vol. 26, 21 mar. 1955, p. 45

- _____, 1. "El pan muerto"; 2. "Los biscochos"; 3. "Pastas secas y pasteles"; 4. "El pochismo amenaza"; núm. 673, vol. 26, 28 mar. 1955, p. 47
- _____, 1. "Título escogido"; 2. "Por rutina pochá"; núm. 674, vol. 26, 4 abr. 1955, p. 47
- _____, 1. "Nuevo barbarismo"; 2. "Caerá en el olvido"; núm. 675, vol. 26, 11 abr. 1955, p. 43
- _____, 1. "Libro enlatado"; 2. "La mamá Rose"; 3. "Idiotismo rectificado"; núm. 676, vol. 26, 18 abr. 1955, p. 49
- _____, 1. "La camisa de Insúa"; 2. "La lidia del toro"; 3. "Otro por el estilo"; núm. 677, vol. 26, 25 abr. 1955, p. 41
- _____, 1. "Apropiado y eufónico"; 2. "Rumor felino"; 3. "Entrada sin salida"; núm. 678, vol. 27, 2 may. 1955, p. 55
- _____, 1. "Cosmética y seducción"; 2. "Magia, totem y tabú"; 3. "Un prelado picarón"; núm. 679, vol. 27, 9 may. 1955, p. 50
- _____, 1. "De animalia"; 2. "No es una venadita"; 3. "Nada fiera"; núm. 680, vol. 27, 16 may. 1955, p. 41
- _____, 1. "Nuestro español"; 2. "Distintas voces"; núm. 681, vol. 27, 23 may. de 1955, p. 38
- _____, 1. "Huéspedes gratos e ingratos"; 2. "Pochismos dominicales"; núm. 682, vol. 27, 30 may. 1955, p. 47
- _____, 1. "Lenguaje descastado"; 2. "Una clave del mal"; 3. "Los jóvenes cultos"; núm. 683, vol. 27, 6 jun. 1955, p. 40
- _____, 1. "Fiesta comercial"; 2. "Negros son"; núm. 684, vol. 27, 13 jun. 1955, p. 73
- _____, 1. "Causa y efecto"; 2. "Italia lo bautizó"; 3. "Anglicismo útil"; núm. 685, vol. 27, 20 jun. 1955, p. 50
- _____, 1. "Rayita exótica"; 2. "Anfibología indebida"; núm. 686, vol. 27, 27 jun., 1955, p. 44
- _____, 1. "Gallos enanos"; 2. "Lo renta su dueño"; 3. "Nada es nuestro"; núm. 687, vol. 27, 4 jul. 1955, p. 46

- _____, 1. "Watt y Kung Fu-tsé"; 2. "Lengua esclavizada"; núm. 688, vol. 27, 11 jul. 1955, p. 42
- _____, 1. "Visa: V.B."; 2. "2. "Mayas franceses"; 3. "Thunnusthynnus"; núm. 689, vol. 27, 18 jul. 1955, p. 44
- _____, 1. "Malo y bueno"; 2. "Extragramatical"; núm. 690, vol. 27, 25 jul. 1955, p. 52
- _____, 1. "Uso y abuso"; 2. "Bóvidos marinos"; 3. "Al revés"; núm. 692, vol. 27, 8 ago. 1955, p. 50
- _____, 1. "¿Lo afamó el nudismo?"; 2. "Un pochismo inútil"; 3. "Enredos notables"; 4. "Engrosamiento metafísico"; 5. "Gazaperas dominicales"; núm. 693, vol. 27, 15 ago. 1955, p. 45
- _____, 1. "Saltan, no vuelan"; 2. "Tienda de jugos"; 3. "Nuestro asunto de faldas"; núm. 694, vol. 27, 22 ago. 1955, p. 48
- _____, 1. "Solamente parecidos"; 2. "Hacer verdadero"; 3. "Es un colectivo"; núm. 696, vol. 27, 5 sep. 1955, p. 71
- _____, 1. "Del rancho a la hacienda"; 2. "Empleados públicos"; 3. "Vieja moneda"; núm. 698, vol. 27, 19 sep. 1955, p. 47
- _____, 1. "Domina la anglomanía"; 2. "Aclaraciones"; 3. "El conflicto de Baroja"; núm. 700, vol. 27, 3 oct. 1955, p. 56
- _____, "Extracto de porciones de esta columna", núm. 701, vol. 27, 10 oct. 1955, p. 45
- _____, "Extracto de porciones de esta columna: números 665 a 668 de *Tiempo*", núm. 702, vol. 27, 17 oct. 1955, p. 32
- _____, 1. "Extracto de porciones de esta columna: números 669 a 692 de *Tiempo*", núm. 703, Vol. 27, 24 oct. 1955, p. 42
- _____, 1. "'English spoken'"; 2. "De la enramada al hotel"; 3. "Frente al fuego"; núm. 704, vol. 27, 31 oct. 1955, p. 31
- _____, 1. "Parentela sacra"; 2. "Sobrinos de pega"; 3. "Lutero y Pío IV"; 4. "De más y de menos"; 5. "Moda portefaña"; núm. 708, Vol. 28, 28 nov. 1955, p. 43

- _____, 1. "Significados de significados"; 2. "Lengua bárbara"; 3. "Enfasis y acento";
núm. 709, vol. 28, 5 dic. 1955, p. 53
- _____, 1. "Español comercial"; 2. "La degeneración prosigue"; 3. "Verbo de modistos";
4. "Influencia yanqui"; núm. 710, vol. 28, 12 dic. 1955, p. 59
- _____, 1. "La montaña inmóvil"; 2. "Capullos huecos"; núm. 711, vol. 28, 19 dic.
1955, p. 47

1956

- _____, 1. "Nuevo bautizo"; 2. "Vecinos de La Merced"; 3. "Calles y cuadras"; núm.
713, vol. 28, 2 ene. 1956, p. 45
- _____, 1. "Extraña costumbre"; 2. "X ociosa"; 3. "Rapidez exótica"; núm. 714, vol. 28,
9 ene. 1956, p. 53
- _____, 1. "Valores de la X"; 2. "Cáceas y umbelíferas"; núm. 715, vol. 28, 16 ene.
1956, p. 45
- _____, 1. "Glorificación ridiculizada"; 2. "Plural cacofónico"; 3. "Los guerristas";
núm. 716, vol. 28, 23 ene. 1956, p. 57
- _____, 1. "Bonito olor"; 2. "Salon de reposo"; 3. "Francés-inglés-francés-inglés"; 4.
"Nacionalismo anglicista"; núm. 717, vol. 28, 30 ene. 1956, p. 51
- _____, 1. "Localismos y barbarismos"; 2. "Anglicismo austral"; 3. "Confuso dislate";
núm. 718, vol. 28, 6 feb. 1956, p. 56
- _____, 1. "Claridad ausente"; 2. "De remate, un yanquismo"; 3. "Aires poéticos"; núm.
719, vol. 28, 13 feb. 1956, p. 47
- _____, 1. "Cocineras de la lengua"; 2. "Blasfemias y melcocha"; 3. "Habla prostituí-
da"; núm. 720, vol. 28, 20 feb. 1956, p. 42
- _____, 1. "Botes de fondo cristalino"; 2. "'English spoken'"; 3. "Lengua humillada";
núm. 721, vol. 28, 27 feb. 1956, p. 59
- _____, 1. "Cronistas analfabetos"; 2. "Garantizar contratos"; 3. "Mujer: una incógnita";
núm. 723, vol. 28, 12 mar. 1956, p. 54

- _____, 1. "Por San Martín"; 2. "No son libros"; 3. "Anglicismo disparatado"; 4. "Inutilidad exótica"; 5. "Sin H", núm. 725, vol. 28, 26 mar. 1956, p. 51
- _____, 1. "Neologismo de Tevé"; 2. "Artículos discriminados"; núm. 726, vol. 28, 2 abr. 1956, p. 60
- _____, 1. "Falso y ridículo"; 2. "Galicismo recomendable"; 3. "¿Del español al francés?"; núm. 728, vol. 28, 16 abr. 1956, p. 49
- _____, 1. "Un pachuco"; 2. "Pordioseros turistas"; 3. "Los ciudadanos"; núm. 745, vol. 29, 13 ago. 1956, p. 51
- _____, 1. "Editar, dirigir, redactar"; 2. "Lectura celestial"; 3. "Dicción nuestra"; núm. 746, vol. 29, 20 agos. 1956, p. 51
- _____, 1. "Se pueden contar"; 2. "Traducir no es corromper"; 3. "Siguen los disparates"; núm. 747, vol. 29, 27 ago. 1956, p. 43
- _____, 1. "Un simple anuncio"; 2. "Cuatro paras"; 3. "Polvo del mismo lodo"; núm. 748, vol. 29, 3 sep. 1956, p.
- _____, 1. "¿Japoneses chinos?"; 2. "Lenguaje afeado"; 3. "Hora absurda"; 4. "Peor tantito"; núm. 751, vol. 29, 24 sep. 1956, p. 56
- _____, 1. "Pollos misteriosos"; 2. "Verbo hecho al gusto"; 3. "La parte y el todo"; 4. "Es diferente"; 5. "Ejemplo parecido"; 6. "Pan y pan"; núm. 752, vol. 29, 1 oct. 1956, p. 59
- _____, 1. "Lo desconoció"; 2. "Adjetivo sustantivado"; 3. "Valiente pero cortés"; 4. "De la misma laya"; 5. "Enésimo disparate"; núm. 753, vol. 29, 8 oct. 1956, p. 49
- _____, 1. "Nacionalismo industrial"; 2. "Shaw lo decía"; 3. "Puerta es la ignorancia"; núm. 754, vol. 29, 15 oct. 1956, p. 51
- _____, 1. "De la estratósfera al agua"; 2. "Columba y su palomita"; 3. "Ordinariez"; núm. 756, vol. 29, 29 oct. 1956, p. 52
- _____, 1. "Propaganda fantasmiosa"; 2. "Un aspecto del clima"; 3. "Galimatías de relleño"; 4. "Da lo mismo"; núm. 757, vol. 30, 5 nov. 1956, p. 54
- _____, 1. "La cola a la cabeza"; 2. "El anticolor"; 3. "Visión doméstica"; núm. 758, vol. 30, 12 nov. 1956, p. 52

_____, 1. "Una corporación"; 2. "Hache extranjeriza"; 3. "Gramática agredida"; 4. "¿Por qué francés?"; 5. "Rectificación"; núm. 760, vol. 30, 26 nov. 1956, p. 45

1957

_____, 1. "Bra"; 2. "Inodado"; 3. "Esdrújulas"; 4. "Espíritu"; 5. "Octacilio"; núm. 790, vol. 31, 24 jun. 1957, p. 53

_____, 1. "Exacciones"; 2. "Modernista"; 3. "Casual"; 4. "Entablar"; núm. 791, vol. 31, 1 jul. 1957, p. 46

_____, 1. "Baja"; 2. "Macarrónico comercial"; 3. "Chafa"; núm. 792, vol. 31, 8 jul. 1957, p. 40

_____, 1. "Epónimo"; 2. "Factoría"; 3. "Flora marítima"; 4. "Ejecutivo"; 5. "Honestidad y honradez"; núm. 793, vol. 31, 15 jul. 1957, p.

_____, 1. "Hasta"; 2. "¿F simple o f doble?"; 3. "Socialité"; 4. "Regímenes discordantes"; 5. "¿Optimísimas?"; 6. "Couch"; núm. 794, vol. 31, 22 jul. 1957, p. 61

_____, 1. "Hielo al cubo"; 2. "Terremoto artificial"; 3. "Fotogénico"; 4. "Facinus" y "fascinum"; 5. "Maremoto y grande marejada"; núm. 795, vol. 31, 29 jul. 1957, p. 45

_____, 1. "Inodado"; 2. "Con"; 3. "Vaqueta"; 4. "Demografía y población"; 5. "Hibridismo alglofancés"; núm. 796, vol. 31, 5 ago. 1957, p. 69

_____, 1. "Estacionamiento imposible"; 2. "Sutileza ferrocarrilera"; 3. "Caseta de cobro de cuota"; 4. "Disparate metálico"; núm. 797, vol. 31, 12 ago. 1957, p.

_____, 1. "Record"; 2. "Rotativo"; 3. "Disparate oscilatorio"; 4. "¿Gutenberg o Gutemberg?"; núm. 798, vol. 31, 19 ago. 1957, p. 44

_____, 1. "Proceso a 'procesar'"; 2. "Esperanto mueblero"; 3. "Raqueteros"; 4. "Bis"; núm. 799, vol. 31, 26 ago. 1957, p. 53

_____, 1. "¿Lemúridos o roedores?"; 2. "Coacción"; 3. "¿Leuro, leure, leuros, leures?"; 4. "Texto incompleto"; núm. 801, vol. 31, 9 sep. 1957, p. 77

_____, 1. "Anfitrionas"; 2. "¿Toxicidad?"; núm. 802, vol. 31, 16 sep. 1957, p. 49

_____, 1. "Coche de ruleteo y ruletero"; 2. "¿La jueza o la juez?"; 3. "Estadísticas rusas"; núm. 803, vol. 31, 23 sep. 1957, p. 61

_____, 1. "¿Débito o caudal?"; 2. "Modelar"; 3. "¿Antigarrapaticida?"; núm. 804, vol. 31, 30 sep. 1957, p. 70

_____, 1. "Gramática y lógica"; 2. "Las difíciles preposiciones"; 3. "Conato y conato"; 4. "¿Clorinación?"; 5. "Los oficios del café"; 6. "...ismos"; núm. 805, vol. 31, 7 oct. 1957, p. 47

_____, 1. "¿Motel o autel?"; 2. "Locuras de estreno"; 3. "¿Minas productivas o prolíficas?"; 4. "¿Repugnancia para la 'a'?"; núm. 806, vol. 31, 14 oct. 1957, p. 51

_____, 1. "Satélite y Terminología"; 2. "Las academias y el 'motel'"; 3. "'Close up'"; 4. "Concretismo"; 5. "¿Zoquet?"; núm. 808, vol. 31, 28 oct. 1957, p. 51

_____, 1. "Disparate onomástico"; 2. "Cinematúa"; 3. "¿Zootecnista?"; 4. "'Charm'"; 5. "Cebo y sebo"; 6. "Summum"; núm. 809, vol. 32, 4 nov. 1957, p. 52

_____, 1. "De Platón al vicio"; 2. "Lunas"; 3. "Clima y climaterio"; núm. 810, vol. 32, 11 nov. 1957, p. 46

1958

_____, 1. "Ixcateopan e Ixcateopan"; 2. "La 'impavidez' de los telefonistas"; 3. "Ixtla, Ixtacihuatl e Iztacihuatl"; núm. 825, vol. 32, 24 feb. 1958, p. 72

_____, 1. "De púgil a 'boxer'"; 2. "Las haches extemporáneas"; núm. 826, vol. 32, 3 mar. 1958, p. 72

_____, 1. "Adefesios de traductores"; 2. "'El Caso del Indeseable Alienista"; núm. 827, vol. 32, 10 mar. 1958, p. 72

_____, 1. "De abogado a 'consejero'"; 2. "Habilidad e ingenuidad"; núm. 828, vol. 32, 17 mar. 1958, p. 77

_____, 1. "Integral, esencial y cabal"; 2. "Amores principescos"; núm. 829, vol. 32, 24 mar. 1958, p. 77

_____, 1. "Conmovedor y 'emotivo'"; 2. "Pasarse por alto"; núm. 830, vol. 32, 31 mar. 1958, p. 71

- _____, 1. "De 'luncheon' a 'lonchera'"; 2. "Sobre el apellido de 'Nikito'"; núm. 832, vol. 32, 14 abr. 1958, p. 44
- _____, 1. "Revólver 'en ristre'"; 2. "Voltrear, volver y torcer"; núm. 833, vol. 32, 21 abr. 1958, p. 80
- _____, 1. "En camisa de once varas"; 2. "La preposición 'entre' mal usada"; 3. "Mal uso de la preposición 'hasta'"; núm. 834, vol. 32, 28 abr. 1958, p. 75
- _____, 1. "De 'recesión' a 'crisis económica'"; núm. 835, vol. 33, 5 may. 1958, p. 74
- _____, 1. "Ventaja de la 'liquidez'"; 2. "Operaciones 'de emergencia'"; núm. 836, vol. 33, 12 may. 1958, p. 64
- _____, 1. "A cada cual lo suyo"; 2. "Arcísmos y neologismos"; núm. 837, vol. 33, 19 may. 1959, p. 67
- _____, 1. "Reportar y reportarse"; 2. "'Pochismos' desaforados"; núm. 838, vol. 33, 26 may. 1958, p. 78
- _____, 1. "Lenidad y 'leniencia'"; 2. "Otra opción del 'reportarse'"; 3. "'A la Tokio' y 'a la Texas'"; núm. 839, vol. 33, 2 jun. 1958, p. 74
- _____, 1. "'Anemiarse': 'perder la dinámica'"; núm. 840, vol. 33, 9 jun. 1958, p. 70
- _____, 1. "El color de la esperanza"; 2. "De devenir a 'develar'"; núm. 841, vol. 33, 16 jun. 1958, p. 78
- _____, 1. "Neologismos prolíficos"; 2. "El 'inicio' de un 'impacto'"; núm. 842, vol. 33, 23 jun. 1958, p. 77
- _____, 1. "Repudio y otras lindezas"; núm. 843, vol. 33, 30 jun. 1958, p. 58
- _____, 1. "Castellano de 'cablistas'"; 2. "Verbos al capricho"; núm. 844, vol. 33, 7 jul. 1958, p. 63
- _____, 1. "Anglicismo, que no latinismo"; 2. "Expertos y 'peritos'"; núm. 845, vol. 33, 14 jul. 1958, p. 53
- _____, 1. "Disparates 'básicos'"; 2. "De mal en peor"; núm. 846, vol. 33, 21 jul. 1958, p. 57

- _____, 1. "El barbarismo 'roll'"; núm. 847, vol. 33, 28 jul. 1958, p. 45
- _____, 1. "Barbarismos a porrillo"; núm. 848, vol. 33, 4 ago. 1958, p. 42
- _____, 1. "Disparate por incidencia"; núm. 849, vol. 33 11 ago. 1958, p. 45
- _____, 1. "Femeninos franceses"; 2. "Disparates autóctonos"; núm. 850, vol. 33, 18 ago. 1958, p. 42
- _____, 1. "Ultimo refugio de la poesía"; 2. "Además de cursi 'pocho'"; núm. 851, vol. 33, 25 ago. 1958, p. 47
- _____, 1. "'Tranquila pero intemperante'"; núm. 853, vol. 33, 8 sep. 1958, p. 70
- _____, 1. "Gentilicios y gazafatones"; 2. "'Casacas' y 'decoraciones'"; núm. 854, vol. 33, 15 sep. 1958, pp. 71-72
- _____, 1. "'Tercia' y 'tripleta'"; 2. "Un traductor estrafalario"; núm. 855, vol. 33, 22 sep. 1958, p. 58
- _____, 1. "Anglicismo de alto coturno"; núm. 856, vol. 33, 29 sep. 1958, p. 55
- _____, 1. "'Loteros' y 'loteros'"; 2. "'Esteriophónico' y 'audiofidelity'"; núm. 857, vol. 33, 6 oct. 1958, p. 56
- _____, 1. "Errata aparente y adefesios"; 2. "Mucho va de Pedro a Pedro"; núm. 858, vol. 33, 13 oct. 1958, p. 52
- _____, 1. "Testaferros y 'constabularios'"; 2. "Saneamiento 'ambiental'"; núm. 859., vol. 33, 20 oct. 1958, p. 48
- _____, 1. "Neologismos y barbarismos"; 2. "Otro adefesio"; núm. 860, vol. 33, 27 oct. 1958, p. 40
- _____, 1. "'Control metalero'"; 2. "'Aviones a pistón'"; núm. 861, vol. 34, 3 nov. 1958, p. 41
- _____, 1. "'Teverreceptores'"; 2. "Utilitarismo 'masivo'"; 3. "'Interregno'"; núm. 862, vol. 34, 10 nov. 1958, p. 52
- _____, 1. "Disparatando 'múltiplemente'"; núm. 863, vol. 34, 17 nov. 1958, p. 44

- _____, 1. "Mujeres 'apolíneas'"; 2. "Elogio 'lapidario'"; núm. 864, vol. 34, 24 nov. 1958, p. 51
- _____, 1. "'Como podemos decir (sic)'; 2. "'Meseras sin motivo aparente'; 3. "'Veteranización'; núm. 865, vol. 34, 1 dic. 1958, p. 61
- _____, 1. "Técnica y 'Síntesis'; núm. 866, vol. 34, 8 dic. 1958, p.
- _____, 1. "De profesorado a 'discipulado'; 2. "Proliferación de disparateros"; núm. 867, vol. 34, 15 dic. 1958, p. 43
- _____, 1. "Bis repetita non placet"; 2. "Tiaras a tente bonete"; núm. 868, vol. 34, 22 dic. 1958, p. 46
- _____, 1. "'Cabezas de línea'; 2. "Héroes 'epónimos'; núm. 869, vol. 34, 29 dic. 1958, p. 48

1959

- _____, 1. "'Sendos' disparates"; 2. "De 'gas truck' a 'camión gasero'; núm. 870, vol. 34, 5 ene. 1959, p. 40
- _____, 1. "'¿Por las barbas de Dagón!"; 2. "'Imprimido' e impreso"; núm. 871, vol. 34, 12 ene. 1959, p. 45
- _____, 1. "'Drasticidad"; 2. "'Sismicidad"; 3. "Rectificación"; núm. 872, vol. 34, 19 ene. 1959, p. 45
- _____, 1. "'Emigrados' en tierra ajena"; 2. "El intransitivo enfermar"; 3. "El reflexivo desayunarse"; núm. 873, vol. 34, 26 ene. 1959, p. 45
- _____, 1. "Competencia de 'cablistas'; 2. "Aptitud de 'cabecistas"; núm. 874, vol. 34, 2 feb. 1959, p. 68
- _____, 1. "'Sinfonoleros' 'disqueros'; 2. "Talentos 'frescos"; núm. 875, vol. 34, 9 feb. 1959, p. 55
- _____, 1. "'Sin 'privacidad'; 2. "Máximo 'tiraje"; núm. 876, vol. 34, 16 feb. 1959, p.

- _____, 1. "Alud de barbarismos"; 2. "Al Hospital de Nutrición"; núm. 877, vol. 34, 23 feb. 1959, p. 56
- _____, 1. "Non licet omnibus"; núm. 878, vol. 34, 2 mar. 1959, p. 42
- _____, 1. "Al abordaje de asuntos"; núm. 879, vol. 34, 9 mar. 1959, p. 56
- _____, 1. "'Jerarquizar' y barbarizar"; 2. "Potabilizar y despistolizar"; núm. 880, vol. 34, 16 mar. 1959, p. 45
- _____, 1. "'Ordenamiento' estrafalario"; 2. "De parranda"; núm. 881, vol. 34, 23 mar. 1959, p. 51
- _____, 1. "Trabalenguas bancario"; 2. "Industria 'radial'"; núm. 882, vol. 34, 30 mar. 1959, p. 49
- _____, 1. "'Unciosas' ceremonias"; 2. "Desgranar 'égrenar'"; núm. 883, vol. 34, 6 abr. 1959, p. 52
- _____, 1. "De cuadrilátero a 'cuadrunvirato'"; núm. 884, vol. 34, 13 abr. 1959, p. 63
- _____, 1. "Concurso de 'disparatización'"; 2. "'Audiencia' de la 'sufragette'"; núm. 885, vol. 34, 20 abr. 1959, p. 55
- _____, 1. "Feria del disparate"; núm. 886, vol. 34, 27 abr. 1959, p. 53
- _____, 1. "Florecimiento del 'disparataje'"; 2. "Varios distingos"; 3. "Cosas del adverbio"; 4. "Orosí"; núm. 887, vol. 35, 4 may. 1959, p. 39
- _____, 1. "Sin 'derrapar'"; 2. "Estilográfica 'Debutante'"; 3. "Otra lindeza"; núm. 888, vol. 35, 11 may. 1959, p. 45
- _____, 1. "Campaña 'disparata'"; 2. "'Premisas normativas' de 'concreción' y 'fiscalidad'"; núm. 889, vol. 35, 18 may. 1959, p. 78
- _____, 1. "Principios 'insurgentes'"; 2. "Adefesio 'petroquímico'"; núm. 890, vol. 35, 25 may. 1959, p. 56
- _____, 1. "Factores del 'Estirafloja'"; 2. "Facultades 'subsumidas'"; 3. "La 'fusilata' del idioma"; núm. 891, vol. 35, 1 jun. 1959, p. 44
- _____, 1. "'Reactivado con radium'"; 2. "Penitenciaria y 'reclutorio'"; núm. 892, vol. 35, 8 jun. 1959, p. 41

- _____, 1. "¡Abuzado, joven!"; 2. "Este largamente lanzada (sic)"; núm. 893, vol. 35, 15 jun. 1959, p. 67
- _____, 1. "Medidas cuarentenarias"; 2. "Controlar la lucha contra el mal"; núm. 894, vol. 35, 22 jun. 1959, p. 49
- _____, 1. "Jubileo de oro"; 2. "Delitos imprudenciales"; 3. "¿Moderators o moderadores?"; núm. 895, vol. 35, 29 jun. 1959, p. 40
- _____, 1. "Zona del futuro (sic)"; 2. "Terapéutica inespecífica"; núm. 896, vol. 35, 6 jul. 1959, p. 65
- _____, 1. "Escribidores 'líricos'"; 2. "Expedito, expeditivo y 'expeditar'"; núm. 897, vol. 35, 13 jul. 1959, p. 52
- _____, 1. "Cosecha 'disparatal'"; 2. "Normas y 'directrices'"; núm. 898, vol. 35, 20 jul. 1959, p. 55
- _____, 1. "Thun no es Autún"; 2. "Antes que y antes de"; 3. "'Diplomar' y 'diplomados'"; núm. 899, vol. 35, 27 jul. 1959, p. 54
- _____, 1. "Camiones 'autoestrafalarios'"; 2. "Prohibición de 'aparcar autos'"; núm. 900, vol. 35, 3 ago. 1959, p. 53
- _____, 1. "De jefe a 'jefaturar'"; 2. "Un barco que 'colisiona'"; 3. "Necesidad de un 'neonero'"; núm. 901, vol. 35, 10 ago. 1959, p. 52
- _____, 1. "Un 'recién' de reciente introducción"; núm. 902, vol. 35, 17 ago. 1959, p. 49
- _____, 1. "Profecía 'tablática'"; 2. "'Espartaquiadas rusas'"; 3. "De epílogo a epilogar"; núm. 903, vol. 35, 24 ago. 1959, p. 49
- _____, 1. "Castellano de tintorería"; 2. "Regentar no es dirigir"; 3. "Curiosa 'desadaptación'"; 4. "Avión que fue 'emboscado'"; núm. 904, vol. 35, 31 ago. 1959, p. 61
- _____, 1. "Albarada sobre albarada"; 2. "'Sistema 'Impositivo'"; 3. "Colectivos estrafalarios"; núm. 905, vol. 35, 7 sep. 1959, p. 77
- _____, 1. "Escribir 'pésimo'"; 2. "Ejemplo de 'civilidad'"; 3. "'Plasmar' disparates"; núm. 906, vol. 35, 14 sep. 1959, p. 48

- _____, 1. "'Glamorización' de la prosa"; 2. "Música 'progresiva'"; 3. "Heno 'encapsulado'"; núm. 907, vol. 35, 21 sep. 1959, p. 61
- _____, 1. "Reserva 'maquinífera récord'"; 2. "Reserva 'récord'"; 3. "'Estatización' y 'lotificación'"; núm. 908, vol. 35, 28 sep. 1959, p. 61
- _____, 1. "Lindezas publicitarias"; 2. "En franca competencia"; núm. 909, vol. 35, 5 oct. 1959, p. 48
- _____, 1. "'La mayor fanaticada'"; 2. "'La libertad radial'"; núm. 910, vol. 35, 12 oct. 1959, p. 55
- _____, 1. "'Emotivas palpitaciones'"; 2. "De 'umpire' a 'anpayita'"; núm. 911, vol. 35, 19 oct. 1959, p. 83
- _____, 1. "Un problema insoluble"; 2. "'Exitosa' Gira"; 3. "Gabachismos y 'pochismos'"; núm. 912, vol. 35, 26 oct. 1959, p. 62
- _____, 1. "'Iniciativa' y 'autoría'"; 2. "'Tecnificación'"; núm. 913, vol. 36, 2 nov. 1959, p. 51
- _____, 1. "El misterio de 'Bavaria'"; 2. "'Nuestro logotipo'"; 3. "Trabajadores 'migratorios'"; 4. "'Detectar' el cáncer"; núm. 914, vol. 36, 9 nov. 1959, p. 56
- _____, 1. "Quejas de los 'viscereros'"; 2. "Crímenes de 'manejadores'"; 3. "'Disparatísimo'"; núm. 915, vol. 36, 16 nov. 1959, p. 51
- _____, 1. "De luna de mil a 'lunamielar'"; 2. "'Jits' musicales diz que desvirtuados"; 3. "Mecánicos 'automotrices'"; núm. 916, vol. 36, 23 nov. 1959, p. 44
- _____, 1. "Subprofesionales' y obreros 'calificados'"; 2. "Concesiones estafalarias"; 3. "Diz que 'teatificarán' El atentado"; núm. 917, vol. 36, 30 nov. 1959, p. 47
- _____, 1. "Nuestro extraño destino"; 2. "De 'chafretes' a 'taxistas'"; núm. 918, vol. 36, 7 dic. 1959, p. 69
- _____, 1. "'Pizarra' en vez de conmutador"; 2. "Explotación 'silvícola'"; núm. 919, vol. 36, 14 dic. 1959, p. 61
- _____, 1. "'Pirodisparatorio'"; 2. "Inversión de un 'juguetero'"; 3. "'Postería' en Durango"; núm. 920, vol. 36, 21 dic. 1959, p. 60

_____, 1. "Retráctil y 'direccional'"; 2. "Ataque 'frontal'"; 3. "Aumento 'delictivo'"; núm. 921, vol. 36, 28 dic. 1959, p. 55

1960

_____, 1. "Política disparatera"; 2. "El 'trastorno de una época'"; núm. 922, vol. 36, 4 ene. 1960, p. 54

_____, 1. "Adefesios censuales"; 2. "De 'ciudadanía' a 'electorado'"; núm. 923, vol. 36, 11 ene. 1960, p. 44

_____, 1. "El enigma del 'agro'"; 2. "'Campeonísimos'"; 3. "'La Semana en 3' disparates"; núm. 924, vol. 36, 18 ene. 1960, p. 65

_____, 1. "De sople, o 'pitazo', a 'tip'"; 2. "'Directrices' 'para la 'Eficiencia'"; 3. "'Bitácora de la Gira'"; núm. 925, vol. 36, 25 ene. 1960, p. 75

_____, 1. "Estrafalarios títulos de noticias"; 2. "Señora que 'aborta' ... un alboroto"; núm. 926, vol. 36, 1 feb. 1960, p. 88

_____, 1. "'Inasistencia' de empleados"; 2. "'Militacia' juvenil"; 3. "'Trascendentes' eventos"; 4. "Cambio 'masivo' de campesinos"; núm. 927, vol. 36, 8 feb. 1960, p. 85

_____, 1. "¿'Campeonísimo', 'campeoncísimo' o 'campeonazo'"; 2. "Gentilicio 'estrafalario'"; núm. 928, vol. 36, 15 feb. 1960, p. 46

_____, 1. "Huelga de 'textiles'"; 2. "'Modelismo' naval"; 3. "'Dinámica' en la política"; núm. 929, vol. 36, 22 feb. 1960, p. 44

_____, 1. "'Amateurismo local'"; 2. "Lluvia de 'directivos'"; núm. 930, vol. 36, 29 feb. 1960, p. 51

_____, 1. "Requisito mínimo"; 2. "El 'coauspiciador' de Macmillan"; núm. 931, vol. 36, 7 mar. 1960, p. 44

_____, 1. "Escuchas, atalayas y 'escultismo'"; núm. 932, vol. 36, 14 mar. 1960, p. 49

_____, 1. "Guirigay diz que científico"; 2. "Procesos 'mecanicistas'"; núm. 933, vol. 36, 21 mar. 1960, p. 50

- _____, 1. "Significación arcana"; 2. "Un hijo 'morganático'"; 3. "Un mundo raro"; 4. "'Longevidad' increíble"; 5. "Por letra de más o de menos"; núm. 934, vol. 36, 28 mar. 1960, p. 52
- _____, 1. "De lo cursi a lo disparatado"; 2. "De 'contact lenses' a 'pupilentes'"; 3. "'Reprisaron'... 'en mayor'; 4. "'Dar la tónica'"; núm. 935, vol. 36, 4 abr. 1960, p. 57
- _____, 1. "Partos múltiples"; 2. "'Porcicultura'"; núm. 936, vol. 36, 11 abr. 1960, p. 45
- _____, 1. "Arrecuados"; 2. "Empresas 'sulfureras'"; 3. "'Legumbreros' abusivos"; 4. "'Cafeticultores'"; núm. 937, vol. 36, 18 abr. 1960, p. 45
- _____, 1. "'Cuatrillizos' y 'quintilliza'"; 2. "'Vacacionistas' que 'vacacionan'"; 3. "'Fruticultores' y 'aquafresqueros'"; núm. 938, vol. 36, 25 abr. 1960, p. 61
- _____, 1. "El 'muerto' y su 'consanguínea'"; 2. "Empresarios 'indefatigables'"; 3. "'Cristaláceo' bastón"; 4. "Eliminación del 'ambiente'"; núm. 939, vol. 37, 2 may. 1960, p. 58
- _____, 1. "'Hamponería capitalina'"; 2. "Guirigay ortopédico"; 3. "Reina 'inédita'"; 4. "Detención de 'incoados'"; núm. 940, vol. 37, 9 may. 1960, p. 65
- _____, 1. "De un suscriptor chiapaneco"; 2. "Gide y su tumba 'turistificada'"; núm. 941, vol. 37, 16 may. 1960, p. 60
- _____, 1. "'Ruteros' en la 'Turímera'"; 2. "Corredores y 'cuartetas'"; núm. 942, vol. 37, 23 may. 1960, p. 62
- _____, 1. "Emparedado de 'longevidad'"; 2. "'Ovinocultores', 'ovinocultura'"; núm. 943, vol. 37, 30 may. 1960, p. 44
- _____, 1. "'Terremoteo' del idioma"; 2. "Presentación 'estelarista'"; 3. "Sadismo periodístico"; núm. 944, vol. 37, 6 jun. 1960, p. 49
- _____, 1. "Disparates censuales"; 2. "'Divulgación a los Primarios (sic)"; 3. "'Velocista'"; núm. 945, vol. 37, 13 jun. 1960, p. 48
- _____, 1. "Adefesios deportivos"; núm. 946, vol. 37, 20 jun. 1960, p. 50
- _____, 1. "Disparates 'automotrices'"; 2. "Jerga periodística"; núm. 947, vol. 37, 27 jun. 1960, p. 41

- _____, 1. "Necesidad de una Ley 'Disparaticida'"; 2. "Consecuencias legales"; núm. 948, vol. 37, 4 jul. 1960, p. 45
- _____, 1. "'Ejidización' del idioma"; 2. "Hay que estar alerta"; 3. "'Congolés', 'congoleno' y congoleño"; núm. 949, vol. 37, 11 jul. 1960, p. 53
- _____, 1. "Carta al director"; núm. 950, vol. 37, 18 jul. 1960, p. 50
- _____, 1. "'Rebrilla' ... lo conexivo (sic)"; 2. "Emulación o 'interdevoración'"; núm. 951, vol. 37, 25 jul. 1960, p. 56
- _____, 1. "'Pancartas' y ... disparates"; 2. "Servicio 'gourmet'"; 3. "Tierras que se 'ensalitrán'"; núm. 952, vol. 37, 1 ago. 1960, p. 33
- _____, 1. "'Estacionaderos' y 'disparateros'"; 2. "'Detonar', estallar o desecadenarse"; núm. 953, vol. 37, 8 ago. 1960, p. 37
- _____, 1. "Concurso 'disparatífero'"; 2. "Propensión 'disparatal'"; 3. "Descubrir, que no 'develar'"; 4. "Homenaje en honor"; núm. 954, vol. 37, 15 ago. 1960, p. 53
- _____, 1. "La 'inorbitación' de un globo"; 2. "Graciosa errata"; 3. "De 'ébaucher' a 'bocetar'"; núm. 955, vol. 37, 22 ago. 1960, p. 55
- _____, 1. "Cosecha 'gazafatonal'"; 2. "De 'espacial' a 'pivotal'"; núm. 956, vol. 37, 29 ago. 1960, p. 41
- _____, 1. "'Telepatas' y 'ápatas'"; 2. "¿'Impesantez'?" ; núm. 957, vol. 37, 5 sep. 1960, p. 88
- _____, 1. "Selectas olímpicas"; 2. "Dorsista"; 3. "Cronometrar"; 4. "Skiffista"; núm. 958, vol. 37, 12 sep. 1960, p. 48
- _____, 1. "Disparates 'explosivos'"; núm. 959, vol. 37, 19 sep. 1960, p. 54
- _____, 1. "'En la Ruta (sic)' del Galicismo"; núm. 960, vol. 37, 26 sep. 1960, p. 66
- _____, 1. "Entrevistas 'programadas' (sic)"; 2. "Años 'deficitarios'"; núm. 961, vol. 37, 3 oct. 1960, p. 61
- _____, 1. "Disparates 'vertebrales'"; 2. "'Dilapidar' estatuas"; núm. 962, vol. 37, 10 oct. 1960, p. 50
- _____, 1. "'Cardumen' de adefesios"; núm. 963, vol. 37, 17 oct. 1960, p. 49

- _____, 1. "Un catastro catastrófico"; 2. "Problema 'nutricional'"; 3. "Sesionar o no sesionar"; núm. 964, vol. 37, 24 oct. 1960, p. 44
- _____, 1. "Delincuencia idiomática"; 2. "¿Lapsus calami?"; 3. "El 'hipismo' de Harrisburg"; 4. "Ciudadano 'infracionado'"; 5. "'Imaginería' de un cuento"; 6. "Concurso de 'disparatología'"; núm. 966, vol. 38, 7 nov. 1960, pp. 40-
- _____, 1. "Ofensiva 'disparatal'"; núm. 967, vol. 38, 14 nov. 1960, p. 47
- _____, 1. "'Sorpresivo' aunque largo"; núm. 968, vol. 38, 21 nov. 1960, p. 51
- _____, 1. "De 'sorprendente' a 'sorpresivo'"; núm. 969, vol. 38, 28 nov. 1960, p. 56
- _____, 1. "Concurso de 'Disparataje'"; 2. "Traductor aficionado"; núm. 970, vol. 38, 5 dic. 1960, p. 59
- _____, 1. "Cristiandad y catolicidad"; 2. "Tribu, 'tribal' y 'tribeño'"; 3. "'Aerodisparates'"; núm. 971, vol. 38, 12 dic. 1960, p. 65
- _____, 1. "Seminario de alergia"; 2. "De alergia a 'alergista'"; núm. 972, vol. 38, 19 dic. 1960, p. 70
- _____, 1. "Importación de 'crudos'"; 2. "Adefesios diz que parisienses"; 3. "Médicos 'amaffiados'"; núm. 973, vol. 38, 26 dic. 1960, p. 48

1961

- _____, 1. "Despedida de 1960"; 2. "'A punto de ser santo'"; núm. 974, vol. 38, 2 ene. 1961, p. 56
- _____, 1. "'Después de todo'"; núm. 975, vol. 38, 9 ene. 1961, p. 47
- _____, 1. "'Descifración... por Electrónica'"; 2. "¿'Desaforo' o desafueros?"; núm. 976, vol. 38, 16 ene. 1961, p. 49
- _____, 1. "Lapsus machinae"; 2. "'¿Drogado?'"; 3. "'Terapacia (?) Recreacional'"; 4. "Enfermedades extraordinarias"; 5. "'Trabajadores migratorios'"; núm. 977, vol. 38, 23 ene. 1961, p. 58

- _____, 1. "Adefesios funerarios"; 2. "El 'galero' rojo"; núm. 978, vol. 38, 30 ene. 1961, p. 50
- _____, 1. "Gazafatón 'despampanantesco'"; 2. "Acertijo"; 3. "Adivinanzas"; 4. "Alcanzar y alcance"; núm. 979, vol. 38, 6 feb. 1961, p. 50
- _____, 1. "'Desvaluación' del idioma"; 2. "De las chuletas a la radio"; núm. 980, vol. 38, 13 feb. 1961, p. 51
- _____, 1. "Correspondencia"; núm. 981, vol. 38, 20 feb. 1961, p. 48
- _____, 1. "'Vivaqueando' a más y mejor"; 2. "La enfermedad de trabajo"; núm. 982, vol. 38, 27 feb. 1961, p. 58
- _____, 1. "Chief (sic), chef y cocinero"; núm. 983, vol. 38, 6 mar. 1961, p. 54
- _____, 1. "De fondistas a 'restauranteros'"; núm. 984, vol. 38, 13 mar. 1961, p. 59
- _____, 1. "'Antología del Disparate'"; núm. 985, vol. 38, 20 mar. 1961, p. 45
- _____, 1. "'Funteros', 'tuberos' y 'formeros'"; núm. 986, vol. 38, 27 mar. 1961, p. 54
- _____, 1. "Dinámica de un 'cabecista'"; núm. 988, vol. 38, 10 abr. 1961, pp. 44-45
- _____, 1. "De jefe a 'jefaturar'"; 2. "Toda la fauna"; núm. 989, vol. 38, 17 abr. 1961, p. 56
- _____, 1. "Un choque chocante"; 2. "Junta de 'neutralistas'"; 3. "'Hidrantes' diz que típicos"; núm. 990, vol. 38, 24 abr. 1961, p. 55
- _____, 1. "'Privacia' y 'rentabilidad'"; núm. 991, vol. 38, 1 may. 1961, p. 62
- _____, 1. "Floricultores y 'viveristas'"; 2. "Combate de la dolarización (sic)"; 3. "Cohete exorbitante"; núm. 992, vol. 39, 8 may. 1961, p. 53
- _____, 1. "Cursilería nupcial"; núm. 993, vol. 39, 15 may. 1961, p. 45
- _____, 1. "Rectores 'espúreos'"; 2. "Bambolear y bambolearse"; 3. "Catedrático 'desmotorizado'"; núm. 994, vol. 39, 22 may. 1961, p. 78
- _____, 1. "'Laringotraqueitis aviar'"; 2. "Cursilería mortuoria"; núm. 996, vol. 39, 5 jun. 1961, pp. 42-43

- _____, 1. "Habas cocidas"; núm. 997, vol. 39, 12 jun. 1961, p. 56
- _____, 1. "Suicida 'eufórico'"; 2. "'incompletudes' del 'humanismo'"; núm. 998, vol. 39, 19 jun. 1961, p. 56
- _____, 1. "Español 'multidisparático'"; núm. 999, vol. 39, 26 jun. 1961, p. 52
- _____, 1. "Latinajo caricaturesco"; 2. "De 'vini' a 'vici'"; 3. "El problema de la 'inerrancia'"; núm. 1000, vol. 39, 3 jul. 1961, p. 40
- _____, 1. "Dislates 'bajo la lluvia'"; núm. 1001, vol. 39, 10 jul. 1961, p. 60
- _____, 1. "Intervención 'marginamente reunificadora'"; 2. "Trato 'preferencial'"; 3. "'Sultanato' estrafalario"; núm. 1002, vol. 39, 17 jul. 1961, p. 57
- _____, 1. "Adefesios en escaparate"; 2. "Cara 'maquillada'"; núm. 1003, vol. 39, 24 jul. 1961, p. 56
- _____, 1. "'Elepé' de disparates"; 2. "Gazafones 'suborbitales'"; núm. 1005, vol. 39, 7 ago. 1961, p. 52
- _____, 1. "Alusión inaudita"; 2. "'Rating' de dislates"; núm. 1006, vol. 39, 14 ago. 1961, p. 56
- _____, 1. "Humanismo, 'paternalismo' y ... cabecismo"; núm. 1007, vol. 39, 21 ago. 1961, p. 51
- _____, 1. "Disparates de 'emergencia'"; 2. "De sabotaje a 'saboteo'"; 3. "Responso oficioso"; núm. 1008, vol. 39, 28 ago. 1961, p. 47
- _____, 1. "Adefesios 'hídricos'"; 2. "Dislates 'socialistas'"; núm. 1009, vol. 39, 4 sep. 1961, p. 55
- _____, 1. "Barbarismos"; núm. 1010, vol. 39, 11 sep. 1961, p. 48
- _____, 1. "Portaestrafalario"; 2. "Suerte en la lotería"; núm. 1011, vol. 39, 18 sep. 1961, p. 47
- _____, 1. "De apolítico a 'apoliticismo'"; 2. "¿Con qué pensamos?"; 3. "'Encuentro empresarial'"; núm. 1012, vol. 39, 25 sep. 1961, p. 50

- _____, 1. "'Desfalangización'"; 2. "'Encalichamiento' deplorable"; 3. "Latinajo a un 'bello espíritu'"; 4. "Restos 'áridos' de un compositor"; núm. 1013, vol. 39, 2 oct. 1961, p. 50
- _____, 1. "De expedito a 'expeditar'"; 2. "Adefesio 'matriz'"; núm. 1015, vol. 39, 16 oct. 1961, pp. 41-42
- _____, 1. "Montaje ... 'sonorizado'"; 2. "'Coincidentalmente'"; 3. "¡Pobres 'temporaleros'!"; núm. 1016, vol. 39, 23 oct. 1961, p. 44
- _____, 1. "Nuevo 'disparatismo'"; 2. "Dislate 'finsemanario'"; 3. "'Salvajismo' comercial"; núm. 1017, vol. 39, 30 oct. 1961, p. 55
- _____, 1. "Vocablos fuera de quicio"; 2. "Desayunar y desayunarse"; núm. 1018, vol. 40, 6 nov. 1961, p. 51
- _____, 1. "Disparates nupciales"; 2. "'Personal trenista'"; núm. 1020, vol. 40, 20 nov. 1961, pp. 67-68
- _____, 1. "Chiquilladas de la prensa"; núm. 1021, vol. 40, 27 nov. 1961, p. 48
- _____, 1. "Disparates como catedrales"; 2. "Cursilería de 'cabecistas'"; núm. 1022, vol. 40, 4 dic. 1961, p. 63
- _____, 1. "El caso del traductor 'chimuelo'"; núm. 1023, vol. 40, 11 dic. 1961, p. 85
- _____, 1. "Apología y 'apology'"; núm. 1024, vol. 40, 18 dic. 1961, p. 58
- _____, 1. "'Objetivización' del disparate"; núm. 1025, vol. 40, 25 dic. 1961, p. 54

1962

- _____, 1. "'Balance anual del adefesio'"; 2. "'Cabecismo' geográfico"; 3. "Personal 'catedrático'"; núm. 1027, vol. 40, 8 ene. 1962, p. 24
- _____, 1. "'Escenificación' del disparate"; 2. "Los 'hindúes' en Goa"; 3. "'Campeonismo' de adefesios"; núm. 1028, vol. 40, 15 ene. 1962, p. 47
- _____, 1. "Cómo suenan las campanas"; 2. "Acuerdo 'decapartito'"; 3. "Trabajadores en el 'Desazolve'"; núm. 1029, vol. 40, 22 ene. 1962, p. 58

- _____, 1. "Libertinaje y 'disparataje'"; 2. "'Vestido de protocolo'"; núm. 1031, vol. 40, 5 feb. 1962, p. 43
- _____, 1. "Sanción, sancionar y 'sancionista'"; núm. 1032, vol. 40, 12 feb. 1962, p.54
- _____, 1. "'Coronar azahares'"; 2. "De zahones a sajones"; núm. 1033, vol. 40, 19 feb. 1962, p. 55
- _____, 1. "Estilo 'telefachoso'"; núm. 1034, vol. 40, 26 feb. 1962, p. 57
- _____, 1. "'Transculturación'"; 2. "Edificio 'Normalista'"; núm. 1035, vol. 40, 5 mar. 1962, p. 50
- _____, 1. "Edificio 'Normalista'"; Núm. 1036, vol. 40, 12 mar. 1962, p. 41
- _____, 1. "Vocabulario diz que taurino"; núm. 1037, vol. 40, 19 mar. 1962, p. 45
- _____, 1. "Los toros y las peñas"; núm. 1038, vol. 40, 26 mar. 1962, p. 63
- _____, 1. "De apelar a 'inconformarse'"; 2. "'Narcotraficante' que 'jefatura'"; 3. "¿'Susceptible (sic) de regeneración?'"; núm. 1039, vol. 40, 2 abr. 1962, p. 47
- _____, 1. "Sobre el 'Escalafón de Burócratas'"; núm. 1040, vol. 40, 9 abr. 1962, p. 65
- _____, 1. "Culinario y coquinario"; núm. 1041, vol. 40, 16 abr. 1962, p. 58
- _____, 1. "Laico y lego"; núm. 1043, vol. 40, 30 abr. 1962, p. 46
- _____, 1. "Celestina 'desnaturalizada'"; 2. "'Garantía (sic) de recompra'"; núm. 1044, vol. 40, 7 may. 1962, p. 55
- _____, "Disparatorio": 1. "Abono"; 2. "Acabar por"; 3. "Algido"; 4. "Banqueta"; 5. "Base, basar y básico"; 6. "Colapso"; 7. "Crucial"; 8. "Chaparro"; 9. "Chaqué"; 10. "China"; 11. "Desayunar"; 12. "Diario"; 13. "Drástico"; 14. "Drenaje"; 15. "Enfermarse"; 16. "Encontrar"; 17. "Felicitarse"; 18. "Financiero y finanzas"; 19. "Genio"; 20. "Gente"; 21. "Hecho"; 22. "Ideal e ideales"; 23. "Imbécil"; 24. "Jalón"; 25. "Kiosco"; 26. "Lanzar"; 27. "Localizar"; 28. "Llamar la atención"; 29. "Llevar a cabo"; 30. "Marcha y marcharse"; 31. "Morder"; 32. "Nada"; 33. "Ocuparse de"; 34. "Numerosos"; 35. "Obligado"; 36. "Partir"; 37. "Permitirse"; 38. "Que"; 39. "Rango"; 40. "Regresar"; 41. "Sanción, sancionar y sancionista"; 42. "Sangre"; 43. "Todo mundo"; 44. "Tomar parte"; 45. "Unción"; 46. "Verificar"; 47. "Xavier"; 48. "Ygnacio e Ysabel"; 49. "Zaino"; 50. "Zanjar"; 51. "Zigzag, zigzaguear, zigzagucante"; núm. 1045, vol. 41, 14 may. 1962, pp. 63-72